

Memoria histórica razonada desde la construcción de trayectorias de vida de estudiantes de la Universidad Industrial de Santander (UIS), víctimas del conflicto armado en Colombia.

Noelia Ortiz Rojas

Trabajo de grado para optar el título de historiadora y archivista

Director

Carlos Medina Gallego

Doctor en historia

Co-Directora

Ivonne Suárez Pinzón

Doctora en historia

Universidad Industrial de Santander

Facultad de ciencias humanas

Escuela de historia

Bucaramanga

2018

Agradecimientos

A mi profe Ivonne, toda mi admiración y cariño.

Dedicatoria

A Conrado Gallego...

A Chucho Peña...

A Manuel Gustavo Chacón...

A Carmenza Landazábal...

A Omar Darío Gómez...

Arte vivo y mártir,

Semillas de color, música, poesía y utopías,

Vencedoras y vencedores del olvido histórico.

A ellas y ellos, quienes han

sacrificado su existencia,

por impedir que la muerte y la estupidez,

se impongan.

Tabla de Contenido

Introducción	9
1. Memoria histórica razonada.....	12
2. Contexto histórico local	19
3. Trayectorias de vida	24
3.1 Trayectoria de vida del estudiante Omar Darío Gómez escrito por el colectivo estudiantil ‘ojo mágico’	25
3.2 Trayectoria de vida de Sisa, artista del movimiento estudiantil escrita por Sisa.....	32
3.3 Trayectorias de vida elaborada por estudiante escritor de crónicas.....	52
3.4 Trayectorias de vida de Sofía, poetisa y escritora, elaborada por Sofía.....	64
4. Análisis categorial	68
4.1 Luchas sociales.....	71
4.2 Actores y acciones políticas en contextos de luchas sociales	75
4.3 Cultural popular como acciones políticas de las organizaciones sociales	80
4.4 Artistas populares, configuración de un nuevo actor social.....	83
5. Conclusiones	86
Referencias bibliográficas	87

Resumen

Título: Memoria histórica razonada desde la construcción de trayectorias de vida de estudiantes de la Universidad Industrial de Santander (UIS), víctimas del conflicto armado en Colombia *

Autor: Noelia Ortiz Rojas **

Palabras clave: Memoria histórica razonada, conflicto armado, víctimas estudiantes

Descripción:

En este trabajo se presentan trayectorias de vida de estudiantes de la Universidad Industrial de Santander, quienes participaban en los años ochenta y noventa del movimiento estudiantil y se caracterizaban por desarrollar iniciativas lúdico-artístico-culturales tanto al interior de la Universidad, como de apoyo a manifestaciones públicas, acciones organizativas y de propaganda de las organizaciones sociales. Se logra develar la relación de estudiantes artistas populares insertos en los movimientos sociales y movimientos populares, al esclarecer el surgimiento de un actor social que promueve un movimiento contra cultural con mensajes politizados bien definidos y con la difusión de valores auténticamente populares como la horizontalidad, la socialización de las artes y la solidaridad con los sectores económicamente marginados y organizaciones sociales.

Por esta razón, se expresa la necesidad de profundizar en la historia de artistas populares, para realizar estudios con detalle de análisis de las obras, trabajar por el rescate del legado construido, investigar y precisar más sobre los aportes históricos a los movimientos sociales y movimientos populares. Se propone asumir como una línea de investigación la historia de los movimientos artísticos populares, incluso ubicar este fenómeno en el contexto del movimiento estudiantil, de modo que se pueda lograr develar con más claridad los aspectos teóricos de los movimientos contra cultura, transgresores de la cultura dominante, y profundamente politizados.

* Trabajo de grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Director: Alfonso Antonio Fernández Villa, PhD en Historia.

Abstract

Title: History of reasoned memory – from writing of life stories of students of the Industrial University from Santander, victims of the armed conflict in Colombia.[†]

Author: Noelia Ortiz Rojas **

Keywords: History, reasoned memory, armed conflict, victims.

Description

This work presents life stories of students from the Universidad Industrial de Santander, who participated in the eighties and nineties of the student movement and were characterized by developing ludic-artistic-cultural initiatives both within the University and as support for public demonstrations, organizational and propaganda actions of social organizations. It is possible to unveil the relationship of popular artists students inserted in social movements and popular movements, by clarifying the emergence of a social actor that promotes a movement against culturally well-defined politicized messages and with the dissemination of authentically popular values such as horizontality, the socialization of the arts and solidarity with economically marginalized sectors and social organizations.

For this reason, it expresses the need to delve into the history of popular artists, to carry out studies with details of the works analysis, to work for the rescue of the built legacy, to investigate and to specify more about the historical contributions to social movements and popular movements. It is proposed to assume as a line of research about the history of popular artistic movements, including placing this phenomenon in the context of the student movement, so that it can be unveiled more clearly the theoretical aspects of movements against culture, transgressors of culture dominant, and deeply politicized.

[†] Dissertation

^{**} Faculty of Human Sciences. School of History. Director: Alfonso Antonio Fernandez Villa, PhD History.

Introducción

El presente trabajo se enmarca en la construcción de la memoria histórica de estudiantes de la Universidad Industrial de Santander, quienes en los años ochenta y noventa ejercían roles de liderazgo y activismo beligerante al interior de la Institución, mediante la movilización, la propaganda y la organización de colectivos estudiantiles caracterizados por realizar acciones artístico-culturales. Las experiencias personales de estudiantes universitarios como artistas populares se extendían a las organizaciones sociales de Bucaramanga y otros municipios del departamento de Santander, para apoyar las actividades reivindicativas de promoción, protección y exigibilidad de cumplimiento de derechos por parte del Estado.

Las trayectorias de vida de los estudiantes se traducen en testimonios que dan cuenta del proceso de persecución perpetrado por parte de los organismos de la fuerza pública y estamentos judiciales del Estado colombiano, y de los grupos paramilitares, en contra de estudiantes y trabajadores de la Universidad Industrial de Santander, quienes fueron objetivo de allanamientos, detenciones arbitrarias, judicializaciones, desplazamiento forzado, exilio, desapariciones forzadas y asesinato. A pesar de ello, en medio de la impotencia, el miedo y el sufrimiento causado, los testimonios aquí contenidos, también hacen patente la capacidad de los estudiantes de la Universidad pública, por crear y desarrollar nuevas iniciativas de movilización social estudiantil.

El propósito del trabajo consiste en tratar de comprender cómo estudiantes de la Universidad pública, al desempeñar un activismo principalmente de tipo artístico-cultural-lúdico, logran articular el arte popular con las manifestaciones públicas y organizativas de los movimientos sociales, mediante apoyos ideológicos claves en los momentos de agitación y conflicto social, los cuales son generados por las contradicciones existentes entre poderes establecidos y sectores sociales subalternos. El aporte artístico de los estudiantes a las luchas sociales resulta difícil de entender, sin acudir a la historia, y de ese modo se hace necesario introducirse en las historias de vida, para recuperar los elementos que permitieron ir configurando nuevas formas de hacer política desde los colectivos políticos culturales.

En un primer momento, se presenta la metodología propuesta por el Archivo Oral de Memoria de las Víctimas, proyecto del grupo de investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación de la Universidad Industrial de Santander, denominada *Memoria histórica razonada*. Este marco teórico permite ubicarse en una metodología de investigación cualitativa, la cual pretende desarrollar el proceso de construcción histórica de la memoria de las víctimas,

para contar la historia, a través de sus palabras y su voz. Luego, se presenta un breve contexto histórico a nivel local, en el cual se pretende hilar una serie de acontecimientos que permitieron ir configurando la génesis, el desarrollo y la extinción de una expresión local del movimiento social en Bucaramanga y de varios municipios del departamento de Santander, en los cuales se evidencian las repercusiones de los procesos de victimización estatal y paramilitar. Esto nos permite ubicar el relato de las trayectorias de vida aquí narradas en ese contexto histórico.

En las siguientes secciones se presentan las trayectorias de vida elaboradas por los estudiantes o sus familiares, con asistencia de la autora. En ellas podemos destacar la del estudiante Omar Darío Gómez, quien tomó la decisión de ingresar a las filas del Ejército de Liberación Nacional (ELN) en los años noventa, después de continuos hechos de agresión en su contra perpetrados por el Estado colombiano y los grupos paramilitares. Resulta inexplicable que haya sido objetivo de tal nivel de persecución, pues las actividades de Omar resultaban ser de un componente fuertemente artístico-cultural, que incluso llegaron a distanciarse de las tradicionales acciones políticas de las organizaciones de izquierda, y más significativo aún, que su práctica artística popular llegó a ser objeto de descalificación por sectores revolucionarios. Pero, el sistema de opresión y represión colombiano se ensañó con Omar desde temprana edad, pues según cuentan sus familiares, pudieron constatar que había fotografías de él siendo niño-joven en centrales de inteligencia militar, y hasta el día de su asesinato en marzo del año 2016, no hubo tregua para tal persecución.

La siguiente trayectoria de vida es de Sisa, estudiante de una carrera de humanidades de los años ochenta, quien nunca se involucró con fuerzas revolucionarias, pero pudo conocer estudiantes de la época que tomaron la decisión de “irse al monte”. Su práctica dentro del movimiento estudiantil no se caracteriza por estar alineada con las organizaciones de izquierda de la época. Aunque participa en muchas de las actividades de lucha social, en sí nunca fue militante comprometida de algún partido, grupo u organización. Sus preferencias personales se orientan principalmente a la promoción del Teatro popular, y encuentra en los artistas políticos culturales un espacio natural para poder desarrollar y vivir las artes en un estado de libertad y permanente creación.

Lo más doloroso para ella fue haber vivido y compartido experiencias de trabajo cultural con estudiantes que fueron torturados, asesinados y desaparecidos, como fue por ejemplo el caso de Chucho Peña, su amigo entrañable, quien fue detenido el 30 de abril del 1986 en Bucaramanga, y cuyo cuerpo se encontró lejos de la ciudad, el 6 de mayo, con cerca de treinta puñaladas, tres disparos en la cabeza y sin ojos ni uñas. Aunque resulta incómodo y doloroso colocar esta información con ese nivel de crudeza, es así como Sisa puede conocer la verdadera naturaleza de la democracia colombiana.

La siguiente trayectoria de vida es de un cronista, amante de la lectura y la escritura, que participó del movimiento estudiantil de la Universidad Industrial de Santander en los años noventa. En este período el movimiento social en Bucaramanga estaba debilitado en su

capacidad de convocatoria y movilización. En esta dolorosa experiencia histórica se puede evidenciar que el objetivo del terrorismo de Estado consiste principalmente en la destrucción del tejido social y la desarticulación de formas solidarias y colaborativas en los sectores populares. A pesar de ello, líderes sociales de Bucaramanga venían realizando un proceso de recomposición y recuperación organizativa, después de un historial de alta represión ocurrida en los años ochenta en esta región del país. Y de ese modo, en efecto, logran volver a generar espacios de construcción social comunitarios.

Sin embargo, entre los años 1996 al 2001, las fuerzas represivas vuelven y ejercen su acción destructiva y logran la extinción de ese movimiento social de larga trayectoria en la ciudad, a través de detenciones y judicializaciones, allanamientos, exilios y otras formas de violencia institucional. La trayectoria de vida del cronista permite dar cuenta de ese momento difícil, pero a su vez, deja entrever el inicio de nuevas formas de organización de colectivos dentro del movimiento estudiantil, sobre los que incluso el mismo estudiante expresa su desacuerdo y postura distante; pero estas nuevas generaciones de estudiantes son quienes representan el relevo y el auge de nuevos actores, tanto al interior de la Universidad como por fuera de ella, lo que se expresa en el desarrollo de dinámicas diferentes de luchas sociales en Bucaramanga y en municipios cercanos. Esto último no puede cubrirse en este documento, pues el tema se desfasa de las pretensiones del actual trabajo.

La última trayectoria de vida es de una escritora y poeta, Sofía, líder estudiantil de los años noventa de la Universidad Industrial de Santander. Ella es víctima de detención arbitraria junto con otros estudiantes en los años 2000-2001, en un tiempo de intensa represión en la ciudad de Bucaramanga y en especial, hacia los colectivos estudiantiles. Durante su permanencia en la Universidad logró impulsar diversas iniciativas estudiantiles a su interior, y en particular, se comprometió a promover acciones que despertaran la solidaridad del estudiantado por las familias desplazadas víctimas del conflicto armado en Colombia, y se destacó por respaldar las acciones de hogares despojados de sus viviendas por la banca financiera y el sistema judicial, a través del sistema UPAC. Su activismo no se limita al contexto de la UIS, sino que desde ahí su práctica se proyecta por fuera de ella, en un claro y definido compromiso con los sectores populares.

En el último capítulo se realiza un análisis categorial de las trayectorias de vida. Se abordan las siguientes categorías: luchas sociales; actores y acciones políticas en contextos de luchas sociales; cultura popular como acciones políticas de las organizaciones sociales; y, artistas populares, configuración de un nuevo actor social. Este documento no se detiene en las categorías terrorismo de Estado o crímenes de lesa humanidad, porque estos se asume como elementos del contexto histórico colombiano, donde se entiende que el Estado colombiano se configura históricamente alrededor de una serie de doctrinas genocidas y represoras en contra de líderes, organizaciones sociales y organizaciones políticas de izquierda, y resulta difícil prever en el largo plazo que pueda darse un cambio institucional que vele por el cumplimiento de los derechos humanos.

Mientras en otros países la cohesión social, las acciones sociales organizadas por el pueblo, la convocatoria masiva y participativa en eventos y campañas, la movilización social y el trabajo conjunto de muchas personas por el bien general y la vivencia real de la democracia son valores de verdadero capital social de una nación, los cuales representan factores de cambio social que un Estado puede aprovechar para conducir a un país a altos niveles de desarrollo social, bienestar general, enaltecimiento de la cultura y felicidad para todos y todas, en Colombia, proponer estas opciones puede ser un crimen.

Por eso, en este trabajo la pretensión es adentrarse en el quehacer de artistas populares y entender teóricamente la relación con el movimiento social. Se considera que en la última categoría se logra el cumplimiento del objetivo de este trabajo, y esto se debe principalmente al esfuerzo por comprender una actividad realizada por Omar Darío Gómez en el año 1992 en la ciudad de Barrancabermeja, denominada Festival del Río, donde se logra develar los elementos transformadores de los cuales las acciones culturales son portadoras.

Por último, se concluye la necesidad de profundizar en el estudio de los movimientos artísticos insertos en las dinámicas históricas de los movimientos sociales y populares. Es decir, se propone que, así como se conoce un campo denominado historia del arte; también, debería abordarse una línea de investigación denominada historia del arte y la cultura popular. Esto implica involucrar historiadores del arte, o profesionales de bellas artes interesados en la historia, para analizar los diferentes aspectos temáticos de las obras de artistas populares y sus aportes históricos al movimiento popular.

1. Memoria histórica razonada

La memoria histórica razonada consiste en una metodología de investigación cualitativa donde se construye un trabajo complementario entre víctimas del conflicto armado y profesionales de las ciencias sociales. Esta metodología pretende la construcción de historias de vida de quienes han sido afectados por los hechos de guerra, las cuales son elaboradas a partir de diálogos de las víctimas con los investigadores, quienes asumen el trabajo de sistematización y contextualización histórica de los relatos para que, fruto del esfuerzo conjunto, se obtengan narraciones impresas como aporte a la construcción de la memoria histórica de las víctimas.

Los testimonios de las víctimas como fuente de conocimiento en la construcción de relatos históricos resultan ser objetos legítimos en los procesos de investigación social, porque la memoria de las víctimas representa el espectro de imágenes de los testigos presenciales y

directos de las atrocidades de la guerra. Son las víctimas quienes han presenciado frente a sus propios ojos y han percibido en carne viva, las impresiones de los sucesos que violentaron sus vidas, y al haber sido protagonistas de estos, pueden dar cuenta con fiabilidad y validez acerca de la verdad histórica del conflicto armado.

En ese sentido, la memoria de las víctimas de un conflicto armado puede resultar significativamente afectada por los traumatismos severos de los hechos violentos que destruyeron la dignidad personal y terminaron con la vida de seres queridos. Los sucesos ligados a emociones fuertes dados en la guerra, resultan ser más difíciles de olvidar, debido a la crueldad de los hechos; pero a su vez, por el peso del dolor y angustia impuestos por el terror, pueden ser susceptibles de condicionamientos como olvidos, negaciones y silenciamientos.

Es conocido desde las teorías de la psicología, que la memoria no es estática y fija, sino es susceptible a cambios y re-significaciones. Los registros conscientes o inconscientes asimilados por la memoria en un determinado instante del tiempo, de alguna manera tienden al olvido, como consecuencia de la complejidad de la vida. Desde el momento de la impresión dado por los sucesos de la experiencia, la memoria no registra las percepciones internas y externas de manera completa y fehaciente. Es más, la memoria es selectiva en los procesos de almacenamiento y recuperación de la información, de acuerdo a los aspectos que les resulten adecuados en la búsqueda de una tentativa estabilidad emocional y bienestar psicológico.

De ese modo, la memoria sufre una serie de cambios debido a las situaciones venideras, lo cual implica que los recuerdos se deben adaptar y ajustar a nuevas necesidades y a los condicionamientos del contexto. En ese proceso de transformación, algunos recuerdos pueden ser difíciles de recuperar, o pueden contener información ambigua, incoherente y equívoca. No olvidar implica un proceso permanente de deconstrucción sistemática de una lectura propia del pasado, como requisito existencial para dar respuesta a los tiempos actuales y futuros.

La memoria sufre de olvidos, negaciones y silencios, por los motivos arriba mencionados, y esto se evidencia al momento de recordar, lo que traduce el ejercicio de recuperación de la memoria, en un esfuerzo de re-interpretación y re-comprensión de la realidad pasada. La construcción de la memoria histórica representa un ejercicio de sanación emocional de las víctimas, en la cual les permite desarrollar niveles de conciencia y autoconciencia de lo sucedido, para así poder continuar enfrentando los retos presentes en sus vidas.

Es así que la memoria tal como ha sido manifiesta, se asume desde la investigación cualitativa, como los insumos que permiten comprender a las víctimas desde las percepciones, emociones, significados y puntos de vista que ellas mismas pueden pronunciar frente a los actos de crueldad y des-humanidad a los que fueron sometidas. El acompañamiento a las víctimas en el proceso de recuperación de la memoria histórica debe necesariamente lograr encontrar las evidencias que develen los mecanismos elaborados por ellas en el deconstruir de sus percepciones y significaciones frente al pasado, de modo que se les permita aportar en el

reconocimiento de las mismas, y se expresa en alguna forma, puedan llegar a ser re-interpretadas por ellas mismas.

Se sabe que desde el positivismo o el neopositivismo se han dado cuestionamientos las metodologías cualitativas de hacer memoria histórica, debido a la invalidez decretada sobre las narraciones orales, lo que les conlleva a señalar a las subjetividades como fuentes ilegítimas de conocimiento. En contraposición, plantean la defensa del argumento epistemológico de la necesidad científica de ceñirse a los llamados “documentos objetivos”, dado que estos sí les representan fuentes fiables y válidas de conocimiento.

Sin entrar a fondo en la discusión, es de asumir que cualquier documento escrito contiene una innegable carga de subjetividad del autor, ya sea de manera intencionada o no, lo cual no significa su invalidez, sino el reconocimiento de la necesidad de contar para el trabajo investigativo con evidencias de carácter histórico, las cuales son productos de seres humanos con preferencias ideológicas, políticas o religiosas, o sesgos dados por condicionamientos de poder o de alguna imposición metodológica.

En este punto se presenta la supuesta discusión sobre la validez entre la denominada ‘verdad objetiva’ de corte positivista y la verdad histórica, reivindicada por la memoria de las víctimas. Este supuesto conflicto se enmarca más en el terreno de la filosofía de la ciencia, en aras de defender y deslegitimar supuestos propios y contrarios, pero esta disputa pierde importancia si se consideran en el campo de los objetivos y propósitos de estas metodologías.

La verdad histórica no tiene las aspiraciones de necesidad y universalidad que caracterizan las leyes y principios de las ciencias naturales. El carácter de singularidad y particularidad de los conocimientos acerca del comportamiento humano y social, son aspectos enriquecedores de las metodologías de corte cualitativo, y no pretenden en ningún momento convertirse en leyes generales que expliquen la naturaleza humana o la sociedad. De esa forma, la verdad histórica no es comparable con la verdad objetiva, pues las intenciones del conocimiento como tal resultan diferentes.

En medio de este debate, la memoria histórica ha reivindicado ante las corrientes neopositivistas, que las vías que permiten acceder y aproximarnos a la verdad histórica de los hechos de guerra que destruyeron la vida y dignidad de seres humanos, son los testimonios y narraciones orales de las mismas víctimas que los han sufrido. La distancia que separa los hechos de la guerra como tal y los relatos históricos que pueden dar cuenta de los mismos, está dada en función de la construcción de la memoria histórica de las víctimas. Esta representa la posibilidad de establecer una versión del conflicto armado más cerca a la verdad.

La verdad histórica supone la necesidad de dejar establecidas las evidencias con fundamento histórico de las voces de sufrimiento y dolor de las víctimas de una guerra, así como los discursos y posiciones de los testigos y victimarios que la legitimaron, y ello a partir de sus propias percepciones registradas en la memoria. La diversidad de los relatos y documentos,

incluso expresiones contradictorias, resultan de gran importancia para la historia de un pueblo, porque permiten acercarse a la verdad de los hechos como tal, de una manera más integral y completa.

Es de anotar además que los documentos históricos acerca de la guerra suelen ser elaborados por académicos que probablemente se interesen más por los artificios políticos o militares, y la historia la escriben en función de los actores armados que han participado de la confrontación, de logros y frustraciones de héroes y perdedores de la contienda; sus análisis académicos son más de orden lógico acerca de las repercusiones de la guerra para los desenlaces futuros de un pueblo.

Es en ese contexto, en contraposición a esta opción de escribir la historia, que se han venido elaborando documentos acerca de la historia de la guerra con la participación, la voz y memoria histórica de las víctimas. La memoria histórica son documentos elaborados con las propias palabras y expresiones, mediante narraciones orales o escritas de quienes han padecido los horrores de los conflictos armados.

De manera que es importante que quede el registro para la historia, no sólo la voz de los actores armados enfrentados y la de los aportes de analistas o representantes que siguieron la guerra y elaboraron sus publicaciones académicas o comunicacionales; se hace necesario que quede la evidencia, se visibilice y se escuche la palabra pronunciada por las mismas víctimas y de igual manera, las organizaciones de víctimas puedan tener eco de sus lecturas y puntos de vista en la sociedad.

Luego, el conocimiento de la historia se hace posible, si se conocen los aspectos más humanos y sensibles de quienes estuvieron presentes en los sucesos históricos, y además, si resulta más enriquecedor llegar a conocer la forma como fueron construidas sus significaciones y la manera como éstas fueron interpretadas por ellos mismos. El hacer historia oral se rige por procesos bien definidos y estructurados desde el punto de vista lógico y metodológico, lo que permite dar garantías de confiabilidad y validez de los resultados de investigación obtenidos por el ejercicio de la memoria.

La investigación cualitativa llega a suponer que, en la medida que se logren mayores niveles de conciencia y autoconciencia por parte de las víctimas; de ese mismo modo se puede conocer y establecer la verdad histórica de los hechos ocurridos en un contexto histórico de guerra. En este punto opera un criterio epistemológico desde las ciencias sociales: la objetividad de las versiones construidas sobre el pasado, radica en el alcance de lograr la mayor fidelidad y coherencia posible acerca de las vivencias, sentimientos y la memoria manifiesta por las mismas víctimas.

Esta metodología de construcción de la memoria de las víctimas se complementa con una necesidad: el acompañamiento de investigadores en historia y archivística. Los testimonios de las víctimas son susceptibles de ser documentados con el aporte de expertos en el saber hacer de la historia, de modo que las narrativas escritas puedan ser soportadas y fundamentadas de manera profesional desde una perspectiva histórica, lo cual representa la inserción de los cánones de la

historia como ciencia, de modo que los testimonios logren categorizarse como documentos históricos y lleguen a ser valorados como tal, con el cuidado de no opacar la voz de las mismas víctimas, y manteniendo a la luz, el respeto por la verdad histórica.

Este es el aporte del Archivo Oral de la Memoria de las Víctimas (AMОВI), una metodología que ha sido definida como *memoria histórica razonada*; la cual ha venido siendo desarrollada por el grupo de investigación adscrito a Colciencias Historia, Archivística y Redes de Investigación de la Universidad Industrial de Santander. Se trata de enriquecer los aspectos metodológicos, lógicos y teóricos de la memoria histórica, con el aporte de profesionales de la historia y la archivística, que puedan contextualizar desde la ciencia histórica, las narrativas orales y escritas de las víctimas, para así lograr establecer la verdad histórica de los marginados y empobrecidos, en el imaginario social y cultural de un pueblo.

AMОВI asume como convicción propia la lucha contra el olvido y el acallamiento de las víctimas, y reivindica la verdad histórica del sufrimiento de los sectores sociales populares, los cuales han sido perseguidos y exterminados por las estructuras militares, económicas y políticas ligadas a las élites de poder de este país. En conflictos armados como el caso de Colombia, resulta ser peligroso para las víctimas, sus familiares y organizaciones sociales, la promoción de los procesos para exigir el derecho a la verdad histórica y a la memoria, lo cual ha implicado para ellas ser varias veces re-victimizadas.

AMОВI rechaza los intentos de justificación y legitimación de la barbarie y la sevicia promovida por algunas instituciones del Estado, los grupos paramilitares ilegales, los medios de información masiva y sectores académicos, de la excusa de atacar el enemigo interno comunista. Supone la promoción de la verdad histórica de las víctimas como una condición necesaria para la consecución de una paz estable y con justicia social, por la búsqueda del respeto a los derechos humanos fundamentales, asegurar el derecho a la justicia y reparación y a garantías de no repetición.

La memoria histórica es un ejercicio de resarcimiento de la moral y de construcción y resurgimiento de expresiones sociales de las organizaciones victimizadas. La memoria busca visibilizar a las víctimas como sujetos activos constructores de paz, quienes conmemoran la vida y la memoria mediante actos públicos establecidos ante la sociedad y la institucionalidad, y trabajan por lograr de ese modo el reconocimiento de su labor y esfuerzo por evitar que un pueblo se desmoralice y caiga en la desesperanza.

En los procesos de negociación entre el Estado y las organizaciones insurgentes, resulta de gran importancia para la sociedad, el reconocimiento de la verdad histórica de las víctimas. AMОВI repudia la indiferencia y la actitud negligente de buena parte de sectores sociales del país, que asumieron la posición del avestruz o voltearon la espalda al dolor y tragedia de un buen número de familias, organizaciones y líderes sociales. Por eso, resulta imperante para la historia, el registro de la memoria histórica en los documentos de los acuerdos alcanzados en las

negociaciones con las insurgencias, de modo que no sea sólo la palabra de los poderosos la que quede consignada, sino el testimonio vital de los pobres y marginados victimizados por la guerra.

Para mayor profundidad, AMOVI cuenta principalmente con las siguientes publicaciones que contienen en detalle los fundamentos teóricos y metodológicos acerca de la metodología de la memoria histórica razonada: *Voces contra el Silencio, memoria contra el olvido* (Suárez Pinzón, Novoa, Martínez Pineda, Rueda, & Xiltaxter Oyola, 2013) y *Trayectorias de dolor y resistencia* (Suárez Pinzón, AMOVI, 2017); donde además se encuentran narraciones de historia oral de víctimas del conflicto armado en Colombia denominadas Trayectorias de vida, y las cuales han sido documentadas por investigadores profesionales en historia, lo que les permite contar con testimonios cabalmente elaborados desde una perspectiva histórica.

Desde el punto de vista de los fundamentos teóricos de la memoria histórica y de la memoria histórica razonada, se cuenta además con dos documentos destacados: el trabajo de grado *Reflexión teórico metodológica sobre la construcción de trayectorias de vida de seis personas víctimas del conflicto armado interno colombiano asentadas en el Área Metropolitana de Bucaramanga* (Rojas Villamizar & Mateus Corzo, 2014); y el artículo titulado, (Suárez Pinzón, De la memoria individual a la memoria histórica razonada e incluyente, 2017) en los cuales se puede encontrar un desarrollo histórico, cronológico y detallado de la memoria histórica, donde los diversos autores exponen sus aportes conceptuales y metodológicos.

Además, en la literatura se pueden encontrar la aplicación de la metodología de la memoria histórica en textos como *Militares y guerrillas* (Ugarriza & Pabón Ayala, 2017), donde los autores exponen lo mismo que muchos otros historiadores han afirmado sobre las etapas en las cuales se ha desarrollado la guerra en Colombia desde décadas pasadas. El elemento diferenciador es que logran explicar el desarrollo histórico del conflicto armado a partir de los relatos construidos por los mismos militares y guerrilleros, los cuales se encuentran consignados en los archivos de las fuerzas armadas de Colombia. El cambio histórico de una etapa a otra, los autores lo explican a partir de la memoria histórica de los actores armados y no tanto por las lógicas y análisis hechos por los académicos o expertos en ciencias políticas y militares.

De esa forma, desde el ámbito académico se han venido realizando investigaciones de memoria histórica bajo la modalidad de Trayectorias de Vida (Muñoz, 2010), (Pinilla & Rodríguez, 2010), las cuales consisten en relatos elaborados mediante la reflexión discursiva de las víctimas en torno a las condiciones, historias y proyectos de vida de todo su acontecer existencial. En un primer momento es necesario contar con la confianza, la libertad y la disponibilidad de las víctimas para iniciar el proceso de construcción de las trayectorias de vida. De manera formal, el participante aprueba el comienzo de las entrevistas mediante la firma de documento denominado Consentimiento informado.

Luego, se acuerdan una serie de encuentros para abordar los diferentes aspectos personales, familiares y sociales de la vivencia histórica de las víctimas. A medida que se van desarrollando

las entrevistas, el investigador documenta los testimonios y presenta los respectivos borradores a las víctimas para corregir, ajustar y seguir profundizando en los relatos históricos. Después de un tiempo determinado, cuando las víctimas consideren que el documento contiene todos los elementos para ser publicado, se realiza un proceso de formalización de la trayectoria de vida de las víctimas.

AMОВI ha asumido como estrategia de construcción de las trayectorias de vida, la metodología de Historia Oral, la cual se encuentra fuertemente relacionada con la historiografía. En primer momento, la Historia Oral se enfocó en las biografías de personajes excepcionales de la historia, y luego se re-orientó como método para acercarse a personas o grupos de personas referidas a realidades cotidianas, o temas diversos como la guerra, huelgas de trabajadores, la pobreza: el interés es conocer cómo las personas representan su realidad social y de la cual sin duda, son fuente de conocimiento (Sandoval Casilimas, 1996).

El punto central de la historia oral, y de metodologías similares, es que el conocimiento abstracto de la realidad social en la que viven las personas, se manifiesta de manera concreta en los pensamientos, sentimientos y acciones de las personas. Luego, para comprender una realidad social, se requiere el encuentro muy cercano a las víctimas y así lograr con ellas altos niveles de identificación. De alguna forma, el historiador o la historiadora deben buscar acompañar de manera discreta a las víctimas en sus contextos cotidianos, tomar notas de campo de expresiones orales y acciones, describirlas y dejar registro de ellas (Galeano Marín, 2012).

Como se ha mencionado antes, las narrativas descriptivas de las subjetividades y pensamientos expresadas por las personas constituyen los objetos de conocimiento de las Trayectorias de vida. El proceso no se detiene, sino continúa con los otros momentos dados en la investigación cualitativa, como son: el diseño, la implementación y la gestión. Aunque es conocido el carácter circular de estas etapas, el proceso culmina con la saturación de los hallazgos. Un aspecto clave en el análisis de información es el reconocimiento de unidades temáticas que sirven de base para la formulación de categorías.

La metodología facilita la categorización de las realidades sociales a través de testimonios orales y escritos, lo que permite construir unidades de síntesis de estas narrativas. Estas categorías son herramientas de análisis de gran utilidad, porque sirven de base para hacer una lectura actualizada de estas realidades y favorecen interpretaciones de las trayectorias de vida con una mirada más explicativa, de tal modo que se logra una comprensión mejor de la memoria histórica. Es de agregar, que este proceso se enriquece con las teorías y los aportes de la bibliografía existente.

Por lo tanto, la memoria histórica razonada se constituye en una herramienta enriquecedora del análisis sobre el conflicto armado de Colombia, al lograr una aproximación del caminar espacio- temporal de las víctimas, donde se ubican los momentos emblemáticos de sus vivencias y una valoración de las rupturas que cambiaron de manera imprevista el rumbo a sus existencias,

y esto les ha permitido identificarse con su propia historia, para re-significar su historia y así re-emprender nuevos proyectos. El aporte de la historia ha sido fundamental en esta labor de dar cuenta de lo sucedido en una guerra, de modo que la experiencia de hacer la historia de modo participativo, incluyente y propositivo con las víctimas, le brinda un sentido mayor a la academia y al trabajo del intelectual.

2. Contexto histórico local

La historia reciente de Colombia se encuentra determinada por el desenvolvimiento del conflicto armado entre el Estado y las organizaciones político-militares de la insurgencia. Aunque la guerra en Colombia puede leerse con simplicidad como la confrontación armada entre las fuerzas militares del Estado colombiano, por un lado; y los ejércitos de la guerrilla, por otro, los sucesos que marcaron el devenir histórico de tal conflicto han tenido varias etapas y formas diferenciadas de desenvolverse en el ámbito local y nacional.

Unos hechos de orden nacional que marcaron un punto de inflexión en la historia del país, tales como la implementación de acuerdos de Paz con organizaciones como las Farc y el M-19 y como consecuencia la creación de la Unión Patriótica (UP) y el Movimiento político 19 de abril (M-19), hechos de silenciamiento de los fusiles que permitieron comprender las primeras reacciones de la Constitución del 1991 y la introducción de medidas de economía de libre mercado, llegaron a significar cambios importantes para las reivindicaciones de las organizaciones sociales en su más amplio sentido.

En una rápida mirada de los testimonios de las víctimas y en la lectura de textos de referencia (Archila Neira, 2002), (Gutiérrez Sanín, 2014), se puede afirmar que la década de los ochenta e inicios de los noventa, momentos previos a las negociaciones de paz y a la ratificación popular de la Constitución de 1991, se caracterizó por una intensa, sistemática y generalizada comisión de crímenes de lesa humanidad: asesinatos, desapariciones forzadas, torturas, allanamientos, detenciones arbitrarias, persecución y hostigamientos hacia los líderes y organizaciones sociales, *donde los principales y directos perpetradores eran miembros de la fuerza pública en pleno ejercicio de sus funciones públicas.*

Las víctimas fueron principalmente líderes o miembros de organizaciones sindicales, campesinas, estudiantiles, movimientos cívicos, partidarios políticos de izquierda, artistas populares, agencias no gubernamentales, o profesionales que acompañaban a los sectores pobres de la ciudad. Se podría explicar que estas acciones delictivas por parte de miembros de la fuerza

pública y de seguridad del Estado, estuvieron soportadas en concepciones teóricas de doctrina militar denominadas guerras contra-insurgentes.

El historial de los crímenes no sólo provocó dolor y sufrimiento de las víctimas y familiares, la destrucción de procesos de sociabilidad de las organizaciones sociales y la propagación y agudización del conflicto armado, sino que además favoreció la impunidad generalizada en el aparato de justicia del país y el progresivo debilitamiento y deslegitimación de las instituciones del Estado. Esto condujo inevitablemente a la necesidad de una transformación del orden jurídico colombiano en aras de crear unas mejores condiciones de ejercicio democrático de la libertad de expresión y asociación, derecho a la seguridad, y respeto a la vida.

Después de estos sucesos nacionales, en el marco de la implementación de la Constitución de 1991, dentro del argumento del Estado social de Derecho, los organismos de la fuerza pública y las agencias de seguridad del Estado, en términos formales, asumieron una postura de mayor respeto a los derechos humanos fundamentales debido a las medidas de protección y de control y autocontrol estatal implementadas en el nuevo orden jurídico colombiano. A su vez, las organizaciones sociales contaban, en teoría, con mejores instrumentos de exigibilidad de derechos y garantías para desarrollar las acciones de movilización y denuncia en un contexto más democrático.

De alguna manera, la fuerza pública en general llegó a reconocer y aceptar la legitimidad de la existencia de las organizaciones sociales que trabajaban por el cumplimiento de los derechos humanos y el mejoramiento de la democracia en el país. Sin embargo, de manera alarmante, en la década de los noventa hace su aparición pública otro actor en el escenario nacional: las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Este actor armado ilegal surge de la expansión en el territorio nacional de los grupos de autodefensas campesinas de Colombia, los cuales ya existían desde décadas pasadas, incluso mucho antes del surgimiento de las guerrillas en los años sesenta.

Los grupos de autodefensas funcionaban como cuerpos de seguridad de ganaderos y terratenientes en ciertos puntos geográficos del país. Supuestamente, se trataba de grupos de vigilancia privada donde el manejo de las armas por parte de civiles, estaba perfectamente regulado por las leyes colombianas. Sin embargo, posterior a esto, con el apoyo de altos mandos de las fuerzas militares y organizaciones criminales del narcotráfico, las autodefensas pasan de una función defensiva a nivel local, a una estrategia ofensiva en amplias zonas del país, con el objetivo de disputar y lograr la expulsión de las guerrillas de estos territorios rurales y urbanos.

En este contexto, las Autodefensas Unidas de Colombia llegaron a ser categorizadas dentro de la institucionalidad como grupos paramilitares. La denominada guerra contrainsurgente adelantada en un período previo a la década de los noventa por miembros de la fuerza pública, es luego desarrollada por los grupos paramilitares, sin comprometer directamente la responsabilidad de las instituciones militares del Estado, para así lograr sostener y darle continuidad a la comisión de crímenes de lesa humanidad contra sindicalistas, defensores de derechos humanos,

líderes sociales, intelectuales, partidarios políticos de izquierda y sectores pobres de zonas rurales y barrios populares del país (Cinep, 2005).

En un primer momento, la comisión de crímenes de lesa humanidad por parte de los grupos paramilitares se caracterizó fuertemente por la sucesión de masacres de campesinos y pobladores de municipios pequeños. Es decir, se podría afirmar que la denominada guerra contrainsurgente se orientó inicialmente hacia el despojo de tierras y el desplazamiento forzado de masas de campesinos en zonas estratégicas de la geografía nacional, para así garantizar en el territorio, entre otros, la expansión e implementación de megaproyectos económicos.

En una segunda fase, además de continuar ejecutando masacres campesinas, se presentó el ingreso y el control territorial y social de las estructuras paramilitares en barrios urbanos pobres de las grandes ciudades del país, las cuales lograron penetrar por medio de la comisión generalizada de crímenes de lesa humanidad contra la población. Es de agregar que, en algunas de estas ciudades, se presentaron asesinatos hacia trabajadores, profesores y estudiantes de universidades públicas.

La autoría de un gran número de los crímenes era públicamente asumida por las AUC y en ese sentido, la responsabilidad judicial no podía recaer en miembros de la fuerza pública, sino en una organización criminal. Sin embargo, a pesar de ello, en algunos casos documentados se logró demostrar el apoyo logístico de miembros de la fuerza pública o la participación de militares activos en la comisión de tales crímenes.

Los grupos paramilitares no sólo contaron con el apoyo de miembros de la fuerza pública y organizaciones criminales del narcotráfico, sino además de sectores económicos, líderes políticos, periodistas e intelectuales. Estas alianzas permitieron poco a poco que los grupos paramilitares llegaran a asumir un protagonismo nacional y lograran sentar las bases político-ideológicas de su organización criminal, en la búsqueda de legitimarse como actor político e interlocutor ante la sociedad, y así presentarse ante el país como una opción alternativa de Estado-nación.

A partir de este contexto histórico nacional, y con base en la información documentada acerca las trayectorias de vida, se podría suponer que la influencia de los grupos paramilitares en Bucaramanga, tiene su génesis en los años ochenta, con las amenazas de muerte, eliminación y desaparición física de un número significativo de sindicalistas del Sindicato de Educadores de Santander (SES) y de la Unión Sindical de Trabajadores de Santander (USITRAS), estudiantes activistas de la Universidad Industrial de Santander, artistas populares de la región, militantes de partidos de izquierda y profesionales acompañantes de sectores populares (C.P.D.H. Christian Roa, 2009).

La comisión de crímenes fue intensa en este período de los años ochenta e inicios de los noventa, dado que las víctimas estaban relacionadas con movilizaciones importantes realizadas en esta región de Colombia: el denominado Paro Cívico del Nororiente que se avanzó en junio de

1987 y las marchas campesinas de mayo de 1988. Además, las víctimas desarrollaban una intensa actividad de organización, movilización social, creación de redes y asistencia artístico-cultural para impulsar los procesos sociales organizativos de sindicatos, asociaciones barriales, grupos colectivos estudiantiles, grupos eclesiales de base, expresiones populares campesinas y otros referentes reivindicativos.

Aunque estas movilizaciones se estaban dando en varios municipios de los departamentos de Santander, Norte de Santander, Sur de Bolívar, Sur del César y la intendencia de Arauca, el acompañamiento y apoyo logístico de las organizaciones sociales de Bucaramanga resultó fundamental para la realización de las mismas. De hecho, dos de las trayectorias de vida de las víctimas del trabajo de investigación fueron estudiantes de la Universidad Industrial de Santander quienes participaron con actos artísticos-culturales, elaboración de material de propaganda, animación y sensibilización y apoyo logístico, de tales movilizaciones (Proyecto Colombia Nunca Más, 2008).

Después de las constantes agresiones a líderes y miembros de organizaciones sociales de Bucaramanga, las repercusiones de éstas significaron limitaciones para el ejercicio democrático de la libertad de expresión, baja capacidad de convocatoria para la realización de movilizaciones sociales, dificultad para articular procesos comunitarios a través de redes o plataformas, y mínima incidencia política para exigir demandas a reivindicaciones sociales, laborales y barriales. También, esto condujo a que los activistas sobrevivientes se desplazaran a otras ciudades, se exiliaran o se vincularan a actividades de menor riesgo para sus vidas.

A mediados de los años noventa, los grupos paramilitares manifiestan oficialmente su presencia en Bucaramanga, mediante un comunicado donde las AUC (Autodefensas de Santander, 1996) amenazan de muerte a diecinueve sindicalistas de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) -antigua USITRAS-, miembros de organizaciones no gubernamentales (ONG), activistas ambientales y culturales. Es entonces cuando surge en este contexto, el tema de lucha contra la impunidad de crímenes de lesa humanidad, y desde las organizaciones sociales esto permite iniciar procesos de exigencia de verdad, justicia y reparación integral y garantías de no repetición.

La articulación de las organizaciones sociales de Bucaramanga, como proceso de recomposición del movimiento cívico, social y popular, alrededor de las demandas locales, y de la lucha contra la impunidad como eje nacional, contó con la participación de la seccional Santander del Comité de Solidaridad con los Presos Políticos, la corporación La Escuela, la corporación Vida y Bosque, la Corporación para la Promoción Humana Corphu y la Cooperativa de trabajadores de Coca-Cola.

Estas organizaciones, junto con la participación de grupos de estudiantes de la Universidad Industrial de Santander, Comunidades eclesiales de base, Juntas de acción comunal y otras, lograron la creación de la Corporación Redes. Una de las principales tareas desarrolladas por esta

corporación era la asistencia humanitaria masiva a población de víctimas de desplazamiento forzado provenientes de diversas ciudades de los departamentos de Santander, Norte de Santander, Boyacá, Sur de César y Sur de Bolívar.

Esta asistencia consistió primero en la consecución y entrega de alimentos, ropa, medicinas, acompañamiento a niños y ancianos y también visitas periódicas a los sectores para apoyar la construcción de ranchos de alojamiento provisional. Después de estas acciones humanitarias, la ayuda solidaria se tradujo en asesorar procesos de organización para la exigencia y activación de mecanismos de atención y solución por parte del Estado hacia la población desplazada.

En este aspecto, la responsabilidad del Estado era de total abandono de la población desplazada, ya que, por un lado, se estaba desarrollando la estrategia paramilitar arriba mencionada en varias zonas de la región, es decir, la fuerza pública no cumplió con su papel constitucional de impedir la comisión de los crímenes; y por otro, el aparato de justicia permaneció inmovilizado, es decir, en estado de inercia e indiferencia frente a las actuaciones de los grupos paramilitares y el apoyo de miembros de la fuerza pública, favoreciendo la impunidad en las instituciones del Estado.

A finales de la década del noventa, en Bucaramanga y el Área metropolitana, se desarrolló de manera simultánea una operación militar por parte del Ejército Nacional, la Policía y la Fiscalía para la detención y judicialización de líderes sociales de la Corporación la Escuela, dedicada a la educación y promoción popular y sindical, el Comité de Solidaridad con los Presos Políticos, sindicalistas de la Central Unitaria de Trabajadores, y estudiantes de las organizaciones o grupos relacionados con la Corporación Redes (Vanguardia Liberal, 1997).

Esto significó además, el exilio de buena parte de los integrantes de esta corporación, el desplazamiento definitivo hacia otras ciudades, la renuncia de algunos a seguir participando de las reivindicaciones y movilizaciones, la dispersión y la modificación de sus luchas en temas menos politizados. Podría decirse que, con estos hechos, se extinguió de manera definitiva el movimiento cívico, social y popular en Bucaramanga, el cual había surgido desde décadas atrás.

En el año 1998 se presentó un hecho grave en la ciudad de Barrancabermeja: una operación de los grupos paramilitares con apoyo de la fuerza pública, en barrios humildes de esta ciudad, en la cual fueron asesinadas siete personas y veinticinco más, fueron desaparecidas. Esta masacre y desapariciones significaron el anuncio del ingreso de los grupos paramilitares a Barrancabermeja. Se pueden encontrar los casos documentados en la prensa de la época de posteriores asesinatos, desapariciones y desplazamientos de pobladores de la ciudad, defensores de derechos humanos, sindicalistas y líderes sociales (Revista Semana, 1998).

Hacia finales de los años noventa, un comandante de este grupo de autodefensas de Santander, vocero del frente Fidel Castaño Gil del bloque Central Bolívar de las Autodefensas, mediante un comunicado (El Tiempo, 2008), anuncia el envío de unos centenares de paramilitares a Bucaramanga y el área metropolitana con dos fines específicos: la persecución y

asesinatos de personas desplazadas provenientes de Barrancabermeja, supuestamente miembros de las guerrilla; y reitera la amenaza de muerte a líderes y pobladores de Bucaramanga. Es de aclarar que, en este momento, las organizaciones sociales ya se encontraban debilitadas y atomizadas en su capacidad de incidencia, por lo cual esta arremetida paramilitar vino a significar golpes bien agudos al movimiento social de la ciudad.

En ese mismo período, ocurre un hecho disruptivo: un comando de la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional (ELN), secuestró un avión en el aeropuerto Palonegro de Bucaramanga con treinta y cinco pasajeros a bordo los cuales fueron internados en zonas veredales de municipios del Sur de Bolívar. Algunas de las víctimas del secuestro eran habitantes de Bucaramanga. Este hecho hizo que la ciudad se convirtiera en centro de atención por parte de las autoridades nacionales, la fuerza pública y los medios de comunicación, y de esa forma se comienzan a desarrollar una serie de sucesos locales de impacto nacional.

Para el año 2001, en el contexto de los diálogos del gobierno de Andrés Pastrana y la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional (ELN), se propuso el despeje de tres municipios del Sur de Bolívar y el Sur del Cesar, para adelantar la convención nacional propuesta por el ELN. Sin embargo, en oposición a esta iniciativa del gobierno nacional, surgió una organización llamada Asocipaz liderada principalmente por la Federación de Ganaderos del Magdalena Medio y desde esta asociación llamaron a conformar un movimiento denominado “No al despeje”. Es de destacar que, varias personalidades de Bucaramanga fueron vinculadas con los grupos paramilitares, como por ejemplo los exsenadores Carlos Reinaldo Higuera Escalante y Carlos Julio Galvis Anaya.

De manera simultánea, es estos años, las autoridades realizaron detenciones y judicializaciones de estudiantes de la Universidad Industrial de Santander; algunos de ellos estaban relacionados con la realización de expresiones artístico-culturales en espacios estudiantiles. Los estudiantes detenidos por las autoridades judiciales fueron considerados miembros del ELN.

3. Trayectorias de vida

La metodología desarrollada para la construcción de las trayectorias de vida se basó en la realización de una serie de encuentros entre la entrevistadora y las víctimas, o con familiares o compañeros de trabajo de las mismas. A partir de las entrevistas se fueron construyendo los respectivos borradores de las trayectorias de vida de común acuerdo entre las partes. La autoría

de las cuatro narraciones que se presentan a continuación corresponde a las víctimas, quienes asumieron el trabajo final de redacción del documento. La razón se debe a un acuerdo político entre la entrevistadora y las víctimas, como garantía de la presentación íntegra del testimonio y en la defensa ideológica del arte y la cultura popular como instrumento del accionar político y de transformación social desde las organizaciones sociales.

3.1 Trayectoria de vida del estudiante Omar Darío Gómez escrito por el colectivo estudiantil ‘ojo mágico’[‡]

Unos asumieron la respuesta guerrera; otros, los más, el miedo y el silencio. Éramos una generación que lentamente la desaparecían del ambiente político y social; una generación que vio la desaparición de su acción participativa en las soluciones del país, como la del sentido de nacionalidad, del significado de ser colombiano.

Ante un gobierno que, el 5 y 6 de noviembre de 1985, permitió que incineraran en el Palacio de Justicia a ciento cincuenta personas, entre ellas a once magistrados de la República, y dejaba, por su negligencia, que un volcán sepultara a 25.000 seres humanos; que permitía el incremento de las escuelas de sicarios, que asesinaron a periodistas tan demócratas como Don Guillermo Cano Isaza, director del periódico El Espectador, y que aumentarían las desapariciones... nosotros, jóvenes, ¿qué podíamos esperar de un país en esas condiciones? ¿Qué podíamos exigirle? ¿Con cuáles valores éticos íbamos a escribir y amar y luchar por su reestructuración?

Y allí estábamos con poemas en mano, con el amor y los ojos lelos, solos ante semejante chimenea.” (Fajardo, 2013).

Omar Darío Gómez, concebía el arte y la cultura como un vehículo, material o inmaterial de comunicación a la conciencia colectiva y su ejercicio de la militancia política entendiendo que toda postura es política, es a través del arte que Omar concibe su ejercicio militante en la izquierda, con la producción continua de obras pictóricas de gran tamaño que descolgaban de la biblioteca hasta la entrada, en el encuentro con otras disciplinas como teatro, la fotografía integrándola con la pintura para comunicar un mensaje eminentemente político, no panfletario sobre la realidad que se vivía en el Nororiente colombiano y la Universidad industrial durante su

[‡] La metodología desarrollada para la construcción de las trayectorias de vida se basó en la realización de una serie de encuentros entre la entrevistadora y las víctimas, o con familiares o compañeros de trabajo de las mismas. A partir de las entrevistas se fueron construyendo los respectivos borradores de las trayectorias de vida de común acuerdo entre las partes. La autoría de las cuatro narraciones que se presentan a continuación corresponde a las víctimas, quienes asumieron el trabajo final de redacción del documento. La razón se debe a un acuerdo político entre la entrevistadora y las víctimas, como garantía de la presentación íntegra del testimonio y en la defensa ideológica del arte y la cultura popular como instrumento del accionar político y de transformación social desde las organizaciones sociales.

permanencia en la universidad hasta 1993, es importante destacar que para Omar la lectura fue algo importante su poeta preferida siempre fue Gioconda Belli, amaba profundamente la música cubana que incluía la nueva trova el jazz, la música clásica, los vallenatos, y el flamenco.

Su ejercicio militante, dentro de la Universidad industrial de Santander llevo varias etapas en la construcción de espacios político culturales, que mantenían un dialogo permanente con su parte artística plástica como pintor y se realizaba en los barrios, en pueblos aledaños en las huelgas. La construcción de murales efímeros no permanentes fue desarrollada por Omar por toda la universidad, mediante una técnica empleada por el que era hacer el mural en papel a gran escala, en varias secciones y luego pegarlo uno a uno como un rompecabezas, técnica que durante esta época empezaron a utilizar todos los grupos políticos de la universidad para comunicar algo.

Omar, inicia su vida en la universidad en el segundo semestre de 1986, y ya venía con algunas claridades políticas, empieza a involucrarse con los distintos grupos políticos y se hace parte del movimiento político a luchar, y desde su involucramiento con el grupo se centra en su trabajo como artista plástico, con una gran destreza en el dibujo mural, para aquella época se realizaban distintas actividades artístico culturales en la universidad, en los distintas carreras a través de los centros de estudio o los grupos culturales como el de teatro la CULONA UIS, EL SEMBRADOR como un centro cultural creado en la ciudad por artistas que tenían igualmente una militancia y simpatía hacia la izquierda, igualmente trabajo cultural en algunos barrios y la incipiente propuesta cultural de Cocuza en Zapamanga, igualmente el grupo de tamboras del gran maestro Colacho Mendoza que suscite hasta hoy, es decir Bucaramanga mantenía un movimiento cultural ligado a los sectores populares de donde bebían los artista de la época.

La primera gran actividad en la que participa fue la gran carpa por la vida, debido a la ola de desaparición forzada y asesinatos que se sucedieron en la universidad industrial, y por todo Colombia, habían desaparecido y asesinado a Chucho Peña (30 de abril de 1986), poeta artista y habían asesinado a Alberto Pineda (21 de marzo de 1986), estudiante de ingeniería eléctrica, ejecutados estos asesinatos desde la quinta brigada; el hostigamiento sobre cualquier actividad, no considerada normal, era producto de coacción, el simple hecho a veces pasar por un parque tarde de la noche, llamaba la atención, existió como una especie de toque de queda soterrado, las camionetas sin placa los anuncios por los parlantes de los CAI, pidiendo desalojar el parque a las 10:00 pm. Que generaban desde luego pánico en la población puesto que sucedían continuamente estos asesinatos y desapariciones, que han dado en llamarse en Colombia de una manera aséptica: limpieza social, falsos positivos, acciones pedagógicas con saldo negativa, para montar una matriz de exterminio que no impacta la vida colectiva, sino que estas denominaciones invisibiliza la barbarie.

Para visibilizar los hechos de barbarie y sensibilizar frente a la guerra sucia, son los estudiantes activistas de distintas tendencias políticas M19, JUCO, A LUCRAR, EPL, FER SIN

PERMISO, quienes deciden montar una gran carpa por la vida frente al Luis A Calvo, en aquella época no se había privatizado cada espacio de la universidad y se hacía cada acción sin permiso, la carpa duro 5 días; donde los estudiantes acamparon, comieron y durmieron realizando actividades artísticas en la carpa. Este hecho empezó a despertar una especie de sensación que algo estaba pasando en el espacio que se creía estábamos seguros y libres, porque realmente se pensaba que las camionetas los tiras del DAS, B2, y demás organismos del estado estaban afuera. La carpa convocaba un número nutrido de estudiantes y artistas populares quienes leían poemas, canciones y teatro; estas acciones que lograban involucrar al estudiante en general. Eran para Omar una certeza y el vehículo por donde siempre circularía su vida universitaria, de trabajador de la cultura, y guerrillero, el hecho de comunicar lo político a través del arte nunca lo abandono.

Posterior a estos asesinatos, desaparecen a William Calvo (21 de junio de 1.986), estudiante de ingeniería eléctrica, todo esto pudieran haber paralizado a los activistas de la época, pero no fue así, a cada miedo una estrategia de vida colectiva, de arte de poesía, de llenar de esperanza y de intentar exorcizar el miedo.

Se inicia entonces desde el movimiento político A Luchar en la UIS, liderada por el artista como también era conocido Omar, una estrategia consiente de denunciar, animar, ganar espacios al miedo a través del arte desde cualquiera de sus expresiones, cuentearía, teatro, música, pintura, escultura; seguir comunicando, seguir haciendo posible vivir en medio del miedo. Omar lidera espacios de creación colectiva de murales gigantes que se colgaban en la biblioteca de la universidad desde su techo hasta el suelo, que se pintaban colectivamente: el realizaba el boceto y luego entre todos le ponían color, él lo detallaba, arreglaba y luego clandestinamente se subían a veces no se sabía a qué hora se colocaba, total aparecían y era una especie de pancarta que reivindicaba el derecho a disentir, y seguir viviendo.

La guerra sucia se agudiza y a estos asesinatos le siguen otros y otras, trabajadores de la UIS, estudiantes, por esa época Omar dos camisas como le conocía también, para diferenciarlo de otro Omar de la juventud comunista, se inicia nuestra amistad, solíamos andar entre los botes de pintura, el trabajo en los barrios el hacer los murales, y dos cine-foros que se iniciaron con dos grandes amigos Carlos M y Chucho y Pacho C y el cine foro de la facultad de medicina llamado “sentí pensante”, se mantenía desde los activistas unas relaciones de afecto y cariño respeto individual, existían varias parejas de compañeros militantes, y casi siempre las mujeres se involucrábamos con hombres de nuestros movimientos políticos.

A cada acción de muerte, una apuesta estética por la vida

Se inicia un periódico mural de poesía llamado Ojo Mágico, cuyos autores y autora eran totalmente clandestinos se hacía en un formato de tres hojas de papel periódico con una pintura de fondo y se escribían poemas anónimos de los mismos estudiantes, el periódico reivindicaba los líderes asesinados, y realizó murales en memoria de Cristian Roa y Chucho Peña, se sacaron

ediciones muy rudimentarias de los poemas de Chucho Peña (que aparece en vanguardia para invitar al homenaje reciente que se hace a Chucho Peña) (Vanguardia liberal, 2017), y se editó dos libretillos de poesía, era un trabajo dispendioso para el cual se reunían todos los domingos (5 estudiantes), en la tarde para su elaboración, los poemas eran recogidos de una urna puesta en la cafetería de comedores o cafetería “de los “pobres” como era denominada por los estudiantes, en el concejo editorial participaba como única mujer en el grupo, el mural debía ser colocado en la entrada de comedores cartelera que aún existe, en la cartelera de la biblioteca y en la cartelera de cafetería de la facultad de medicina entre 5 am y 6 am, acción que se asumía con una disciplina militante, cabe anotar que se participaba desde dos fuerzas juventud comunistas y movimiento social y político A Luchar, este periódico mural no se retrasó nunca en sus dos años de vida, y nunca dejó de realizarse, existía un compromiso de vida en seguir contando, seguir alentando, seguir diciendo que ahí se estaba, se ocupaba un espacio físico pero también un espacio intangible en los estudiantes que referenciaban el ojo mágico.

Hay un hecho que desencadena en la suspensión de gran mayoría de los activistas de A Luchar de la universidad y es la avalancha de estudiantes en el Luis A. Calvo (1987), como consecuencia a la negativa de las directivas de la universidad de realizar un gran foro universitario que dé cuenta del estado de los derechos humanos en Colombia y en Santander, en esa época como ahora los defensores de derechos humanos eran estigmatizados, para el foro se hizo un gran cartel con un unicornio y un hombre y una trayendo a tierra, como elemento propagandístico del cual participamos todas las fuerzas y el gran cartel pictórico lo realiza el pintor.

En esos días el auditorio estaba prestado para actividad comercial de presentar obras teatrales, en las cuales prácticamente entraba la elite por lo costoso de la boleta, los estudiantes decidieron tomarse el auditorio y las sanciones no se hicieron esperar la gran mayoría de sancionados fueron del movimiento A Luchar y quedaron al frente del movimiento A Luchar los más jóvenes, dando paso igualmente a una continua persecución por parte de la institución a todo lo que fuera parte del movimiento.

La agenda de exterminio en la universidad sigue, y existe un auge del movimiento social, la UP, participa en elecciones y gana las alcaldías de varios municipios, se avanza en la organización campesina y se preparan las marchas de mayo de 1988, que tendría como fin la toma de Bucaramanga, dichas marchas fueron fuertemente reprimidas se mencionan por ser un echo trascendente en el Nororiente colombiano y que involucra el que hacer de los militantes puesto que uno de los puntos de acogida a campesinos sería la Universidad Industrial de Santander donde había planeado un acto cultural, la represión fue terrible.

El movimiento social y político sufre una derrota, y el movimiento A Luchar se posesiona como un interlocutor político, las desapariciones y asesinatos no cesan, pero hay un echo trascendente y es la muerte de un trabajador sindicalizado de la UIS, que nos pone de cara

acciones más contundentes como es la detención tortura y muerte de José Bohórquez Jaimes, los estudiantes se toman la biblioteca y se realiza una huelga de hambre que dura 5 días, para exigir al rector se pronuncie públicamente frente a esta ola de asesinatos, la humanización de la guerra, y cese la persecución a líderes estudiantiles y sindicales de la UIS.

Después de esta acción de las sanciones y persecución de la institución, se consolida un espacio de debate en un periódico mural, cuyos autores también eran totalmente clandestinos, que aparecía los lunes igual, con la opinión del movimiento estudiantil sobre los hechos que afectaban, el país de los sectores populares y de la Uis, los debates eran largos y eran esperados con ansia en general por el estudiantado, pues siempre había una respuesta desde sectores de derecha o socialdemócratas a los planteamientos del periódico y siempre se mantenía el debate escrito, este espacio que abrió Ojo Mágico se traduce a un espacio de discusión y opinión.

En esos momentos se redobla el trabajo del movimiento estudiantil y desde los diezmos activistas de A Luchar que se traduce en apuestas culturales y estéticas reivindicativas al derecho a la vida a disentir, a realizar el ejercicio político pues habían asesinado en ese momento a Pardo Leal, a Bernardo Jaramillo y desaparecido y asesinado a cientos de líderes sociales y políticos, una nueva acción de encuentro directo con los estudiantes el espacio que Omar lidera junto con otros estudiantes y se llama “Los estudiantes viven” que realizaba acciones artísticas de todo tipo, y acciones simbólicas estética dentro de las acciones existe esta anécdota que merece ser contada: fue llenar de cruces toda la entrada de la universidad hasta la gallera de la Uis, el país eran un gran campo de muerte. La actividad cultural y artística retoma otros aires, pero sigue siendo el vehículo por donde transcurre lo político.

Durante 1992 se celebrara desde la oficialidad el llamado “encuentro de dos mundos”, el movimiento social popular y estudiantil conmemora Las acciones de resistencia desde el río Magdalena a la invasión a América y se lanza desde varias organizaciones sociales un llamado a conmemorar la fecha (El Tiempo, 1992), Omar dedica gran parte de su tiempo en el contactar artistas gestores culturales, en cada uno de los pueblos donde existía movimiento social de cualquier tipo, y se hace básicamente sobre dos premisas la recuperación de la memoria histórica de resistencia en la cultura popular, que incluía cualquier vestigio artístico cultural ancestral o de la mistura producto de esta invasión, era una ardua tarea que con un equipo de gestores culturales líderes sociales profesionales investigadores e instituciones, uno de los objetivos era tener un censo de las organizaciones culturales y vestigios existentes, durante este tiempo dedica gran parte de su vida entre los “estudiantes viven”, la academia y el festival en un ajetreo enorme; sin embargo otra de las disciplinas para dos camisas, era trotar dos horas diarias cosa que lo acompañó gran parte de su vida universitaria, como biólogo y luego como estudiante de arte en la Universidad de Antioquia.

También como artista integral, entra en 1992 a formar parte de la creación del grupo teatral PFU En Color, donde actúa y realiza la técnica de pintura en el cuerpo mediante la

experimentación y creación de las pinturas para el cuerpo, participan en la obra, y es uno de los actores principales, era el espacio de teatro un espacio vital, que le daba muchas mayores posibilidades de encuentro y comunicación con otros, entendidos estos como comunidades en barrios, campos, fabricas, la obra en la que participa se llama el coram populo de cara al pueblo.

Hacia 1993, Omar, está a puertas de terminar su carrera universitaria, como licenciado en Biología, pero un echo cambia su vida enormemente, en la universidad se organiza un evento para dar tribuna al entonces candidato presidencial Humberto de La Calle Lombana, y él junto con otros estudiantes sabotean el acto, cosa que no pasa desapercibida, y por la cual la casa donde residía con sus padres es allanada, bajo el pretexto que él había ganado una rifa en los allanamientos que se harían esa noche (comunicado de la época de los estudiantes), el allanamiento se realiza con 500 hombres un operativo muy grande, y es llevado a la quinta brigada amedrantada su familia, novia, se destaca que durante el allanamiento se contó con la presencia del defensor del pueblo Jorge Triviño, hombre incondicional con las organizaciones sociales para dar un poco de garantías en materia de derechos humanos y que salvó con su acción valiente en estas épocas difíciles, muchas vidas, pues su compromiso fue tal que, a cualquier hora estaba presente y los estudiantes mantenían dentro de sus billeteras y bolsos su teléfono, para ir a marchas salir de la ciudad, cualquier acto colectivo y personal se tenía este teléfono.

El Destierro

Fue doloroso para todos, familia, amigos novia, madre, y causo un hondo dolor en su alma pues él amaba Bucaramanga, lugar a donde nunca pudo regresar, amaba profundamente la UIS, amaba cada rincón donde creció políticamente, en el destierro envía un mural que permaneció hasta hace muy poco en los comedores de la Uis, y que debe recuperarse como vestigio de esta historia viva de los estudiantes.

Son muchas las penurias que enfrenta en el destierro pero su gran personalidad sensibilidad le ayudan a sobrellevar encuentra un lugar donde vivir y trabajo para hacer cartillas para una organización que se llamaba Fedepetrol, un ejercicio de trabajo popular con campesinos, sin embargo siente la necesidad de terminar la academia y continuar su vida militante; es entonces que por algunas condiciones se traslada a Medellín, durante todo su destierro recibe muchas cartas de todos sus amigos, estudiantes, cercanos y lejanos que le ayudan a sobrevivir.

Llega a Medellín y allí inicia a trabajar en el arreglo artístico de jardines de casas ricas, logra a través de unos amigos conectarse con la recién creada secretaria de juventud y le dan un trabajo como profesor de arte en el colegio de Fe y alegría del popular II, desde ahí logra impactar en los jóvenes con un taller que se llama coloreando la cotidianidad, cuya propuesta pictórica gana un premio y mantiene su trabajo, se prepara y dispone para estudiar artes plásticas en la facultad de Arte de la Universidad de Antioquía, inicia sus estudios destacándose rápidamente como estudiante y es becado por la universidad.

En el trabajo con los jóvenes rápidamente conecta con organizaciones populares sociales y culturales e inicia una vida militante como gestor cultural, establece con su novia y compañera de lucha, trabajo en la comuna trece, Niquía en Bello, Belencito, El Picacho y otros barrios en creación de comités culturales, que tenían nombres que reivindicaban a revolucionarios, como por ejemplo Roque Dalton, José Martí, Chucho Peña y escritores como Cortázar, desde el trabajo popular de las organizaciones políticas de izquierda se intenta consolidar unas escuelas de arte popular por comuna, en tal sentido la estrategia era vincular el mayor número de artistas de la facultad de artes que ayudaran con el trabajo en la formación artística crítica y política.

Medellín era para entonces una ciudad convulsionada y tomada por el narcotráfico, muchos de los muchachos pertenecían a varias bandas como los de las terrazas, los peludos, los tintos fríos, y dominaban algunos barrios de la comuna 13, Niquía, y Belén y occidente de la Ciudad, otros bajo influencia de organizaciones sociales de izquierda, donde se convivía con las milicias populares del Valle de Aburra, se tenían consolidados trabajos de organización y comités juveniles culturales allí se realizaba el trabajo de fortalecimiento de las organizaciones y arraigo en el territorio, las escuelas de arte popular inician a funcionar muy incipientemente y se logran vincular algunos artistas de distintas disciplinas. Las miradas de los organismos de seguridad y el paramilitarismo se centran en la facultad de artes de la Universidad de Antioquia, institución ha sufrido un devastador de exterminio de profesores y estudiantes casi una década.

El trabajo militante a través del arte continua para dos camisas, quien empieza a liderar las jornadas de la identidad, y solidaridad con el pueblo cubano que lograba movilizar 300 artistas populares a Niquía de diversas disciplinas, tareas arduas como la del festival del Rio de Barranca, pero en las que se había curtido, se realiza el evento de las jornadas de identidad con éxito pero la tranquilidad y estabilidad de Omar y su compañera empiezan a resquebrajarse en uno de los barrios donde se había logrado consolidar un comité cultural e incipientemente, una escuela de arte, ocurre una masacre Belén AltaVista (El Espectador, 2017), donde asesinaron a 16 jóvenes algunos de ellos eran parte de quienes recibían clases, de música, este evento tan dolorosa pone a prueba la capacidad de resiliencia de los santandereanos quienes deciden quedarse y seguir trabajando en esta ciudad, con toda la cautela necesaria para seguir vivos.

El cerco sobre los trabajadores de derechos humanos sociales y populares va cerrándose se inicia una nueva ola de asesinatos en la ciudad de Medellín, bajo el mando de Carlos castaño; en este contexto sigue desarrollando el trabajo en los barrios, junto su compañera, asiste a la universidad, sin embargo sucede algo que rompe esta calma chicha, y es la detención de Omar, quien después de su allanamiento en Bucaramanga se le había dictado orden de captura, se le acusa de ser parte del ELN, lo mismo que compañeros más cercanos en UIS. Después de un mes de cautiverio en la cárcel de Bellavista, quienes asumen su defensa la corporación jurídica libertad, logran probar que las acusaciones son falsas y que no hay pruebas fehacientes para su cautiverio, la amenaza de los militares no se hizo esperar: “a usted no le vamos hacer nada por lo legal.”

La decisión

Sale de la cárcel y con gran cautela intenta terminar el semestre sin embargo llega a la rectoría un comunicado de las Aucc, en la cual lo declaran objetivo militar junto con otros estudiantes de la facultad de arte de la de Antioquia, algunas organizaciones le ofrecen a posibilidad del exilio a otro país, sin embargo, era claro para Omar, que no quería más destierros, más miedos y establece relaciones con el ELN, y define irse al monte el día 7 de diciembre de 1996.

Inicia su vida guerrillera, donde se destaca no sólo en lo político, sino en lo militar y es considerado por esta organización un militante ejemplar. Omar no abandona su capacidad creadora y muchas de las pinturas que se conservan curiosamente son de su vida guerrillera, pues eran parte de las portadas de propaganda y formación política de esta organización y se encuentran en sus páginas por internet, la anécdota que se tiene y por la cual muchos amigos supieron de su vida en la clandestinidad es una obra de teatro que presenta el noticiero de Rcn en la semana santa de 2000, que es dirigida por él, en su organización guerrillera.

La vida de Omar está llena de anécdotas de variado tipo pues tenía una vena chispeante para el humor, lo mismo que para la rabia, amaba profundamente a sus amigos quienes siempre considero su familia, y a su familia sanguínea que nunca lo olvido y con quien mantuvo relación siempre que podía, fue un compañero respetuoso amoroso y un padre en la distancia, aunque mantuvo contacto con su hija, a quien enseñó la importancia de arte, era un amante del cine, y se supo de buena fuente que estaba realizando una síntesis de casi 200 películas, y escuchaba la radio difusora nacional todos los domingos. Fue asesinado por la armada quien le disparo en estado de indefensión y violando el DIH, no ha querido entregar su cuerpo a la familia para ser sepultado y cerrar este duelo.

3.2 Trayectoria de vida de Sisa, artista del movimiento estudiantil escrita por Sisa[§]

[§] Para el presente texto se hace necesario aclarar lo siguiente: se hizo una transcripción íntegra, exacta, literal de los escritos realizados por la testimoniante. Lo anterior se sustenta en que la artista que compuso el texto manifiesta una ruptura con algunas pautas socialmente establecidas. Se mantiene un apego a un estilo propio para desarrollar una escritura que corresponde con su forma de comunicación verbal, gestual y corporal. Las pausas representadas por puntos que no necesariamente se relacionan con la aplicación de la ortografía convencional; puntos que corresponden más a que cada vez que escribe una frase, al terminar la última palabra, con el lapicero deja una huella. También pueden corresponder a silencios, a ideas que no quiere desarrollar ya sea por incómodas, porque persiste el peligro para las víctimas, porque no quiere hablar más de la cuenta. Los persistentes errores de ortografía corresponden en buena medida a una actitud indiferente en torno a la regla ortográfica, al desconocimiento de la misma regla ó a pronunciación incorrecta de algunas palabras, pronunciación socialmente aceptada en los sectores populares. Dadas las actitudes de completa libertad para escribir a su manera, nos parece valioso rescatar y respetar en este escrito la composición, escritura y redacción de la testimoniante.

Me llamaban más familiar Sisa y más tarde Teatro para los más cercanos. Nací en una ciudad virreinal como lo fue Pamplona en la época de la Colonia española: moralista, religiosa y goda. Es más, aún lo es, pero disfrazada de otros fantasmas más retardatarios. Ciudad fronteriza y disque universitaria. Ciudad que ha proporcionado grandes artistas en áreas como la literatura-música-teatro.

Provengo de una familia muy ligada a la tierra, a la siembra y a los animales, con algunos rasgos de músicos y por discencias muy lejanas al arte dramático.

Soy la mayor de 9 hermanos de los cuales sobreviven hasta la presente 6. O sea que me correspondió ser como la María Antonia en ese orden y dar el ejemplo según la (ética* lo tachó), jerarquía de aquellos y esté presente pero la realidad es que en lo absoluto no me interesó, a cada uno le corresponde en su devenir histórico personal su acople a su vida.

Mi relación familiar papá-madre, se desmembró cuando según me dicen que mi abuela – “nona” materna, María Antonia, me adoptó, ese es el término más preciso y me llevó consigo (a) una pequeña estancia en Caracas ya que allí está mi abuelo, que mucho tiempo después conocí y algunos de sus hijos que aún creo continúan allí.

Regresó y se instaló hasta su muerte hace muchas lunas en Bucaramanga. Paseó o paseamos la ciudad en algunas casas o piezas en arriendo hasta que finalmente terminamos viviendo en el Barrio Mutis.

Allí nos reunimos cuatro primos, dos hombres y dos mujeres: Alfonso, Dagoberto, Amparito y yo. Los cuales éramos muy terribles, inquietos e independientes a nuestra corta edad. Jugábamos mucho a la pelota, el ponche, la lleva, las maras y lo que más me gustaba era cuando nos resvalamos por el (cemento- tachado) patio de cemento cuando lavamos ropa o el aseo el cual era por turnos igual que la cocina.

Nos encantaba subirnos a una palma gigante que había en el patio y ver los demás patios circunvecinos y saludarnos con Marleny- Marina- Nubia, nuestras amiguitas de infancia y también Patricia Robles negrita, alta, delgada muy sonriente y su sobrinito Alfonso el de los besos que embarazaban.

Por aquellos tiempos me acuerdo de una pieza azul con juguetes como móviles y algunas muñecas pero la que más me atraía era una muñequita de caucho de Caperucita dizque roja. En realidad estaba más desteñida y otra grande con cabello Dorado eso sí bien limpia y pulgra (pulcra?) colgada en la pared se la habían traído a Amparito de Venezuela mis tíos de navidad a la cual ella no tenía acceso porque dizque la dañaba. Con Amparito la cosa fue muy especial al igual que ella que entre neurólogos y terapias de lenguaje nunca pudo ser una niña normal entonces como se imaginarán, nos compraban ropa igual con diferente color, vestidos de pepitas rojos, fucsias, azules igual que los zapatos de charol.

No me acuerdo de los vestidos de mis primos, el recuerdo que tengo de ellos son las apuestas a los lindos carritos de carreras q' se accionaban con pilas por medio de un control y los demás niños haciendo apuesta al quien ganaba la carrera.

También el juego del “doctor” que lo hacía Dagoberto y al pacientico que era el niño de la empleada “Leonilde o Teotiste” cuando mi nona empezó a enfermarse.

El rol era el siguiente. cada uno nos dividíamos los roles: papá-mamá (yo)- doctor- e hijo. Vecina o acompañante al examen médico. Con una pitica o lazo simulaba (estar- tachado) para saber cómo estaba el corazón, abrir la boca...Diagnóstico tiene gripe, sarampión- remedio mucha agua y la embutía de agua al pobre niño, tendría como unos tres a cuatro añitos y como era cojito tenaz porq' la barriguita se notaba mucho, todo terminaba cuando aparecía Lonilde y se lo llevaba al pobrecito y le decía a mi abuela para que nos regañara...

En ocasiones como teníamos perro y gatos. hacíamos Bautizos gatunos. Esto me hace recordar que mi madre en alguna ocasión me contó que cuando era muy pequeña y mi abuela me lleva al campo, me iba detrás de los gatos y me q'daba dormida con ellos debajo de los árboles, mientras ella me buscaba, afanosamente porq' tenía sus obligaciones mis otros hermanos barrer, llevar las comidas a los obreros, la leña y las vacas, las ovejas y yo durmiendo feliz con mi gato mono y otro rayado. Dormilando según ella había veces que me sujetaba con una cuerda para que no me fuera detrás de ellos.

En ese deambular tengo presente que en una ocasión había gente en la casa además de mis tíos y mis hermanos, creo q' estaban como en una trilla o cogida de papa y me fui con uno de mis mininos a bañarlos a una q'brada que está bien retirada de la casa.

Después de haber atravesado la finca al final estaba la montañita y un pequeño valle por el cual bajaba el agua cristalina, llena de muchos árboles grandes, rocas muy grandes y algunos pocitos q' las señoras hacían para lavar las ropas y para bebieran también los animales cuacas-caballos-ovejas etc., en fin lo fui mojando poco a poco sobándole el lomo hasta que finalmente lo pude enjabonar, tenía mucha espuma y nos encontrábamos en la mitad del pozo, el agua corría normal, ruido de la caída del agua normal cuando o “pacho” se me fue un poco aprisa y yo detrás cuando ya iba llegando a la sima de la montañita el como que sí como que no se quería dejar cogser y volteó a mirar hacia atrás al riito que unos segundos atrás era y que ahora era inmenso muy (negro- tachado) crujiente. Q' casi llego a la cima de la montañita, me quede mirándolo fijamente veía como bajan árboles inmensos, piedras, todo lo que encontraba en su camino ya no era tan agradable y silencioso (cuando) no sabía cómo abordar esta acción de la naturaleza, notaba latir mi corazón, trague saliva, (temblaba- tachado) cerca oí gritos y mi mamá llorando, terminé en llanto y el gato ya no estaba. Eso marcó mi afectación por los felinos creo- me protegió y me dio la oportunidad de seguir con vida.

Vuelvo al Bautismo gatuno: rolex previamente planeaba las acciones y situaciones tanto de los invitados los más cercanos amigos y amigas y los presentes q' llevarían como regalo, pedazos

de carnes, pollo, queso y leche, al igual que eran muy especiales todos bien vestidos y con la complicidad de la abuela acuerdo fecha y hora en la tirilla de una hojita de cuaderno con colores: invitación, nombre del felino (Pinina-Viviana-Pacho-Bonifacio y muchos otros nombres que no me acuerdo. Dagoberto por ser muy extrovertido y charlatán era el cura. (Muchas veces nos obligaron a ir a misa y terminábamos dormidos en conclusión no creíamos q' dios existiera, pero nos gustaba el rol, bueno Dagoberto se colocaba un pedazo de sábana blanca, un sombrerito pequeño, una biblia que hacía que leía "improvisaba" y nos hacía reír mucho. Yo preocupada porq' los padrinos niño-niña tenían al gato y en qué momento arañaba y se nos escapaba tocaba no hacer mucha bulla mientras el bautizo algunos la gran mayoría se nos escapaba pero la ceremonia continuaba normalmente con la familia mama y papa o sea yo y Alfonso, la echada de una gota de agua en la cabeza del gato y suaz se nos va. Luego la entrega de regalos y eso era lo más tenaz para mí para que se los fueran a comer escondidas sobre todo Alfonso q' era el más glotón repartíamos limonada de panela o gaseosa y eso si ponqué ramo, bailábamos un rato y cada uno para su casa.

Cuando a veces estaba sola en la casa y estaba como un primo de primaria, el que logre pasar me pintaba la cara de carbón molido a veces me ponía los taconzotes dela tía Alix que vivía en Caracas y me miraba frente a un espejo q' había en la casa hacía gestos, movimientos y luego me lo quitaba. Creo que la cara me quedaba con residuos de carbón mi abuela me regañaba y a veces mi tía se daba cuenta que usaba sus tacones.

Ha Manchas Eugnia déjeme continuar.

Organizábamos concurso de baile en la casa, a veces no tengo bien presente si aún vivía mi abuela Antonia o la esposa del segundo tío papa Alirio, Isabel quien jugó un papel importante en nuestras vidas...Dagoberto era nuestro bailarín estrella, (desde- tachado) baila salsa, roch y muy afamado en la cuadra o calle 6 con séptima del mutis. En varias oportunidades le daban monedas para q' bailara en la calle, Alfonso se distinguía más por deportista aun el querido futbol q' dizq' nos identifica como "identidad nacional". Bueno ese morenito, panzoncito, tenía una gran habilidad pelearse con quien le agrediera, nariz partidas, morados y puños fuertes y muy ágil, buen estudiante. También no sé cómo nos iba en la escuela hacíamos tareas, pero casi no estudiábamos para las previas. lo llamamos "ponche crema", pero para el baile regular. Sin embargo se movía. Y lo mismo Amparito, con su meneo de un lado para otro de acuerdo a la música su riza y sus brazos abiertos en función de triunfo...de todos es la que la vida no le ha sido tan agradable.../ y vuelvo a Manchas Eugenia que está que dormita encima del escritorio y teléfono. Esperando un no sé qué...las ventanas se cierran para evitar los mirones y las vecinas chismosas y va esa suena la música a toda tenemos mucho espacio para movernos. No (existe-tachado) hay teléfono para que nos interrumpa y va entre el cantar al son de la música y el movimiento del cuerpo y risa, sudamos a montones y el Poncho q' se mueve chistoso... una limonadita o mejor una olla grande de limonada de panela y hágale porque el cuerpo se enfría y quien es el ganador, pronto van a llegar mi tío y su esposa Isabel....

A qué día saliero como siempre al hospital G. V. a cumplir sus tareas de instrumentadora quirúrgica en el Hospital González Valencia y el al taller de mecánica y nosotros en la casa jugando al balón-fútbol hasta que rompimos un fluorescente, (y para- tachado) que susto y para que no nos pegaran nos dimos a la tarea de pegar cada uno de los pedacitos con bóxer hasta q' finalmente loo terminamos y subido en el comedor sobre él una silla lo fuimos acomodando hasta que dar perfecto. Todo marchaba bien hasta q' llegó bien entrada la noche mi tío se subió sobre el butaco y quedó con el fluorescente en la mano. Y luego las preguntas que paso... Quién...jugando... una fila y correa.

Nos gustaban los techos sobre todo cuando nos perseguían para tirarnos las orejas y para evitar responder los porqué...

Madrugábamos para la escuela, yo entraba en la jornada de la mañana con repitentes. Mi profe Olinda ya era entrada en años, se notaba ya el cansancio de estar repitiendo lo de siempre., y o dormía en el salón – iba me echaba agua y volvía al salón con la autorización de la prof y volvía a dormir; mis compañeros lógico eran mucho más grandes y rudos. Tanto así que a la hora de descanso me sentaban cerca al salón donde estaban las profes para evitar accidentes.

Mis primeros contactos con la escritura fue un poco tortuoso en la finca de vacaciones mi mamá me ponía a hacer planas, para evitar que las letras se me borrarán yo la cubría casi que todo el cuerpo y las manos y con la pereza q' me daba volver a empezar yo las cubría totalmente para q' no se me fueran a ir...y luego q' el rezo porque dizque iba a hacer la primera comunión...q'Que rezadera de memoria para luego dizque padre Bruno haciendo que oficiaba las misas en el B. mutis me iba a preguntar.

De mi abuela Antonia la recuerdo con su mediana estatura piel blanca y su cabello ensortijado un poco blanco, con la mirada serena y su risa a flor de piel. Cantando... tocando tiple los domingos alrededor de un delicioso asado con amigas y algunos vecinos; q' recuerdo eran todos los fines de semana música, comida, amigos-vecinos, nosotros jugando en la calle. (fue- tachado) es el recuerdo más hermoso q tengo de ese tiempo. Claro hubo reglas-normas q'se impusieron pero no fueron tan traumáticas- teníamos la fortuna ser un poco como autónomos en algunas cosas...a paseo con el tío Domingo, a bailes, salsa, cine...

Después q' mi abuela “NONa” a lo santandereano murió sí nos dejó un gran vacío y la esperanza q' volviera se nos fue desvaneciendo con el tiempo entre la tristeza y el llanto (So- tachado) al finalizar el día. Poco a poco fui entendiendo que ya nunca volvería.

De esos gloriosos días con ella recuerdo que había un vecino Alfonso García de profesión vendedor de materiales eléctricos, que había hecho teatro con el antiguo grupo de teatro Teatro Arte de Bucaramanga, nos reunió a un grupo de niñas-niños y empezamos a ensayar cuadros de teatro creo que era como de situaciones de payasos, lo q' recuerdo es q' había un platón lleno de agua y (la- tachado) el público que eran las familias de los actores y vecinos se reían, todos llevan sillas-butacos. Otros sentados en el piso... silencio que la función va a empezar y nosotros

pintados disfrazados llenos de nervios pero (la danz-tachado) salíamos a escena q' era el patio de él y empezaba la función; después de haber terminado venía la repartida de limonada con ponqué ramo a cada uno. Creo q' eso lo compraban porque la gente pagaba la entrada creo que de \$20.000 pesos, no sé exactamente...de aquellos niños la única q seguí fui yo los demás para el ejército, a criar sus bebés, la empresa y (el- tachado) finalmente con el pasar del tiempo murió. estaba orgulloso de que estuviera aun haciendo teatro, en la escuela José Celestino Mutis.

Allí hacían veladas culturales; había una profesora de música, ella cantaba para todos, los Guadales y otras canciones colombianas. Eso sí incluyendo Ave María en mayo.

El primer papel "la pobre viejecita" de Rafael Pombo. Fue extraordinario nos salió tan bien que nos hicimos famosos en la escuela. Creo que estaba cursando como segundo de primaria porque en tercero primaria nos pasaron a la escuela Comuneros. ahí termine...

Volviendo a las veladas culturales; dentro de ellas hacían reinados por salones no me llamaba la atención pero siempre había un espacio para presentar algo. Ya que mi profesora Teotiste se (haci- tachado) imponía y esa era la oportunidad para salir a escena; después de algunos ensayos tuve como compañera de tablas y de salón a azucena, una niña blanca de cabello negro semi-enroscado; éramos amigas y algunos casos confidentes; ella era hija de una pareja de cirqueros que habían viajado por toda América Latina y eran santandereanos. Que hacían actos circenses a caballo, a Azucena también a su escasa edad ya la montaban y formaba parte dentro del espectáculo; extrañaba mucho a sus padres, al circo, a su familia circense.

Vivía en el barrio Balconcitos con su abuela, a causa de que un mal día el circo se incendió (Vanguardia década de los 70s) viniendo de Cúcuta a B/manga se les quemó todo. Y hubo igualmente muerte de animales, entre ellos el pony que ella montaba y lo extrañaba mucho; se ponía muy triste cuando habla de él...por eso sus padres continuaron la ruta, yéndose a trabajar con otros circos. Creo que extranjeros por q' este circo era santandereano. No sé si era el único, pero era, terminamos el año y más nunca nos volvimos a ver.

De esa escuela tengo mis mejores (rescu- tachado) recuerdos de los salones amplios, del salón central, que mi salón y el cual la profesora teotiste me dejaba cuidando a mis demás compañeros de clase mientras ella se fumaba algún cigarrillo y tinto; (entonces- tachado) la mayoría de las veces con voz ronca y fuerte porque habla y habla y parecía que gritaba... Silvia cuide el salón y anote; esperábamos que atravesara la esquina para entrar a la sede principal y vamos a jugar ponche en el salón pelota que iba y venía y dos chicas en cada una de las puertas del salón para avisar cuando venía teotiste,... todos sentados con los cachetes llenos de sudor y espelucados... Silvia como se portaron bien... y continuaba la clase.

A si mismo pase de las melcochas, el raspado, el helado, las papas con guiso, las deliciosas medias que nos lleva la Nona, la tangara, el ponchado, el congelado, la lleva congelada a los escondites, al lazo, al juego del jas, y un poco al rol del juego del papa y la mama; a la escuela Comuneros, para empezar quedaba más lejos de la casa, tenía que aprender a utilizar el bus;

madrugar más e integrarme con otras niñas que en mi vida había visto; otros profesores todo cambio, ya no se podía correr porque esta era la tercera parte de la anterior; Que no se podía hacer aquello, lo otro, Que la coordinadora, Que la directora... Que pereza. Llegué a donde todo era prohibido, era más memoria que comprensión, que ud. porq' vino con los zapatos al revés? que porq' la falda más arriba de la rodilla. Que dónde está su acudiente...y control en la escuela, en bus porq' me tocaba irme con Clara y Martha las hijas de Isabel la esposa del tío Alirio y claro estas contaban todo y venia después el dolor de cabeza...todo muy puritano.

En ese trayecto de ir de la casa a la escuela y de la escuela a la casa sucedían muchas cosas. Hombres detrás de las niñas tocándolas, mejor el papel de restregadero. Yo les tenía miedo y aprendí a dar codazos también de modo que también habían hombres exhibicionistas les agradaba más cuando las niñas se asustaban, se les notaba en la cara a estos cretinos.

De allí pasé sin ton ni son como cualquier parroquiana, eso sí la rezadera todos los días. Nada especial viví allí... termine la primaria. Las tareas obligadas, aprehender de memoria, el trauma con la coordinadora de disciplina-, la ruta del (bus- tachado) bus que me llevaba allí, y el espionaje de las hijas de Isabel. X

A hora bien, ya más jovencita Buscando más independencia. Entré a estudiar al cooperativo de Comfenalco aquí en la ciudadela era una casona antigua en ruinas, con otros compañeros y cras ('compañeras?' la pregunta es de quien transcribe) era mucho más interesante que aquel colegio de monjas que me iban a matricular y tuve la gran fortuna que me entrevistaran aquellas monjitas de capuchas blancas. Y no sé qué les dije. y tenaz. con mi familia. No había cupo para mí ahí, por eso llegue a Comfenalco.

Es evidente entonces que llegue a un lugar donde había profesor de teatro. Donde la educación física se hacía por fuera del colegio trotando por las canchas de la américas y de vez en cuando pruebas de carreras por la vía a Pamplona. hasta llegar nuevamente a la cancha. Eso nos dio la oportunidad de observar otros paisajes y otra gentes; me gustaba mucho el profesor de ed. Física. Creo q' él se burlaba de nosotras las mujeres y nos ponía a correr más por la cancha hasta terminar la clase...

De la misma manera hubo otro profesor mucho mayor que el de Ed. Física que nos dictaba la clase de taquigrafía pigman y mecanografía que me perseguía por todo el salón, (corría- tachado) manda a la persona q' estuviera al lado mío y desde ahí hacia la clase, me miraba y me cantaba cien pecas tiene mi amor.....

Yo me sonrojaba mucho y mis compañeros de clase también se reían algunos entre dientes. Le estudiaba mucho para no quedar en esas materias fue bien bochornoso las clases con él. No me acuerdo de su nombre. Pero si de su físico era muy alto, de gafas, tez blanca y gritón, en algunas oportunidades le pedía permiso para ir a ensayo de teatro; entonces este don juan. se iba a comprobar si en verdad estaba ensayando...

Lo más importante allí fue que obtuve mi segundo gran papel “la maestra” del maestro Enrique Buenaventura. figura importante del teatro nacional colombiano del siglo XX. (porquetachado) varias presentaciones, aplausos y horas de estudio... Disciplina: Horarios casa, deporte. Gimnasia olímpica, el acondicionamiento corporal para el actor; lecturas varias, como anatomía del cuerpo, sexualidad, novelas. Corín Tellado, Ágata Cristi... y también algunos libros de autoestima. El xxxxx? Método Silva. Y algunos clásicos de Historia colombiana: La María- La vorágine, La rebelión de las ratas, y Universal. La Eneida... etc. y otros q entraban en la estructura académica, y por su puesto los de historia del teatro griego- teatro romano..., clásicos como obras de Shakespeare: Hamlet, Ricardo III, Otelo, Rey Lear, Macbeth etc. Otros de Víctor Hugo: los miserables, Ntra Sra de París, García Lorca, Toda la escuela del teatro naturalista y realista ruso del maestro Konstantín Stanislavski: actor – director ruso y pedagogo teatral- fundador del teatro Arte de Moscú: importan(tan- tachado)tísimo para todos los actores -y actrices- Directores en todo el mundo. “el estudio de Método de Stanislavsky en la construcción de un personaje” aún se estudia en las escuelas de arte de todo el mundo....

y Antón Chejov. Dramaturgo Ruso. Quien escribió sus más notables obras: como la Gaviota, El tío vania y otras para el teatro Arte de Moscú de tinte Realismo y esto hizo que se mezclara con el naturalismo: prácticamente fue un gran proceso de teatro laboratorio. muy importante también en la actualidad. esos fueron mis primeros contactos con los maestros o directores teatrales en el proceso de mi formación investigación, análisis y tipo universidad previos. y como me iba a dejar atrás, tenía q’ tener el mismo nivel. De los universitarios q’ hacían teatro. exigencia: puntualidad, saberes, creatividad...

(es esta importancia- tachado) lo más importante era que estaba en el (medio- tachado) haciendo teatro. Conocí muchos amigos, amigas también en lo mismo y que en mi casa hasta la presente todo marchaba bien porque era del colegio en esos festivales de premio daban unas medallas esas eran las menciones fui acumulando algunas, sin embargo. Cumplía con algunas obligaciones propias de la casa, aseo, ropa, y cocinar que nunca me gusto pero cumplía con ello de acuerdo a los horarios que Isabel pegaba a un lado de la cocina para que cada uno de nosotros los tuviésemos presente. para ello. Madrugaba más me iba a trotar hacer trainer con mis amigos, un poco más crecidos y con alguna experiencia ya en este campoo oficio teatral. Llegaba muy cansada a hacer oficio en la casa, luego que a clase allí hacia mis tareas para que parte de la noche me quedara tiempo para leer y sobre todo lo concerniente al teatro; para que no me apagaran la luz, me dio la tarea de descuader un cuader y marcarlo y materia de: español, matemática. Etc. y allí adentro estaba mi materia de teatro para estudiar y llegar al nivel. que exigían los directores de teatro muy enérgicos. Disciplinados. Riguroso (regidor) casi tenían don de agredir verbal y físicamente a los actores y alas pobres actrices tenaz. Que a pesar de haber pocas en los 60-70s y 80s donde inicie era un tabú.: o era puta, drogadita era mal visto por la sociedad: en frases de algunos directores: “Ud. es mejor que se quede en la cocina”, “las mujeres no sirven para esto es mejor q’ crie chinos”, “les afecta la muestración” eso me hizo recordar en los 90s. ya como estudiante de Dirección teatral en la Academia de Artes de Bogotá ASAB de la

Universidad Distrital de Bogotá diciendo al director de Artes escénicas Pavel Noviski Director de teatro y cine checo, en algunas clases de Dirección teatral cuando preguntaba algunos tartamudeaban “Uds. son mongólicos o qué? Y a las compañeras es que ustedes con voz entrecortada entre español y ruso “las mujeres no sirven para directoras. les afecta la menstruación!” y si ese era el tinte en lo Académico? ¿Cómo sería con esos directores empíricos? Yo tuve la sumatoria de los dos procesos una híbrido muy atenta a todo: mente, cuerpo y sensibilidad. para producir. creativamente y culturalmente. en reglas santandereana.

De igual modo también compartía con mis amigos. Un poco mayores intercambio de lecturas. Algunas veces gaseosa y mestiza trillos. Qué rico hum! Hablábamos de todo un poco menos de chismear oíamos música rock: Queen, Led Zeppelin, Rolling Stones- Beatles. Etc. Kiss.

Claro las oíamos en grabadoras en un parquecito que quedaba en el Mutis (donde yo- tachado) detrás del almacenamiento de una bodega -venta de productos para la época llamado Idema” un poco a media luz. entre los árboles retirados un poco de unos aparatos donde los niños jugaban. claro de noche nadie va. no me acuerdo si algunos fumaban marihuana o no los vi fumando mucho cigarrillo piel roja. Por lo menos hasta no la probé. A fin de cuenta me tocaba oír en la casa música chatarra, pero había una emisora que sí ponía música rock. Radio B/manga tenía un pequeñito auditorio y su locutor Carlos Marconick tenía un programa de estos. muy pilo para gente especial. en la ciudad. A veces me obligaban a cambiar de dial. Diciendo que era música de la selva, eso lo decía mi tío Alirio, eso siempre (trababa- tachado) trataba de oír porque soy muy sonora.

De ahí que me cambiaron de colegio. No sé si fue porque deseaban que aprendiera un oficio como la contabilidad, me matricularon en Ntra señora de Chiquinquirá. Allí había chicas internas de otros municipios y de otra ciudad; sufrí mucho para aprender entre Números. hacía mucha trampa con los previos y trabajos. Era chistoso ya q’ yo hacía q’ escribía y otra de la misma fila contestaba por mí y lo pasaba en el orden que quedamos de fila era muy hábil. Lo mismo lo q’ hacía yo cuando era de español, Geografía... Allí en esa casona ubicada en el centro de la ciudad. No había nada cultural. Eran rezos, sermones, (mu -tachado) creo que habían monjas al frente de la dirección las pobres niñas huérfanas, campesinas se quedaban allá los fines de semana tal vez contaba los oficios varios que tenían q’ realizar terminadas las clases.

Alrededor de todas estas circunstancias me preocupe por leer cuanto pasquín caía en mis manos y coleccionar lo de farándula. O en algunos casos transcribirlo porq’ era importante. Q’ fulanita de tal contrajo matrimonio con tal actor o director; bueno todo cine – q’ era lo más q’ anunciaban y los grandes personajes que estaban en furor en el momento. (Ma -tachado) Mia Farrow, Jane Fonda – (Sofía -tachado) aun Sofía Lorenz- Linda Carter la mujer maravilla, Farrah Fawcett- Diana Keaton, Úrsula Andrees entre otras. y claro, los poemas sobre Marilyn Monroe, que mientras están en estacionamiento ven en la gran pantalla a que mujer exuberante sensual -rubia...habla de la soledad que la llevo al (ciuci -tachado) suicidio como lo dice el canta autor español Manolo Tena con Ana-Belén “soledad -píldoras, niñez abusada, (clínica psiq -

tachado), con la des fortuna de tener a su alrededor muy cercanos suicidio y negocio a través de su muerte y figura.

Tengo muy presente la película del Exorcista me llamo la atención porq' alguien que trabajaba en el reparto morir extrañamente siempre (ha -tachado) escribían sobre Linda Blair su actriz principal. y otras cosas banales q' no tenía q' nada conmigo. Soñar, soñar, ocupar gran parte del periódico Vanguardia y local muy raro no me acuerdo q' escribían... Entonces me llene de (pap -tachado) pedazos o recortes de papel., monedas porq' también coleccionaba no tenía mucho pero tenía, algunas estampillas de las cartas q' a veces me llegaban no me acuerdo como hacia conexión seria a través de los amigos q' se fueron a otras regiones o ciudades no sé. parecía una recicladora. Tenía un gran baúl. No sé por qué resulté con él y echaba todo chécheres, texto de teatro porq' me requisaban todo cuando se dieron cuenta en la casa lo q' estaba haciendo q' no solo me la pasaba con los mechudos y drogos, si no q' la niña ya estaba descarrilada en palabras textuales. "eso no es para usted es para personas ricas"... Bueno yo sencillamente le ponía un candado y listo... aburrida con toda esa (cantaleta -tachado) cantaleta y raqueteo tenaz.

De esta forma creo que influenciada un poco por el bestseler americano, resulte inscrita agencia americana: sobre el moldeamiento del cuerpo y me tomo medidas de todo el cuerpo grosor del cuello, brazos, puños, tobillos...y anote. y a dieta. Fue tanto el desgaste q' entre el deporte, la dieta y afán por ser flaca llegue a consumir la mitad de un vaso líquido "bulimia" terminé en el hospital. Por consumir un químico para adelgazar, como siempre casi estábamos solos en la casa no se daban cuenta y cuando estaban yo se lo daba de comida al perro y listo, mis novios (nunca -tachado) no me vieron fea creo q' solo les interesaba las piernas, los senos y el cabello, nada más.

Bueno después q' salí de ese apuro viene consigo el mayor control de comidas fue terrible entre vómitos y llanto poco a poco mi estómago se fue acostumbrando y con la ayudita de inyecciones de complejo B q' me las colocaban cuando me iba a coger el bus para estudiar, buses repletos de puyones ya no aguantaba más. Luego (les empa -tachado) las empanadas en el colegio con olor a carne. Y la gaseosa. Me tenía q' comer delante del profesor.

(-tachón) por aquellos (días -tachado) años hubo un concurso a nivel Nacional del Instituto Colombiano de cultura y turismo "Colcultura" de hágase (ac -tachado) actor o actriz, donde convocaban a todas las personas para q' mediante unas acciones dramáticas dibujara un personaje, la idea era (tomar -tachado) hacer flash en el momento y atmosfera precisa para quedara la situación que el jurado deseaba... ahorre de mis descansos y buses y me las mande a tomar- las envió y espero creo q' al final de cada mes anunciaban un afortunado participante; ya se iba a acabar el tiempo del concurso y logre salir en ella de B/manga éramos 2 un actor (ya con -tachado) universitario Unab Arnulfo Lázaro q' era integrante del grupo de teatro Arte de B/manga. El cual más adelante (integre -tachado) estuve.

Bueno me volví famosa en ese colegio Chiquinquirá y en el barrio. “todos querían con Silvia” Que pereza ya no pasaba inadvertida era un poco incómodo. como era menor de edad me tuve q’ ir para Bogotá a presentar un casting dirigido por el maestro Jorge Alí Triana y otros directores de teatro importantes dentro del contexto nacional. Afortunadamente Isabel logró (con su ar - tachado) que mi tío Alirio nos diera lo de los viáticos- pasajes y nos fuimos: las pruebas muy duras pero a la final pase la idea de ese concurso era que se ganaba un cupo para estudiar teatro en la escuela nacional de artes escénicas Enad, que quedaba en su momento en los sótanos de la Alv. Gimenez. Se le guarda el cupo a la joven por un año... nada que logreirme tuve muchos problemas familiares siempre a imponerme otros oficios como la costura, la contabilidad, zapatería, una vecina Doña trina q’ trabajaba haciendo aseo en radio Caracol me consiguió un remplazo de secretaria, me retire de estudiar y a trabajar yo me iba a ganar mi dinero y ocn ello a terminar el bachillerato, en fin esa adorada beca se me fue esfumando. Hasta perdí contactos con ella. fue frustrante sin embargo yo sigo como sea.

Por éste tiempo planeé y realicé idas de la casa de mi tío que fue la casa paterna q’ nunca tuve. Entonces planeaba con Martha otra vecinita muy linda irnos, como para esa época circulaban por la región circos grandes y pequeños., le decía q’ nos fuéramos. a trabajar en circo. Que empezábamos barriendo el circo hasta llegar al trapecio que me era fácil. de hacer. Por la elasticidad del cuerpo y por la gimnasia olímpica., Planeábamos conseguir recursos ahorro, robo de pelucas de la tía Aliz y ella. no [se?] si dinero. Y Mario nuestro amigo siempre al lado como un mosquetero oía y no decía nada. Solo ya cuando nos armábamos de valor y sacamos algunos morrales bien entrado el día nos seguía y nos habla mucho. Para q’ [no?] nos fuéramos- q’ es peligroso q’ las pueden violar, q’ se pueden morir, llorábamos y finalmente Martha se regresaba y yo q’ daba detrás de algún árbol y la maleta en la parada de bus. Como irme nuevamente para la casa si tengo espías por todos lados, dejar escondido el morral o la maleta para q’ luego Mario la llevara a la casa.

Nuevamente aguantar para siempre con el objetivo de irme de ella; esa época se convirtió en una edad media. raqueteo por todos lados libros, cosas personales, amistades indeseadas y novios q’ no podían ir. (a los cuales muchas veces los presentaba entre sí como amigos, porq’ la relación era secreta, ja ja ja!)

De algunos bailes, paseos, ensayos de teatro me libre para q no me castigaran, pero eso me tenía aburrida, mi relación con los demás amparito, Alfonso, Dagoberto fue grata sin embargo ya no estábamos solos estaban las hijas de Isabel: Clara y Martha Liliana y la otra hija de mi tío Alirio Martha Isabel (q’ pp se nos convirtió como una competencia buen hijo, buen estudiante que ejemplo y la comparación otros vecinos de mi edad horrible, no tenía nada de envidiable con esas camanduleras..

A pesar q’ éramos jóvenes jugábamos con en la cuadra con otros amigos y amigas al ponche al futbol porq el Basque boll nunca gustó. Nos criticaban. Y algún novio se tomaba la molestia de pasar por ahí y decirme q’ me estaba haciendo señorita, me sentaba en el andén mientras ese

“Carlos- charles” atravesaba la esquina. nos buscábamos nos hablamos un rato, cogida de manos un beso y chao. Me llevaba libros, a veces me cantaba tocaba guitarra. y me hacia las planchas del colegio. y me animaba con el teatro porq’ también hacia y mal amigo para Silvia.

Muchas discusiones por mi relación con él. nunca lo presente y lleve a la casa como mi novio. Fue una relación muy especial. Para mí. El siguió por el camino de la escultura llevo rato que no se de él.

Mientras tanto mis otros amigos mechudos el de zapatos altos ya se habían ido, unos al ejército, otros de ciudad y los demás no sé a dónde.

Así mismo de aquellas pequeñas tiranías me canse, no me fui detrás de algún circo como inicialmente lo había planeado, ni con ningún hombre como muchos pensaban sencillamente salí de aquella casa con un pequeño morral, un jean, camisas, cepillo de dientes y listo. Para qué más equipaje, deje allí a mi bigotes consentido, al negrito, Bonifacio redondito y jugueton, creo que nos llegamos a extrañar mucho, al pasar mucho Tiempo me enteré que me lo había votado a la calle una prima.

Llegue. No sé como pero llegue a Girón donde una parejita mayor que había vivido en un apartamento de la misma casa donde yo vivía, un poco asustada llegue me recibieron muy bien, fueron generosos. Y lo más chistoso era que Iban a no sé qué iglesia; no me obligaban ir allí; yo con el cuento de trabajar, (me fui -tachado) me arriesgue y me fui a vender funciones de pantomima por la ciudad. por donde me dieran la oportunidad yo entraba y vendía.

Resulta oportuno decir que mi experiencia antes de llegar al teatro la exp. La Culona de la UIS, estuve un tiempo muy corto con el Teatro arte de Bucaramanga, cuando estaban (con -tachado) remontando el “cuento de las naranjas dulces” de Gustavo Cote Uribe. Mi participación allí fue (mu -tachado) corta: mucho problema para ir a ensayar en la noche a la sala Roque Julio Avellaneda que existía en la Cra 13 con calle 41 contigua a la policía. Ahora ya no existe... compartía muy de vez en cuando escena con otra niña. (no me acuer -tachado) Olga o Lucía; no había papel para nosotras. Solo Omar Álvarez nos dejaba hacer el entrenamiento e improvisaciones y listo mis chinas hay q’ limpiar y ordenar... yo de vez en cuando me paro a ver los ensayos...gritos... muévanse; pero era agradable estar allí en ese grupo de estudiantes universitarios creo q’ todos eran de la Unab; muy cálidos.

Omaria, Esperanza Porras compañera de Omar Álvarez, (Elver -tachado) Elver Sotomonte, Pacho, Martha Neira actriz principal del cuento de las Naranjas Dulces” me encantaba verla actuar, José “el ciego” y otro muchacho que mataron en San Vicente creo. Tenía un cargo oficial. Y Jaime el demás edad. Nos enseñó a hacer títeres , a coser los vestidos (ahí apre -tachado) para los títeres. Y ahí si tuve mi papel protagónico. “El Fantasma Paquito” por fin me acuerdo- mi gran papel Chiquita y el personaje y yo Chiquita no alcanzaba a la boca del teatrino, me mandaron hacer unos zapatos parecidos a los coturnos de las tragedias griegas y a pesar de eso mis demás compañeros algunos me pisaban pero bueno logre ir a un festival de títeres en

B/manga, en la de la cultura y nos presentamos como decía el (el -tachaco) ciego Chepe con una Coca cola. China ya eres famosa.

Eso me permitió conocer más gente sobre todo hombres pocas mujeres en el oficio (poco-tachaco) poco a poco empecé a conocer gente por las reuniones a veces q' se hacían con los grupos regionales y locales que eran miembros de la Corporación Colombiana de teatro y otros q' eran del Moir. Y... entre avechurazos, y tirar Línea los q' comúnmente se les llamaba "mamertos! era la discusión un poco de bla bla bla y un poco de teoría teatral, y discutían mucho sobre el trasfondo de los montajes teatrales, los descuartizaban a punto de discursos inacabados, yo bostezaba (poco -tachado) con el tiempo fui entendiendo esos discursos que no son tan lejanos ahora. para algunos sobrevivientes de aquellas batallas campales.

También me fui de ahí con una sola función hecha y con los problemas de la casa. Que me perseguían iban hasta la sede a sacarme pero yo no daba papaya (" aho -tachado) los compañeros me hacían cuarto. mientras mi tío estaba afuera yo. Salí no sé por dónde como por una venta[na?] y me iba en taxi para la casa, mientras mis compañeros les hacían perder tiempo; al llegar me miraban inquisitoriamente y la pregunta " y Ud. donde estaba?... puesto ya mi chorcito y sandalias decía: donde Marlene. Ahí terminaba todo, mientras planeaba el ensayo del otro día las 7 pm ahora me doy cuenta que mucho amor al arte ja ja ja-

Bueno aquel grupo de teatro y de títeres se llama "Gótica de gente" adscrito al teatro Arte de B/manga de tinte moirosa, en realidad la mayoría de sus integrantes eran jóvenes universitarios de la Unab y la Santoto.

En esas contiendas de reuniones en realida del partido Comunista y los q' no lo eran eran, a muerte q' entre discurso y discurso se peleaban más por el tinte político más que por lo estético.

Se acostumbraba también a señalar a los grupos y con ellos a los integrantes en estos 80s... claro que se hacían temporadas teatrales en las pocas salas q' habían para esta época – la Siptelecon (¿), la ROQ' Julio Avellaneda, en la parte privada y una parte en una salita muy pequeña que tenía el partido cerca al Bulevar Bolívar ahí llegaban los grupos de teatro que albergaba el partido Comunista su grupo base "Teatro Estudio Galán" con Julio Avellaneda y (al -tachado) Stasnislo "Alfredo Ortiz".

En esas circunstancias la Corporación colombiana de teatro aglutinó la mayor parte de los grupos a nivel nacional. con ello cada grupo de teatro no quería estar por fuera de los festivales de teatro a nivel nacional. Era el festival más importante de la figura del quehacer teatral colombiano, por lo tanto Actores, directores le apuntaban allá, hacia un nuevo Teatro, hacia una creación colectiva en cabeza del teatro la Candelaria con Santiago (maestro) y Patricia Ariza, Enrique Buenaventura (maestro) para el siglo XX.

En éste gran periodo del teatro nacional también se vio afectado, por el (estatuto -tachado) estatuto de seguridad impartido por el Estado C/biano. Persecución, desapariciones, muertes

inútiles, desplazamiento de sus principales miembros...exilios... y a camuflarse nuevamente en otras actividades los pocos q' quedaron no se volvió a hablar de eso...

Bajo estos sin sabores de la vida, también emigre de grupo, por una invitación del maestro Juan Torres Ortega estudiante de metalurgia de la UIS y director del grupo de Teatro Experimental la Culona me integre a ella con una tarea muy precisa reemplazar a mi amiga Lizbeth Torres Acosta actriz de planta, que se trasladó hacia la capital del país (po -tachado) a estudiar Arte Dramático en la Escuela Nacional de Teatro allí todos teníamos los ojos para llegar allá, ser profesionales....

(mi) inicialmente mi trabajo allí fue duro asumir otro nivel del teatro. 'gestual más investigación y entrenamiento corporal extenuante' mientras los demás integrantes estaban en sus clases, todo se resumía en una hora todos los días al medio día para consb posturas del (m -tachado) mimo y vuelva nuevamente a la práctica- y los fines de semana a ensayar ya cuadros de pantomima "Al tablero" espectáculo que duraba hora y media. Cabe decir que yo era única (mujer) integrante que no estaba en la parte académica de la UIS.

Ensayábamos en Artes en una salón que lo habían ganado para ensayo. Ahí funcionaba más q' todo cursos intensivos de música. Y nosotros, que desde 1975. Este grupo logró ingresar a la UIS con Jorge Prada (Teórico- (practi -tachado) del teatro colombiano muy importante en la dinámica del teatro moderno en Colombia. José Vicente Díaz, Nelson Luna y Blanca nunca la conocí pero si hablan de ella, (en -tachado) en esta época su estilo de trabajo era el teatro verbal.

En esta lapso de los 70s y 80s un humanista literato y periodista que había ocupado varios cargos públicos? como subsecretario de Gobierno de Santander, Auditor de la Contraloría Departamental, luego su ingreso a la UIS como editor del departamento de publicaciones y otros cargos para terminar haciendo lo q' amaba, Coordinador de actividades culturales del alma mater: formando un medio de expresión cultural.

De manera milagrosa y con mucho trabajo logro q' por primera vez en la (U -tachado) historia de la UIS (un grupo cultural -tachado) los grupos culturales fueran reconocidos por la UIS y por lo menos se les diera algún auxilio económico para sus montajes y puestas en escena- igualmente la compra de instrumentos. Así fue grupos como el Teatro el Duende" q' dirigió (Co -tachado) el maestro Carlos José Reyes primer director de teatro nombrado por la Universidad y el grupo folclórico "la Múcura" al cual más adelante desaparecen a uno de sus integrantes, También está la coral UIS más allegada a las directivas de la univ., expresión cural [cultural ?] UIS, macondo del (Ni -tachado) maestro Nicolás Maestre y otros grupos q' la memoria me falla no tengo presente sus nombres y (la Culona -tachado) y el teatro Exp. La Culona" acotación dentro del material q' nos daban teníamos q' devolver las zapatillas de ballet rotas, trusas, incluso hasta lápices de pintar ya terminados para q' luego en próximo semestre nos dieran "la dotación" nunca supimos en realidad cual era el presupuesto para cada grupo; sin embargo muchas veces nos hacían llegar presupuesto aéreo o por tierra para ir a muchas ciudades del país a cumplir

actividades culturales con otras universidades. ida q' aprovechábamos y vendíamos funciones a otras entidades privadas, cuidando así q' la Univ. no se dice [diera?] cuenta de este cruce, porq' con esto nos podíamos mantener, pagar arriendo e invertir en montajes porq' lo q' nos hacían llegar era insuficiente.

En este orden se puede decir q' comenzar cada semestre ingresaban estudiantes a aquellos grupos q' habían sido reconocidos por la UIS, porque habían otros que ensayaban y estaban conformados por estudiantes UIS. como el grupo titi grupo de teatro el titi. Dirigido por Edgar Mantilla estudiante de Idiomas UIS.

Se hace, después hacen la convocatoria para q' aquellos estudiantes que deseen llegar entren. A veces en el grupo les hacían casting pero q' la final entraban todos. pero había un grupo base conformado. lo digo por su director Juan Torres, Wilfredo Rosas estudiante en aque entonces de Medicina -ahora vive en Chile muy vinculado con el espectáculo de comedia y t.v. y Juan dedicado a la docencia, y Luis Emil Sanabria (ahora) bacteriólogo UIS y ahora presidente de "Redepaz" participó en el montaje (de -tachado) la "Solicitud" de ... Ruso fue muy aplaudido el simpático "Lucho" como le decíamos cariñosamente.

Este trabajo se presenta a la par. con el montaje de pantomima "al tablero" era una serie de cuadros de varios actores entre ellos el padre de la pantomima el universa (Marcea -tachado) Marcel Marceau mimo y actor francés, comenzó su carrera como mimo en Alemania, actuando para las tropas francesas de ocupación 1923-2007, escritos de Eduardo Galeano, el cubano Nicolás Guillen y Creación colectiva nuestra. Con estas obras entramos (a muc -tachado) a los principales teatros nacionales en los grandes festivales de teatro y también entramos camuflados a varios sitios donde había protesta salarial como las de Ecopetrol, Indupalma, entre otras... participamos en muchas marchas sindicales entre ellos los del Sindicato UIS. y los Cut regional Santander. Parodiando el abuso y el despojo que siempre se le ha dado a la clase trabajadora por parte de las políticas estatales... (aquí -tachado) Contra el famoso estado de sitio tras la muerte de ministro de justicia de la época Rodrigo Lara Bonilla.... En esta vigilancia constitucional nos tocó, vivir cada uno era el policía de otro; (va c/u de -tachado) situación (difi -tachado) difícil. para la producción creativa y difusión cultural, no se sabía con quien anda uno... los tildaban de "tiras" informantes...(tras de ellos se fueron muchos -tachado) en el país del Sagrado Corazón despidió con dolor a muchos sindicalistas, periodistas, políticos y acores, religiosos (Que la memoria de los colombianos no recor -tachado) Que el común de l -tachado) en la memoria de los colombianos ya ni siquiera recuerdan.

Del grupo T. Ex. La Culona ingresaban cada semestre alrededor de 25 personas de la mayoría de las facultades y como entraban se iban ("algunos" -tachado) compartí con algunos y algunas mujeres ensayo como Claudia Isabel Escobar jerez, era una mujer joven. de tez blanca, con un lunar en la cara, un poco robusta y alta. era novia de otro integrante del grupo (Edg -tachado) Edgar.

...Tiempo después lo volví a ver en Bogotá, a la fecha no se de él: (ella -tachado) al grupo también llegaba Carmenza Landazábal quien era trabajadora social oriunda también de Tona. Y (tenía -tachado) tenía otros amigos en el grupo. Una vez tuve que viajar a Tona a vender funciones de teatro me aloje en casa de Carmenza Landazábal Est. de trabajo social UIS, era muy fraterna, solidaria de cabello negros, ojos negros, pecosita, de mediana estatura, buena, me alojé en su casa, me recibió la mamá una gran mujer de origen campesino y claro como era amiga de Carmenza me atendió como una reina esa noche; no hicimos nada en especial lo normal. Había otras personas en el lugar pero no las tengo muy presentes... al día siguiente busqué la autoridad máxima del pueblo logré cumplir con el objetivo de vender la función y concretar día y hora para las ferias de Tona, volví a la casa a despedirme a recoger un encargo para Carmenza “creo que era comida” y mi regalo de masita amarilla sabrosa para hacer arepas, nos hablamos en la universidad pero no hablamos de cosas muy particulares...hasta q’ la desaparecieron... otra vez la paranoia, la desconfianza era tenaz... De Claudia Isabel E. ella estuvo en la Culona como uno o dos semestres, era fuerte, practicaba deporte y en los ejercicios en grupo era fuerte... (como -tachado) un poco callada, reservada, pero con una mirada q’ sabía quién era quien, de voz baja... no volví a saber de ella mucho después. Por amigos q’ estaban en la guerrilla. del ELN. “capitán Parmenio” por el negro José muy cercano a mi...una noche hablamos entre quedarme o irme; pero yo hacía mucho tiempo atrás ya lo tenía claro desde aquí desde arte se puede hacer mucho... y si me habló de ella, tal vez entre los dos me relacionaron porq’ me contó con mucha familiaridad de un combate cerca a Barranca donde se estaban alojando en una casona vieja y fueron sorprendidos por el ejército... enfierrados hasta los dientes baja que iba y venía según esto me imagino q’ ella era la única mujer q’ estaba esa noche porque según esta mujer se defendió como una fiera hasta q’ lograron salir por una ventana y escapar...me dijo q’ tenía mando militar dentro de la organización... con el tiempo su muerte, con ello silenciaron a una gran mujer.

Silencio, guardar la pena... callar para (cu -tachado) auto-protegerse. Más adelante También Carmenza q’ algunas oportunidades pasaba de camino para donde Juancho y se le notaba un poco la barriguita... (Mucho -tachado) Después no la volví a ver por la universidad...un día me estrelle con una pancarta, estaba desaparecida terrible... como más adelante lo hicieron con el compañero sindicalista de la UIS Cristian Roa, al estudiante de medicina Leonardo ¿... muchas veces hablamos de todo un poco. También desaparecido. Y a otros q’ no me acuerdo de sus nombres. También de Audesá q’ estaban como (en -tachado) (la -tachado) en terminando la fase más estricta o mejor dentro de sus muchas confluencias políticas se notaba ya como el desgaste a su interior...creo q’ con la aparición de A luchar dentro de la UIS hubo como una fuerza q’ atraía mas a los jóvenes en la problemática social, más cercanos a los problemas regionales y no un poco de Marcantisco o mamertos como se les llamaba... (en -tachado) a la entrada de comedores estos se agarraban en la mayoría de los casos con largos discursos... se arrancaba cada uno las pancartas mientras q’ los demás estudiantes esperaban su turno de entrada y a veces también dentro de los comedores eran discursos interminables, tirada de papas de comer y golpes de

cucharas en las mesas, para llamar la atención de los demás estudiantes desprevenidos. y luego los cine-foros en cualquier auditorio creo q' era de física. la gallera, o al frente del Luis A Calvo.

Sobre esta base de consideración hay q' decir q' el público q' asistía a estos cuentos culturales era estudiantil. Tanto en la Gallera, el aula de física y si "batían mucho" como se les decía sobre todo aquellos personajes desagradables para la Univ. Pero también a veces lo hacían con algunos grupos q' estaban al interior de la universidad...

Dadas estas condiciones la primera vez q' me presenté ya de manera semi profesional fue en el Luis A. Calvo. Con Wilfredo Rosas y Juan Torres A. su director; había ensayado muchísimo algunos meses y noches para ese día... (adentro se sentía la gente) detrás entre bambalinas y camerinos se sentía el público; daba mucho miedo; susto... todos en silencio realizando lo q' normalmente se hace calentamiento del cuerpo; luego el maquillaje de Mimo no pega en la cara hay mucho sudor. Por fin logra maquillarse falta pocos minutos para salir a escena; don Lucho el señor luminotécnico nos da la señal y listo. "Mierda" es la palabra clave en (tre -tachado) el teatro del tablas para desearnos buena suerte, vuela... se abre la puerta por uno de los laterales del escenario... no quiero salir tengo pánico escénico y suaz, me empujan y voy a dar casi a la mitad del escenario, me devuelvo y ya me han cerrado la puerta, el público ríe y aplaude porque cree q' forma parte del espectáculo... empiezo a hacer como una autómatas. Cuando me doy cuenta ya casi va a terminar el espectáculo estaba más segura, mas conectada con la emoción, cuerpo y público...

Bueno conocí a muchos estudiantes y personajes inconformes allí. También las violencias ejercidas por el Estado en las marchas, y al interior de la univ.

(En síntesis -tachado) Pero llego el momento de partir del grupo, buscar horizontes nuevos busque otras expectativas q' el teatro universitario ya había agotado; llegar a un grupo donde no se tuvieran q' integrar nuevos integrantes y volver a talleriar, esto impidió hacer mas (ob -tachado) montajes de pantomima y así poder llegar a otros escenarios nacionales e internacionales.

Un buen día me encontré con mi amigo Juan Bautista R. Director del teatro de La Cuadra; este estaba recién llegado de la escuela de títeres... entre Bohemia y bohemia nos unimos como grupo; un tanto él desmotivado por la situación económica y social del país volvió a cercarse al teatro; en ese ir y venir decidimos hacer o mejor aplicar el método de las acciones Físicas de Stanislavki" me explicó como el teatro naturalista, entonces salimos en horas de la noche a recoger información entre la rumba (se h-tachado) estábamos trabajando, observando, buscando aromas, sensaciones, olores, percepciones, miradas, formas, posturas corporales. Para obra o mejor el cuento adaptado para teatro de la "La Mujer que llegaba a las seis" de Gabriel García Márquez llegamos a lugares muy pesados burdeles (algunos porq yo por ser mujer era peligroso por aquello de la competencia pero logre filtrarme por la conexión con algún amigo de Juancho.) Son lugares muy tristes donde se albergan las nostalgias que van y vienen con las noches...

nosotros yo en algunos casos camuflada con vestuarios, sombreros, con gafas oscuras observaba...cada una de las situaciones de mujeres y hombres en busca de felicidad... También estuvimos a lo que se denomina cantinas de mala suerte también son lugares de espera, de desamores y encuentros; en ese sentido aplicamos el método y buscábamos desde nuestros personajes teatrales un poco de cada uno para luego al otro día bien temprano en la mañana después de traine. el ensayo de la obra. Cada situación, cada emoción y cada movimiento no solo quedaba registrado en un libro de trabajo, si no en la Memoria de las emociones... total fueron muchos ensayos, para llegar a terminar el montaje, por una parte la difícil situación económica y por otra forma carecíamos de un sitio digno para ensayo. (ensayábamos en un parquecito q' estaba cerca a la clínica Ardila Lule... Como es evidente muchos mirones (gente qu-tachado) deportistas y animales muy difícil concentrarse así fue como cambiamos de técnica a los títeres.

Vuelvo a recordar que en los tiempos de La Culona había dos centros culturales: El Sembrador con Jairo Navarro (de cord-tachado) allí se aglutinó todo el ente cultural desde lo no oficial: muchos grupos al interior de este centro entre esos Sunay?* (de la cual era integrantes Gloria...suhe-tachado) un grupo de mujeres solteras. etc. también un poco después apareció Arte y Jarte de la corriente del M-19... Los artistas y Bohemios siempre terminábamos en ambos lados; desafortunadamente cada uno se fue acabando no solo por recursos económicos si no por atentados como el casa del Sembrador. (Resultado irse al exilio Jairo... en algunos años atrás (chu -tachado) Chucho Peña había sido invitado por este grupo Centro Cultural el Sembrador.

Creo que fueron los q' le dieron la pauta para q' nuestro querido amigo y colega se quedara en esta ciudad.

Po otra parte lo referente a Arte y Jarte también se acabó como consecuencia también de confrontaciones estatales. Con Tatiana Roa a la cabeza; De estos centros culturales nos dio la oportunidad de contar con otros escenarios de intercambio de experiencias, pero al mismo tiempo estos universitarios hicieron parte de una transformación artística y cultural en la región.

Volviendo a mi estancia con Juan B. Teatro la Cuadra, realizamos esta vez varios montajes de teatro y títeres como "El pirata" con esta obra nos llevó a varios lugares del país...

Luego de un tiempo hicimos un pare un breve tiempo y como resultado de esto resultamos en un grupo mucho más grande con nuevas expectativas teatrales que fue el Teatro Comunidad de las Calles con Lucho Arguello antiguo director del teatro y títeres La Oruga, con Chucho Peña. Con Jorge bailarín de Ballet clásico q' finalmente terminó viviendo aun en Francia y Ramiro Ávila y otro resto de gente como Claudio Anaya, músicos, zanqueros, para decir q' éramos 20 personas en escena: una papayera, zanqueros, Mimo, titiriteros, una gran escuela con infinidad de experiencias artísticas genial.

Creo comteca?* duro como alrededor de 3 años no me acuerdo con exactitud (hubo -tachado) tenía la primera escuela de zanqueros con Chucho Peña como codirector él había aprendido este

oficio con el Teatro Taller de Colombia; las jornadas de prácticas eran muy de mañana tipo 6 am en el Parq' de los niños inicialmente.

Cada uno de nosotros salíamos de una de las sedes q' tuvimos que colindaba con la plaza de mercado de San Francisco – hastra?* el parq' de los niños parecíamos como guerrilleros cada uno con los palos (zancos) al hombre y mochilas al hombro, pesado porque nos asentaba en los hombros; por fin en el parque el traine duro, luego subida a los zancos, caídas, trotes y luego algunos a darse su toquecito en un árbol donde dejaban para luego consumir. En algunas oportunidades cuando ensayábamos, algunos teníamos dizque citas clandestinas para hablar de menesteres de la acción social y hacer trabajos con algunas personas q' no conocíamos, una (vez-tachado) de las tantas (vecs-tachado) veces como siempre se tenía q' salir precisamente cuando estábamos en pleno ensayo, nos mirábamos a la cara a ver qué estábamos planeando cada uno para poder salir con una excusa y volver a la hora o media hora entonces el primero q' se excusaba salía y tenaz para los que nos q' nos quedábamos... mucha histeria pero al fin salíamos.

Una de esas veces me fui un poco intranquila a la dichosa cita llegue (ala -tachado) a una panadería q' (q' -tachado) había en la cra 27 con calle 20----?

Se llamaba La Espiga, me senté pedí una coca-cola y un roscón y esperé por unos minutos. estaba nerviosa me sudaban las manos. porq' no sabía quién iba a llegar...apareció en escena Chucho Peña, con el q' estaba ensayando unos minutos atrás y se sentó a hacerme charla, no hablamos de nada del grupo y yo nerviosa para que éste carajo disq' no se fuera a dar cuenta que esperaba a alguien; yo miraba lo q' tenía en la mesa tenía mucha sed pero no la tocaba...creo q' con la mirada le decía que se fuera de una manera muy sutil... pero nada me observaba con mucha malicia, es más casi que se rie en mi cara... y yo incomoda porq' esperaba a alguien y no me quería dejar ver del Negro José tenaz q' situación tan embarazosa...por fin no aguanto más y me dijo que china cómase eso y vamos porque Lucho debe estar verraco; y nos fuimos riendo al ensayo yo entre primero y él un poco después esa era la clave...

Con Chucho p. fuimos a varios lugares a presentarnos con teatro, con recitales de poesía y con el montaje “La tumba de los invasores” de él en homenaje a toda (esato -tachado) esta ola de conflictos Sociales sobre todo en Centroamérica y aquí... muchos asesinatos y amigos que partieron a corta edad con el sueño de la revolución... otros al exilio dolió mucho, me fui quedando sin amigos y con sueños y trabajos frustrados duré muchos años haciendo duelos... a quien le importa esto si somos solo cifras estadísticas para contribuir con la banca; en este país de fantasmas, (donde no se existe -tachado) de camándulas y sagrados corazones partida de godos retardatarios.

en (esta -tachado) esta estancia dentro del grupo fue cuando desaparecieron en un día oscuro a nuestro compañero-amigo Chucho Peña... incertidumbre total quedamos plok buscamos encontrarnos todos pero no fue posible en la sede del grupo... mucho silencio en nosotros, pero

sabíamos lo q' estaba pasando...hasta el encuentro sin vida de Chucho...En la Peña Cultural q' se hizo "en busca de Chucho Peña en el parque Santander" todos (supi -tachado) nos enteramos públicamente que desafortunadamente correspondía a él... poco a poco nos fuimos disgregando esa noche... algunos compañeros de cuyos nombres por cuestiones de seguridad, se fueron se ocultaron algunos en el río Orinoco por un largo tiempo, otros salieron rumbo hacia otros países y otros sencillamente se quedaron y soportaron muchas persecuciones y allanamientos de lo visible se pasó a la clandestinidad en medio del dolor y (nos callaron -tachado)...la seguidora "tiras" era para volverse loco porque se sentía que todos tenían los ojos puestos en una intentamos por esa época mal querida de abandonar el (quehacer -tachado) quehacer artístico y dedicarse a ser tan normal como cualquier otro y claro en estos oficios claro que se es público te recuerdan por algo... por eso el silencio y dejar andar la imaginación de cuantos se aprovecharon de la imagen del amigo poeta bien conocido en el ámbito artístico sindical un poco en la clandestinidad imagino... Bueno y para no especular más...

Volvimos con Juancho o Juan B. a montar obras de teatro para niños a inventarnos festivales y con algunos años más adelante volvimos a reintegrar el grupo de Comunidad teatro de la calle por invitación nuevamente de Lucho Arguello, montamos algunas obras trabajamos como burros en centro comercial Cañaveral, y terminamos siempre con nuestros bolsillos vacíos y la barriga vacía pobres Lombrices acaparador Lucho, nunca volvimos a hablar en el grupo abiertamente del amigo poeta -actor... (por -tachado) sencillamente por miedo. Hasta nuestra salida del grupo mucho conflicto y autoridad se le subió a Lucho a la cabeza el papel de "regidor" en pleno siglo XX - volvimos a la Cuadra Juancho y yo... hasta q' partí para la Academia (de -tachado) Superior de Artes de Bogotá de la Univ. Distrital.

Ingrese allí en el 2do semestre 1992 a estudiar Dirección teatral: mucho amor al teatro me jugué con todo al igual q' otros compañeros de otras ciudades y Regiones: esta academia a penas iniviaba con algunos docentes muy pocos de la antigua Escuela Nacional de Arte Dramático es más a veces observaba mirar un poco por (enc -tachado) encima del hombros a todos esos excelentes docentes q' venían de la vieja cortina Rusa...lo importante fue q' tuve esa oportunidad de estar allí. Codo a codo con la (uni -tachado) univ, los compañeros, el medio, la supervivencia y con la vida misma, ya que estuve muy enferma, casi parto pero me peleé con ella como siempre y sobreviví... Bueno entre Guiones de teatro para coloquios por encargo el Instituto León Tolstoi q' fui docente en el área de títeres sin ser profesional, no sé cómo logré entrar allí ya q' poco habla ruso. Y el concurso para entrar allí... lo logré entré y me quedé. Buena experiencia y conflictos aún...

De largas noches sin dormir (dotmia 2 horas diarias) de largos ensayos personales para taller de Dirección y planeamiento de ejercicios corporales para actores y actrices; clave para llegar a la Memoria emotiva para montar alguna escena o escenas. Y la peleada en esos talleres de dirección había muestra de directores de teatro poco a poco fuimos quedando como 7 hasta q' al final no aguanté más me mame de que Pawel Novisk me dijera guerrillera y fito?* defenderme...

De regreso a B/manga 1996 ingresé a la UIS como estudiante de historia y trabajé mucho; campañas de educación vial; un poco de teatro. Me refiero al hecho de hacer. Observe y von q' en realidad la profesión de actor no la hay como tal, mucho menos la dirección teatral... muchos grupos y montajes. Sin una investigación seria, con propuestas muy escasas incluyendo en el q' estuve algunas veces en calidad de actriz invitada en Kukara-Makara de Piedecuesta.

Hace algunas lunas estoy (co -tachado) muy comprometida con las causas animalistas de las cuales me llené de animales por todos lados y apretada como siempre en el sentido económico y social... implica q' para una gran mayoría ser algo asocial cuidar-alimentar animales y no a humanos... a veces fuera de las miradas inquisidoras y preguntas mal intencionadas. También he sentido q' creen muchos que olemos a ellos... partida de ingenuos, retrógrados en pleno siglo XXI—. Bueno creo que hasta aquí culminó. un poco sobre mi vida personal. Con poco de todo de soledad y añoranzas. Con este sistema patrono.

3.3 Trayectorias de vida elaborada por estudiante escritor de crónicas**

El proceso de ingreso a la universidad no tuvo ningún momento digno de recordar, salvo que yo era un muchacho de pueblo y la universidad se ofrecía como un espacio de gran ciudad.

Mis primeras clases, las tomé en los salones de un edificio blanco, pequeño y avejentado que era conocido como “Edificio de Química”. El único digno de recordar en ese momento es que, para llegar a ese edificio, debía pasar por otro, mucho más grande y significativo que llamaban Camilo Torres. Yo, para ese momento no sabía quién era o había sido Camilo Torres, sólo sabía que en ese edificio pasaban las cosas más interesantes de la Universidad y por eso, al pasar por allí, siempre me asaltaba la curiosidad y un cierto anhelo por estar allí en lugar del salón aburrido que me correspondía. Posteriormente, en ese mismo semestre, tomé algunas clases en ese edificio, que para mí tenía que ver más con la idea de universidad que ya me estaba formando. Para ese momento desconocía del significado que ese edificio tendría para mí en los años posteriores.

** La metodología desarrollada para la construcción de las trayectorias de vida se basó en la realización de una serie de encuentros entre la entrevistadora y las víctimas, o con familiares o compañeros de trabajo de las mismas. A partir de las entrevistas se fueron construyendo los respectivos borradores de las trayectorias de vida de común acuerdo entre las partes. La autoría de las cuatro narraciones que se presentan a continuación corresponde a las víctimas, quienes asumieron el trabajo final de redacción del documento. La razón se debe a un acuerdo político entre la entrevistadora y las víctimas, como garantía de la presentación íntegra del testimonio y en la defensa ideológica del arte y la cultura popular como instrumento del accionar político y de transformación social desde las organizaciones sociales.

Con el tiempo, tomé clases en salones de otros edificios y allí comencé a vivir la universidad como mi segundo hogar. En especial, frecuentaba casi a diario el edificio de Bienestar Universitario porque su cafetería era diferente y el ambiente que se vivía allí era distinto al de la otra cafetería. Para ese entonces la universidad solo contaba con dos cafeterías: la de “Bienestar” que era la cafetería frecuentada por docentes y algunos estudiantes inquietos y la otra cafetería que llamábamos la de “gomelos” dónde al parecer lo que importaba era “consumir” y “presumir”. Como muchacho pobre de pueblo, indudablemente esta segunda cafetería casi no me gustaba. En cambio, la Cafetería de Bienestar era un lugar adecuado para tomar el café acompañado de una buena lectura o de un buen debate. Allí entré en contacto con dos cosas que marcaron mi vida universitaria: la primera, la interacción con estudiantes de otras carreras, y la segunda, el interés por la función social de la universidad.

Al descubrir lo interesante de esa vida universitaria, empecé a frecuentar la universidad desde muy temprano en el día. En ocasiones acudía a la biblioteca central, prestaba un libro y acudía a leer en la cafetería de bienestar. Allí estudiaba y con el tiempo comencé a hacer amigos de otras carreras que también frecuentaban esa cafetería. En las tardes, acudía a mis clases e interactuaba con mis compañeros de curso. A partir de ese momento tuve que enfrentarme al conflicto interno de vivir la universidad a partir de lo que me gustaba (la lectura de libre elección y el debate) o de lo que estaba obligado a hacer (cumplir con mis deberes académicos). Ese conflicto fue constante y se manifestó de diversas maneras en los años siguientes.

Mis primeros amigos de cafetería eran jóvenes cuyo principal interés era “pasarla bueno”, así que nos encontrábamos, hablábamos, nos entreteníamos, planeábamos fiestas y en ocasiones salíamos a beber cerveza (fuera de la universidad, desde luego). Allí conocí a una muchacha llamada Claudia que estudiaba Ingeniería Industrial y que vivía en el mismo pueblo donde yo vivía. Como teníamos la misma condición social, teníamos intereses similares y comenzamos a ser buenos amigos. Nos frecuentábamos en la cafetería de Bienestar y allí nos encontrábamos con nuestros amigos “pasarla-bueno”.

Viviendo esa primera etapa de la vida universitaria, fuimos conociendo otros estudiantes y como éramos amigos del debate, fuimos entrando en contacto con otras realidades diferentes a la nuestra. Para ese momento, ambos éramos beneficiarios del servicio de “comedores universitarios”, lo cual nos permitió conocer estudiantes con condiciones similares a la nuestra y que pensaban la universidad de otra manera diferente al “goce”. Visto desde el presente, ese momento fue quizás el momento en el que adquirimos “conciencia de clase”.

Una vez, nos enfrentamos a esa realidad diferente, dejamos de frecuentar poco a poco nuestros amigos “pasarla-bueno” y fuimos haciendo nuevos amigos con quienes los debates no se centraban en el “plan de fiestas” del día sino en la discusión acerca de asuntos sociales y políticos de actualidad de la universidad, la ciudad y el país. Fuimos pasando del “goce” a la formación política y al análisis crítico.

En ese ambiente conocimos a un estudiante mucho mayor a nosotros que apodaban “el flaco”. Este estudiante nos parecía extremadamente bien formado en política. Muy sosegado y tremendamente seductor (no en el sentido sexual sino en el intelectual). “El flaco” comenzó a ser nuestro referente para los encuentros y alrededor de él nos aglutinamos varias personas. Con la figura de “el flaco” comenzamos a interesarnos en el funcionamiento de la universidad y la organización estudiantil y fortalecimos nuestra formación política de izquierda. Yo, desde ese momento, comencé a pensar la universidad como un nuevo espacio y a darme cuenta de que ese era espacio de construcción social y que yo podía participar de esa construcción social.

Para ese momento (comienzos de la década de los años noventa), el mundo, el país y la universidad vivía tiempos de grandes cambios. En el mundo había dejado de existir la URSS, el proyecto socialista se mostraba como un modelo fracasado y el marxismo era repudiado por los académicos (mis profesores, algunos seguramente formados en ideas marxistas, desecharon todas sus convicciones y vetaban cualquier manifestación del marxismo en sus clases). En el país, vivíamos los primeros años de la nueva constitución política antecedidos por el desmonte de la guerrilla más célebre de los años ochenta: el M19 y empezaban los años de la arremetida Neoliberal del gobierno de Gaviria. El país vivía una suerte de “embrujo” que hacía pensar a las personas que el capitalismo había triunfado y que la “amenaza comunista” era cosa del pasado. Además, fueron los años de la confrontación del estado con las bandas narco traficantes.

Ese “embrujo neoliberal” también llegó hasta la universidad permitiendo a las directivas desplegar su modelo de universidad sin, aparentemente, ningún tipo de rechazo. Se contaba con una representatividad estudiantil de carácter oficial a la que se llamada “Consejo Estudiantil”, que tenía sus representantes oficiales que contaban su propia sede en el edificio de Bienestar Universitario. Así como en el mundo, en la universidad, parecía que la “amenaza comunista” era cosa del pasado. Tras el fin de AUDESA, el movimiento estudiantil se había atomizado y las manifestaciones de disidencia frente a los manejos de la universidad se reducían a pequeños colectivos que funcionaban en espacios reducidos y que tenían reducida incidencia en la vida universitaria si se comparan con el movimiento estudiantil de los años anteriores. Años después, supe que uno de esos colectivos fue el movimiento de los años ochenta “A luchar” del que hicieron parte algunos de los compañeros que, más adelante, integrarían nuestro colectivo. Uno de esos estudiantes fue Omar (el apellido no lo recuerdo).

El único recuerdo perdurable de ese compañero sucedió antes de mi toma de conciencia y de mi ingreso al movimiento estudiantil y tuvo que ver con su protesta frente al empleo de un espacio de la cultura universitaria conocido como “la gallera” para una manifestación política del, en ese entonces, candidato Humberto de la Calle. Días después que tras su protesta pública, Omar fue perseguido por el ejército y tuvo que esconderse. A pesar de mi limitado nivel de formación política para ese momento, yo consideré este común un acto tremendamente injusto (la idea que me hice en ese momento era que el Estado era un perseguidor de ideas lo que definitivamente no me gustó). Mi llegada al movimiento estudiantil fue posterior a ese suceso por lo que nunca tuve relación con Omar (aunque siempre fue un referente para nosotros).

A pesar del aparente triunfo de la institucionalidad, la Universidad vivía tiempos convulsionados porque la arremetida neoliberal amenazaba todo lo público y la comunidad estudiantil no estaba conforme frente a los intentos de privatización. A pesar de que la organización estudiantil era manejada por la institucionalidad, eran frecuentes las marchas estudiantiles como respuesta a las medidas privatizadoras emprendidas por las directivas. Nuestro parecer en ese momento, era que la respuesta estudiantil no era ocasionada por la organización estudiantil (oficialista en su mayoría) sino por la existencia de una poderosa asamblea general estudiantil quien era el máximo órgano de decisión estudiantil y en la que actuaban de manera espontánea y contundente, algunas disidencias (los colectivos anteriormente mencionados o algunos estudiantes formados políticamente y que hacían activismo en sus propias carreras) que tenían visiones contrarias a las manifestadas por los representantes estudiantiles. A mi parecer, esa es la posible explicación a la existencia de un movimiento estudiantil en tiempos de la institucionalización de los órganos de representatividad estudiantil y de la atomización del movimiento estudiantil histórico.

El grupo de estudiantes del que yo hice parte y que poco a poco se iba conformando como un colectivo, fue vinculándose activamente en ese movimiento estudiantil, en las asambleas y en las marchas. Para ese momento, nuestros encuentros no se realizaban únicamente en el edificio de Bienestar Universitario sino, especialmente en las marchas. Como éramos conocidos, nos encontrábamos en las marchas y comenzábamos a agruparnos como colectivo, de manera similar como se agrupaban los demás estudiantes por carreras. Como nosotros éramos de diversas carreras (Ingenierías, Medicina, Ciencias, etc.), se nos comenzó a identificar como colectivo, pero carecíamos de identidad y de nombre. A alguien del grupo se le ocurrió que podíamos llamarnos los “cósmicos” (creo que la propuesta es que fuéramos estudiantes de una carrera inexistente llamada “Ingeniería Cósmica” y así equipararnos al resto de los grupos que integraban la marcha) y el nombre de “cósmicos” poco a poco fue ganando aceptación, aunque en realidad nunca supimos por qué nos gustaba (seguramente era su irreverencia). Alrededor de los “cósmicos” se fueron agrupando algunas de las disidencias que hacían presencia en la universidad. Es así como a nuestro colectivo fueron llegando estudiantes que estaban vinculados con otros colectivos pero que, de manera espontánea se identificaban con nuestro accionar donde prevalecía la espontaneidad y la horizontalidad.

Esa identidad colectiva que fuimos adquiriendo en las marchas y en algunas asambleas generales, se consolidó definitivamente en algunas reuniones que realizaban el Consejo estudiantil en su sede en el edificio de Bienestar Universitario. Apenas nos enterábamos que el Consejo Estudiantil se reunía de manera amplia para discutir algún asunto de importancia para ese momento, acudíamos de manera individual, pero nos juntábamos como viejos conocidos y actuábamos como colectivo. Nos oponíamos a decisiones que tomaban los sectores de la oficialidad del consejo e íbamos ganando terreno entre algunos de los asistentes. Si no se lograba ningún acuerdo al interior del Consejo, buscábamos que la decisión final fuera tomada por la Asamblea General que ya para ese momento se constituía en nuestro escenario de movilización

estudiantil preferido. En algunas ocasiones, el Consejo decidía reunirse a puertas cerradas y no permitirnos la entrada, entonces buscábamos “colarnos” por una azotea que quedaba contigua a salón donde sesionaba el Consejo e interrumpidos abruptamente en la reunión. Los representantes estudiantiles conscientes de estar perdiendo sus bases y del poder de convocatoria de nuestro colectivo, no podían hacer otra cosa que aceptar nuestra participación o en el peor de los casos, reprogramar la reunión. Ya para ese momento, el nombre de los “cósmicos” era hartamente conocido en el movimiento estudiantil.

Lo más destacable de ese momento de debate amplio, fue la necesidad de ir mejorando nuestra formación política para estar mejor preparados para los debates en el Consejo estudiantil (difíciles para nuestro nivel de formación política de ese momento) y en las asambleas. A mí no me resultaba tan difícil por el énfasis de los estudios sociales de mi carrera (a pesar del veto académico impuesto a los textos marxistas), pero a otros compañeros, en especial a los que cursaban carreras de ingeniería, les resultaba un poco más difícil, así que nos juntábamos para ir a la biblioteca a buscar libros, o nos prestábamos libros o debatíamos acerca de lo leído por algún compañero. Desde luego que el espacio adecuado para realizar todo eso, era el edificio de Bienestar Universitario. Una curiosidad de ese momento es que circulaba entre nosotros una teoría un poco “conspirativa” que nos hacía creer que en la biblioteca central (la única disponible para ese momento) mantenía un registro del préstamo de libros supuestamente prohibidos pero que eran de dominio público como una manera de identificar a los posibles activistas del movimiento estudiantil. Nunca confirmamos si esa teoría era cierta o no, pero todo creíamos en ella y tomábamos las precauciones necesarias como prestar libros de manera intercalada (combinándolos con libros técnicos) o prestarlos entre varios compañeros y luego compartirlos.

Nuestro activismo poco a poco fue debilitando la estructura organizativa del movimiento estudiantil oficialista hasta que definitivamente la Asamblea General fue el único órgano que tomaba las decisiones del movimiento estudiantil (al menos, así fue mi impresión). La asamblea, indudablemente era nuestro espacio natural de activismo, en ella nos movíamos con gran facilidad y en ella podíamos neutralizar las decisiones del Consejo Estudiantil, cada vez más debilitado. En ocasiones, los representantes estudiantiles oficiales, no se atrevían a acudir a una asamblea estudiantil porque estaban seguros del terreno perdido. En las asambleas era donde se tomaban las decisiones de las acciones a seguir (marchas, plantones, tomas universitarias, etc.) necesarias para el momento y todas ellas en respuesta de las decisiones de los órganos de poder universitario (Consejo Superior, Consejo Académico, etc.). Como el movimiento estudiantil contaba con una representatividad en esos órganos pero que no tenían bases sociales y unas bases sociales que se intentaban organizar sin necesidad de una estructura oficial, todo quedaba en manos de la Asamblea General y sus decisiones.

De esa manera se desmontó la organización estudiantil oficial y se instauró una nueva forma de organización estudiantil no representativa sino participativa. Los representantes elegidos siguieron participando en los órganos de poder universitario, pero perdieron definitivamente sus bases e incluso perdieron su sede, que con el tiempo fue tomada por nuestro colectivo, pero que

siempre se constituyó como un espacio de participación amplio. Al cabo del tiempo y cuando sus periodos vencieron, ya el movimiento estudiantil no requería de esa representatividad y el interés de nuestro colectivo nunca fue reemplazarlo por lo que por un tiempo corto no existió en la universidad ninguna representatividad estudiantil ante los órganos de poder. En algún momento de los años noventa (seguramente en el año 1994 o 1995) las directivas programaron una nueva jornada de elecciones de representantes estudiantiles y como nosotros no estuvimos nunca de acuerdo con esos espacios, lanzamos como candidato a un perro que era el perro compañía de algunos celadores. El animal era muy conocido entre nosotros y le teníamos gran aprecio, pero el acto en sí lo que buscaba era burlarnos de esa representatividad inocua e innecesaria. Años después (seguramente el año 1996) nos enteramos que uno de nuestros compañeros (llamado Jesús Sánchez) que había hecho parte del colectivo casi desde el comienzo, resultó elegido como representante estudiantil ante el Consejo Superior Universitario, algo que nosotros desconocimos por completo y que fue la razón de su separación definitiva del colectivo.

En todo ese período el movimiento estudiantil funcionó de la siguiente manera: cada colectivo encargado de asumir una tarea específica del movimiento estudiantil (llamados comités), elegía algunos delegados que eran los encargados de negociar con las directivas un asunto puntual (permisos, recursos, espacios, etc.), pero una vez obtenida respuesta a la demanda específica, esa delegación se disolvía y todas las decisiones quedaban en manos del comité en primera instancia y de la asamblea general en última instancia. Cabe anotar que la definición de los comités y de sus integrantes, era de exclusiva facultad de la Asamblea General. Si las directivas se resistían a aceptar las demandas de los delegados del comité, la Asamblea General tomaba las decisiones finales sobre el paso a seguir. Ese era nuestro modelo de organización estudiantil y nuestro referente histórico más apreciado era la Reforma Universitaria de la Universidad de Córdoba de 1918 que generalmente llamábamos el “Cordobazo”.

La más contundente de todas las medidas tomadas por la Asamblea General era la llamada Asamblea Permanente, una suerte de paro estudiantil que generalmente precedía a una toma universitaria (la acción política más drástica de todas las posibles). Esta medida se tomaba generalmente frente a situaciones muy críticas que tenían que ver con el modelo de universidad y su incidencia en el estudiantado, como el proceso de admisión, los servicios de bienestar universitario o el costo de la matrícula académica. Como nuestras principales banderas de lucha eran la autonomía universitaria y evitar la privatización de la universidad, nuestra más grande lucha de ese momento fue la que buscaba implementar una tabla de matrículas que favoreciera a los estudiantes provenientes de familias pobres. Con esta lucha estábamos buscando construir un modelo de universidad pública financiada por el Estado y a la que pudiera acceder los pobres, sin limitaciones. En particular, recuerdo que fueron varias marchas, plantones, paros estudiantiles y otras medidas a través de las cuales, las directivas universitarias y los gobernantes locales decidieron aceptar la propuesta elaborada por los estudiantes (específicamente por un comité designado para tal fin) de una nueva tabla de matrícula que estipulaba costos de matrícula mucho más reducidos que los vigentes. A mi parecer, esa fue la más importante conquista del

movimiento estudiantil de ese momento. Como éramos conscientes de la posición de las directivas universitarias sobre la supuesta afectación fiscal que esta nueva tabla de matrículas ocasionaba a la universidad y como sabíamos que los recursos públicos destinados a financiar la universidad pública, estaban siendo reducidos por el enfoque neoliberal del gobierno nacional, sabíamos que la defensa era una nueva lucha tan intensa como la misma conquista alcanzada, por lo que aún nos esperaban nuevas luchas, que estuvimos dispuestos a dar, sin dudas.

Además de la nueva tabla de matrículas, obtenida en el año 1993 o 1994 (si mi memoria me ayuda) logramos algunas otras conquistas importantes como mejorar del servicio de comedores y evitar la suspensión del servicio de residencias universitarias. También, conseguimos apoyo para tres proyectos estudiantiles importantes: a) el periódico estudiantil “Prottexto” (revivido a partir de una experiencia del pasado), b) el espacio cultural “Ocio Creativo”, que era un espacio cultural a través del cual buscábamos ganar espacios en la escena estudiantil y contribuir a la formación integral del estudiantado (operaba principalmente en la “gallera” y en la plazoleta de la Biblioteca Central. Estas y otras conquistas, que seguramente olvido porque no participé en ellas, fueron obtenidas de la misma manera que expliqué atrás, es decir, a través de comités definidos por el colectivo y aprobados por la Asamblea General. La aparente representatividad estudiantil no existía o no era reconocida por nosotros y las directivas accedían sin mayor dificultad a nuestras demandas.

En general, este período fue interesante porque nuestro colectivo (los antiguos “cósmicos”) fue creciendo e integrando otros estudiantes, algunos que hacían parte de los viejos colectivos (como el colectivo “Poeia” o un grupo de teatro cuyo nombre olvido, pero del que provino un compañero muy apreciado por todos conocido como “Tomate”) y los primeros estudiantes que ingresaban en las dos más recientes carreras de la facultad de humanidades: Derecho y Economía. (Para ese momento, las únicas carreras del área de Humanidades eran Historia, mi carrera, y Trabajo Social que también aportaba importantes compañeros y compañeras. Más adelante, supimos de la fundación de la escuela de Filosofía, pero conocimos que la intención de su fundación era fortalecer el “pensamiento de derechas” en la universidad y nunca fuimos cercanos a este proyecto institucional.

El edificio de Bienestar Universitario siguió siendo nuestro lugar preferido de encuentro, pero ya no tanto la cafetería sino la antigua sede del Consejo Estudiantil (que ellos habían abandonado y que nosotros conservamos durante varios años más). La llamábamos “La sede” y era el lugar favorito para los encuentros (tanto, que muchos preferíamos pasar más tiempo allí en lugar de nuestras facultades o salones de clases). Allí leíamos, discutíamos, tomábamos café (logramos que las directivas nos proveyeran una vieja cafetera), estudiábamos y planeábamos las acciones de la lucha del momento. Allí acudíamos los miembros del colectivo e incluso de otros colectivos universitarios (como la JUCO o los Guardias Rojos), entre todos, buscábamos fortalecer este espacio y conseguir los recursos necesarios para su funcionamiento. Sin embargo y a pesar de ser un espacio abierto y conquistado por el propio movimiento estudiantil, los demás

colectivos consideraban que ese era nuestro espacio y se fueron alejando; así funcionó durante mucho tiempo.

En el año 1995, se presentó una fuerte arremetida de la institucionalidad respecto de detener las conquistas alcanzadas. Por supuestos problemas presupuestales, se pretendió desconocer la nueva tabla de matrículas y volver a la vieja tabla. Frente a estas medidas, el movimiento decide entrar en asamblea permanente y posteriormente tomar la universidad (previas discusiones de una Asamblea General, por supuesto) y ante la posibilidad de una cancelación anticipada de semestre nuestro colectivo decide implementar una huelga de hambre como medida de resistencia ante las decisiones que se iban a tomar en el seno del Consejo Universitario y lideradas por el gobernador de ese momento (Mario Camacho Prada). La huelga fue un éxito inmediato, la prensa se volcó a la Universidad, la comunidad bumanguesa nos expresó su apoyo y el gobernador desistió de adelantar su Consejo que pretendía cancelar el semestre y derogar la tabla de matrículas. Ésta ganaba un tiempo más. Yo, en lo personal, fui miembro del grupo de huelguistas y al levantar la huelga, un día después, contamos con el apoyo logístico de los miembros del sindicato de trabajadores de la universidad quienes nos ayudaron a salir de la universidad en perfecto sigilo (ya para entonces temíamos las represalias internas y externas de las que nunca fui víctima).

Tras ese momento, el colectivo comenzó a fortalecerse por la llegada de nuevos estudiantes, particularmente los provenientes de las recientes Escuelas de Economía y Derecho, pero también, nuevos estudiantes de Ingeniería o Ciencias o viejos estudiantes que fueron atraídos por nuestra conquista y las posibilidades que esta nueva forma de organización les permitía. Ese crecimiento fortaleció la sede, pero al mismo tiempo diluyó nuestras identidades originales como “cósmicos” (incluso se llegó a discutir sobre la ventaja política de seguir manteniendo ese nombre que a mucho sonara risible y de poca seriedad.) Como la llegada de nuevos estudiantes, diluía un poco la conformación original del colectivo, y estos nuevos integrantes no hicieron parte del proceso de conformación de nuestro colectivo, a partir de algún momento ya se consideraba que el colectivo no era los “cósmicos” sino “la sede”. Con el tiempo esta distinción se agudizaría hasta el punto que se conformaron otros colectivos en otros espacios y nosotros comenzamos a ser conocidos como “los estudiantes de la sede” al interior del movimiento estudiantil y posiblemente entre algunos directivos.

En ese momento es cuando se da el proceso de reclutamiento y consolidación de las estructuras del Ejército de Liberación Nacional-ELN al interior de la Universidad. Ese proceso fue igual de espontáneo al resto de los procesos de los que yo hice parte en la universidad. No todos los originales “cósmicos” hicieron parte de ese proceso porque el encargado (“el flaco”) tuvo tiempo suficiente para conocernos, ganar confianza y saber cómo marchaba nuestra formación política y especialmente nuestro sigilo. En un momento determinado, se preparó un encuentro en el “monte” y allí acudieron los “elegidos” sin saberlo previamente. A partir de ese momento, ya no serían los “cósmicos” que hacían parte del movimiento estudiantil, sino los militantes que operaban en la Universidad y que jalonaban procesos revolucionarios desde la

universidad hacia afuera (a través de la idea de Universidad abierta). Tras este nuevo proceso, aunque no necesariamente debido a éste (es decir, no fue una decisión orgánica o al menos, así no lo percibí), comenzamos a integrar nuestro trabajo con otras organizaciones políticas fuera de la Universidad como los Sindicatos y algunas organizaciones comunitarias, en especial uno llamado “La Escuela”). Así, comenzamos a funcionar desde la universidad, pero no exclusivamente en la universidad. Este ejercicio revolucionario lo hicimos principalmente en el año 1995. Ese mismo año “el flaco” terminó su carrera y abandonó la universidad, por lo que el colectivo quedó sin su “aglutinante”. Sin embargo, todos seguimos trabajando con el movimiento estudiantil, aunque sabíamos que ya éramos “orgánicos” del ELN.

En el año 1996 se presentó la mayor (por ser la más larga) toma universitaria que yo recuerde. Los detonantes fueron dos: por un lado, un nuevo intento de desmontar la tabla de matrículas, y por otro, una serie de decisiones que se estaban tomando a nivel académico. En particular, en mi carrera hubo una manifiesta inconformidad de parte de los estudiantes porque se estaban nombrando a algunos compañeros recién egresados como docentes de materias fundamentales en la carrera. Nuestra inconformidad nos llevó a negociar con el director de carrera, luego el decano y finalmente el vicerrector académico sin que se pudiera detener ese nombramiento de docentes. Al no obtener respuesta de parte de las directivas, acudimos a la Asamblea General a plantear nuestra dificultad. Allí nos enteramos que ese mismo problema se estaba presentando en otras carreras y frente al nuevo intento de las directivas por desmontar la tabla de matrículas, la asamblea general decidió entrar en asamblea permanente y posteriormente la toma la universitaria. Una anécdota propia de ese momento fue la siguiente: la asamblea general se realizaba en horas de la mañana en el edificio de Camilo Torres (esto era lo acostumbrado); en pleno desarrollo de la asamblea, el rector (Jorge Gómez Duarte) se enteró de que se estaba a punto de decidir “asamblea permanente” y ordenó que no nos sirvieran el almuerzo (a los usuarios del servicio, desde luego) que ya estaba siendo preparado. Es decir, el rector ordenaba que se perdiera esa comida ya preparada, antes que entregarla a los estudiantes “rebeldes”.

Al enterarnos en plena asamblea de la decisión del rector (al parecer un trabajador fue quién trajo la noticia), allí mismo se decidió que nos fuéramos hasta el comedor y acordamos con las empleadas de la cocina (que tampoco estaban de acuerdo con la decisión del rector) que nosotros mismos serviríamos el almuerzo y organizaríamos la cocina una vez servido el almuerzo. El almuerzo alcanzó para todos los asistentes a la asamblea y tras el almuerzo procedimos a una toma universitaria que se prolongó durante muchos días.

Nuestro proceder durante todas las tomas era el mismo y manifestaba el tipo de movimiento estudiantil que teníamos, caracterizado por la horizontalidad, la espontaneidad, la responsabilidad y la rápida capacidad de organización. Cada vez que hacíamos una toma universitaria, nos organizábamos en diferentes grupos encargados de las diversas tareas que requería esta acción política. Al igual que en la asamblea general, el grupo de estudiantes que hacían parte de la toma discutían sobre las comisiones que se encargarían de cada aspecto a considerar: la seguridad del estudiantado y de las instalaciones de la universidad (el personal de

seguridad regular de la universidad era reemplazado por estudiantes), el acceso a la universidad y la vigilancia de la puerta principal, el alojamiento y la comida de los manifestantes (para lo cual recurríamos a la ayuda externa mediante jornadas de recolección de ayuda en la plazas de mercados, tiendas y buses) y, desde luego, la comisión que negociaría las condiciones que nos llevaron a la toma y la finalización de esta. Algunos líderes estudiantiles o colectivos de estudiantes, se encargaban de proponer o adelantar a algunas acciones concretas para mantener viva la movilización o para formar políticamente al estudiantado presente en la toma. Tanto es así, que estos momentos eran frecuentemente usados por algunos colectivos para reclutar nuevos miembros.

Para el momento de esa toma universitaria, el colectivo de “la sede” estaba fortalecido y ya mi formación política me permitía entender con claridad las posiciones políticas que estaban en juego, y así defender mi propia posición revolucionaria ante las otras facciones que también hacían vida política en la Universidad. Para ese momento, al colectivo se integraron nuevos miembros quienes serían los que liderarían el movimiento estudiantil en los años siguientes. Una de esas estudiantes fue Rosmerlín, una compañera de la escuela de Derecho quien desde su ingreso en el año 1995 comenzó a participar activamente en el movimiento estudiantil pero que definitivamente asumió un fuerte liderazgo estudiantil en la toma del año 1996. Desde ese momento, su participación en el movimiento estudiantil fue definitivo y polémico. Esto me desmotivó y me llevó a alejarme de “la sede” debido al autoritarismo y el centralismo del nuevo liderazgo, que a mí parecer ejercía formas verticales y poco-democráticas en el movimiento estudiantil.

El hecho que el movimiento estudiantil contaba con una generación de relevo y algunos asuntos de índole personal de salud ocasionaron que yo abandonara gradualmente mi participación en el movimiento estudiantil y me concentrara en la formación política. Ya el movimiento estudiantil se había fortalecido tras los confusos primeros años de la década y creí entender que mi participación en éste ya era innecesaria. Sin embargo, acudía regularmente (ya no a diario) a la sede estudiantil y empecé a abandonar mi vínculo académico con la universidad. Mis ocasionales asistencias a la “sede” me desencantaron por la manera como las nuevas generaciones estaban manejando el movimiento, en especial me desagradó que la unidad que nosotros habíamos alcanzado, ahora se diluía en una maraña de enredos pasionales y personales. Otro factor que influyó en mi decisión de abandonar gradualmente el movimiento fue que tras la toma del año 1996 y con la llegada de las nuevas generaciones, se iba apoderando del estudiantado activo, un ideario anarquista que distanciaba de mis convicciones comunistas.

Entre los años 1996 y 1997, mi participación en el movimiento estudiantil, se redujo significativamente. Mi participación en los dos proyectos que había ayudado a crear y fortalecer (Ocio Creativo y Protexto) fue relevada por estudiantes de las nuevas generaciones (con el tiempo supe que esos dos proyectos dejaron de funcionar, en parte, por algunos de los errores anteriormente mencionados. Para el año 1997, ya era casi un perfecto desconocido en el movimiento, al punto que cuando me acerqué a una pequeña toma que estaban realizando

algunos estudiantes del auditorio Luis A. Calvo (esta era la manera de protestar por el uso comercial que se pretendía dar a este espacio de la cultura universitaria), muchos de los presentes me miraron con sospecha cuando decidí hablar (seguramente siguiendo la muy arraigada costumbre de considerar “tira” a cualquier extraño). La única persona que me mostró familiaridad fue Sofía, una estudiante de Derecho de la “nueva generación”. A partir de ese momento consolidamos una amistad estrecha, cercana y duradera que marcó mi participación en el movimiento, en los años siguientes y hasta mi definitivo abandono.

De ese modo re-comencé a vivir una nueva etapa de participación en el movimiento estudiantil. Me interesó principalmente el nivel de formación política y su ideario (que compartimos hasta el presente).

Participé de nuevo en la consolidación de espacios universitarios, en especial, el espacio de debate y formación política llamado TEPLA (Taller Escuela de Pensamiento Latinoamericano), una experiencia en la que conseguimos el apoyo oficial para la realización de diversos foros con contenido político y en los que invitábamos diversos personajes académicos de importancia nacional, conseguíamos el préstamo de los auditorios y obteníamos apoyo para la logística de los encuentros.

En una ocasión incluso yo dirigí uno de estos foros, uno dedicado al ideario del Ché Guevara que al igual que casi todos los espacios de debate en la universidad, promovían el “afloramiento” de las distintas corrientes de pensamiento político entre el estudiantado. Para ese momento mi madurez política era significativa e irreversible.

Desde el año 1997, las cosas en la universidad estaban empezando a “enturbiarse”. Primero, por el rumbo que llevaba el movimiento tras la llegada de la nueva generación y, segundo, por los constantes rumores de la avanzada de los sectores de la derecha (era de común opinión entre nosotros, que la creación de la escuela de Filosofía era un proyecto de derechas indicando un viraje definitivo de las directivas y de mi facultad, en esa dirección). A partir de ese año, limité significativamente mi activismo universitario y me concentré en apoyar a los compañeros y compañeras que estaban siendo víctimas de la persecución estatal.

Creo que para el año 1998, se produjo una fuerte arremetida del Estado en la cual fueron allanados varios espacios que habían sido significativos en el movimiento estudiantil, dentro y fuera de la universidad: una casa que llamábamos “la guarida” donde habitaban varios compañeros y compañeras, la sede de “la Escuela” con quienes manteníamos importantes contactos políticos y las oficinas de la ONG “Redes”, donde laboraba mi vieja compañera Claudia, con quien recorrí todo este proceso, que describo. Ese momento precedió a una importante arremetida estatal a las organizaciones y movimientos urbanos que ellos consideraban eran el apoyo a la guerrilla del ELN.

Tras la arremetida estatal, la estructura orgánica del colectivo estudiantil original (unos pocos de ellos eran del ELN) se disolvió y muchos quedamos “suelos”. Poco tiempo después, ingresé

de nuevo en un colectivo (no universitario sino urbano) dirigidos por el “mono” (un antiguo compañero del grupo original de los “cósmicos”) y la compañera Sofía. Con ellos comenzamos a realizar trabajo comunitario fuera de la Universidad donde la arremetida había sido mayor.

Para el año 2000 abandoné definitivamente mis estudios y comencé a participar de un espacio laboral que era liderado por un amigo cercano al “flaco” y que había sido uno de los estudiantes sancionados durante la rectoría de Cecilia Reyes de León (hasta el presente, dudo si ese compañero era orgánico del ELN).

En ese espacio laboral participamos varios compañeros y compañeras del movimiento estudiantil, particularmente los de la nueva generación. Participando de ese espacio exclusivamente laboral, me enteré de la captura de la compañera Sofía y recibí “consejos” de no visitarla en la prisión. Desde ahí perdí el rastro de esta entrañable amiga y compañera.

Después del año 2000, tras la captura de Sofía quedé definitivamente “aislado”. Años después (no recuerdo muy bien cuántos fueron) fui buscado por estudiantes de la carrera de química, quienes representaban en este tiempo la “nueva generación” del movimiento estudiantil y quienes conocían de mi activismo universitario.

Él me invitó a participar de otro espacio universitario que buscaba la defensa de la universidad pública (la idea que siempre me gustó) no a través del activismo sino a través de garantizar el acceso a la universidad de los estudiantes de colegios públicos y que habitaban en sectores pobres de la ciudad. Este proyecto era eminentemente educativo (un pre-Icfes) y se llamaba “Proyecto Huatypan”. Ya para ese momento no era estudiante de la Universidad, pero había ganado una importante experiencia en educación.

Además, mis convicciones políticas y mi compromiso revolucionario me permitían acercarme a este tipo de proyectos en defensa de lo público. Años después supe que ese proyecto sucedió después del desmonte de “la sede” tras una fuerte arremetida estatal en la Universidad.

Supe que tras la disolución del colectivo de la sede (mi antiguo colectivo) y la pérdida de ese espacio, algunos estudiantes decidieron hacer activismo desde las carreras y especialmente desde los centros de estudio.

El Proyecto Huatypan específicamente funcionaba desde el centro de estudios de la Escuela de Química. Tiempo posterior, decidí definitivamente retirarme del espacio universitario y dedicar mi proyecto de vida a la literatura y a cultivar en jóvenes y menores, el amor por la lectura y la escritura.

3.4 Trayectorias de vida de Sofía, poetisa y escritora, elaborada por Sofía^{††}

La sede estudiantil tenía la característica de ser un espacio libre, horizontal de colectivos de trabajos desde la base estudiantil y que además tenían como bandera la fraternidad, solidaridad y un no rotundo a la representatividad. De ahí que salieran varias discusiones a nivel nacional y ahí mismo, en la universidad, con movimientos políticos que defendían a capa y espada la estructura vertical con representante incluido en el Consejo Superior Universitario.

En el año 1997, ya pasada la lucha por la tabla de matrículas se viene el Plan de Desarrollo de corte bastante neoliberal que pretendía privatizar la universidad pública. Para esa época había un movimiento estudiantil muy fuerte, principalmente por los colectivos de base de la sede estudiantil, donde se elaboraba el periódico estudiantil Prottexto y se reunía el comité editorial, Cine foro Ciudad X que mostraba films de cine independiente en diferentes auditorios y realizaba foros alrededor de la película presentada; Ocio creativo, un colectivo que reunía las expresiones artísticas y hacía eventos principalmente en la gallera de la sede estudiantil, en esos colectivos se encontraban los apodados “cósmicos” y todo aquel que quisiera aportar y colaborar.

Por otra parte existían los compañeros de la Juco (con un accionar un poco cuestionable), los troskos (hacían un colectivo de estudio larguísimo de obras clásicas del marxismo y por supuesto seguidores de Trosky) y lxs Guardias Rojxs... de corte maoísta, en su mayoría mujeres. Alrededor de estxs últimxs, recuerdo una anécdota que contaba pachequito (de la sede estudiantil), una vez encontró a un compañero muy querido y que tuvo un gran protagonismo para final de esa década revisando un mapa de Colombia buscando Nepal, tal vez pensando que era un pueblo liberado, todo eso se debía a las pintas y reivindicaciones que hacían alusión a las luchas por allá tan lejos, es claro que el internacionalismo no estaba muy interiorizado.

El 8 y 9 de junio fueron fechas que siempre conservaron siempre su importancia y recuerdo que ese año me llamó la atención la acción de hecho que se presentaba, los veía grandes, inmensos, por cierto, ese día quedó curtida una gran amiga y compañera, siempre pensamos que era ella la que cargaba el molotov y gritaba, pero no era ella... era alguien de su misma contextura física; ella trabajaba desde hace varios meses en una Ong de derechos humanos que ayudaba a desplazados. Sobra decir que, para esa época, varios estudiantes de manera altruista

^{††} La metodología desarrollada para la construcción de las trayectorias de vida se basó en la realización de una serie de encuentros entre la entrevistadora y las víctimas, o con familiares o compañeros de trabajo de las mismas. A partir de las entrevistas se fueron construyendo los respectivos borradores de las trayectorias de vida de común acuerdo entre las partes. La autoría de las cuatro narraciones que se presentan a continuación corresponde a las víctimas, quienes asumieron el trabajo final de redacción del documento. La razón se debe a un acuerdo político entre la entrevistadora y las víctimas, como garantía de la presentación íntegra del testimonio y en la defensa ideológica del arte y la cultura popular como instrumento del accionar político y de transformación social desde las organizaciones sociales.

colaboraban con diferentes Ong de derechos humanos y espacios de arte en la ciudad. Recuerdo que después de alguna reunión estudiantil (a principios del segundo semestre de ese mismo año 1997) de los diferentes colectivos, fui convocada por un estudiante de Ingeniería Eléctrica para pertenecer a un nuevo espacio de la sede estudiantil, TEPLA (Taller Escuela de Pensamiento Latinoamericano), un espacio formativo que venía de la lucha obrera llamado CEPLA (Centro de Estudios de Pensamiento Latinoamericano).

En esa primera reunión que fue en la sede estudiantil, como posteriormente serían todas, fuimos convocados varios estudiantes de diferentes carreras que hacíamos trabajo en diversos espacios. El estudiante de Eléctrica toma la vocería y nos comenta la intención del espacio y sus antecedentes, nos pregunta cómo nos parece, nos sugiere aportes al mismo y lo que quisiéramos decir al respecto. Yo estuve muy atenta pero todavía no tenía muy claro si era el espacio donde podría desarrollarme y /o aportar. Una compañera (de las también convocadas) notó mi silencio y me preguntó a quemarropa y tal vez no con agrado, a lo que respondí tímidamente “pues toca trabajar y la misma dinámica lo dirá; inicialmente me gusta que exista un espacio formativo y de estudio de los diferentes pensadores de Latinoamérica y creo que desde ahí puedo aportar bastante”. El compañero de Eléctrica estaba muy contento que hubiera aceptado la invitación y lo hizo notar en colectivo. El TEPLA fue un espacio de estudio bastante exigente y realizó varios foros y seminarios de gran envergadura y con apoyo de la Universidad, gracias a la fuerza del movimiento estudiantil.

El 8 de octubre de 1997 hicimos unos foros sobre el Ché que tuvieron bastante convocatoria, aprovechamos que acababan de entrar dos nuevos profesores cubanos a la Universidad y les hice varias entrevistas, uno de ellos me dijo muy poco, debido a la restricción que tenía para hablar sobre esos temas. Uno de ellos nació con la revolución y el otro antes de ella y fue quien más nos colaboró porque pudo ver la diferencia.

El 23 de octubre, se desató una fuerte ola, o más bien un ciclón de represión por parte del Estado y capturaron algunos egresados y gente cercana a la Universidad, allanaron varias Ongs donde varios compañeros colaborábamos. Esto tuvo unas consecuencias devastadoras en el movimiento estudiantil; sin embargo, seguimos trabajando, aunque esta vez con el ingrediente de hacer vigiliias al frente de las dos cárceles y aportando desde la lucha jurídica. La “guarida” también fue allanada una semana después, era una casa donde vivíamos varios estudiantes que hacíamos parte de los trabajos de la sede estudiantil y a partir de ahí se hizo más evidente la persecución.

Algunos estudiantes vinculados a la sede estudiantil tuvimos la iniciativa de viajar a algunas provincias de Santander, para observar sus dinámicas y poder realizar trabajos comunitarios que tuvieran que ver con el arte. Ese diciembre viajamos a Vetas y pudimos apersonarnos del tema de la megaminería, el páramo, el agua y la inserción de las multinacionales. A principios del año de 1998, estuvieron a la orden del día las asambleas estudiantiles, la desobediencia académica por el interés de implementar el Plan de Desarrollo y a la par la proliferación de “tiras”, entre

ellos el tira que nos fiaba los helados durante la realización de las asambleas, el vendedor de bonice a la salida de la universidad y personajes bastante particulares dentro de la sede estudiantil. Ese año empezaron a llegar uniformados a estudiar a la UIS, sobre todo a la carrera de Derecho. Allanaron otra casa donde vivíamos estudiantes, cercana a la guarida.

Se realizaron varios foros tri-estamentarios (profesores, trabajadores y estudiantes) de discusión sobre el plan de desarrollo alrededor de los intereses de cada sector.

Se empieza a reestructurar el trabajo de la sede estudiantil teniendo en cuenta la represión y persecución a estudiantes y defensores de derechos humanos a nivel nacional. Empezaron a llegar estudiantes de otras universidades para poder socializar, compartir experiencias y mirar estrategias para generar resistencias a partir de las universidades públicas. Seguimos colaborando con algunas organizaciones que ayudaban a desplazados por la violencia, teniendo en cuenta que Bucaramanga es una ciudad receptora y los departamentos de Santander y Norte de Santander fueron bastante golpeados por la violencia paraestatal (paramilitares) principalmente. En consecuencia, se fueron formando varios asentamientos en las zonas periféricas de las ciudades y los desplazados económicos que se sumaron dadas sus deudas con los Bancos, a través del sistema de adquisición de vivienda con la Unidad de Poder Adquisitivo Constante, UPAC, unos meses después.

El 18 de abril de 1998 asesinaron al abogado y defensor de Derechos Humanos Eduardo Umaña Mendoza y se realizó una gran marcha a nivel nacional, donde se puso de manifiesto la persecución del Estado a los defensores de Derechos Humanos y la neblina de impunidad que recorría todo el país. TEPLA realizó el evento “Foros sobre la violencia” cuyos temas fueron la violencia paraestatal, contraestatal y violencia cotidiana. Hubo un caso muy especial de un conferencista que invitamos para hablar sobre la violencia cotidiana o urbana que planteaba que la teoría hobbesiana y colocaba implícita la justificación de fuerzas que pudieran acabar con la delincuencia. El mismo nos entregó un borrador de una propuesta para crear en la UIS la carrera de Filosofía. Este documento fue desechado por su esencia fascista. Al mismo tiempo hubo un congreso estudiantil nacional en Bogotá. Recuerdo que en ese tiempo se había formado a nivel nacional el Frente social y político y trajimos un profesor que impulsaba esa propuesta.

El 16 de mayo suceden las masacres de Barranca por parte de los Paramilitares y se realizó una gran marcha triestamentaria apoyada también por varias organizaciones de derechos humanos, entre ellas el Nunca Más, llegamos a Barranca e hicimos una concentración masiva al frente de la USO y en la cancha de softbol.

La lucha fue adquiriendo otros matices, las acciones de hecho se fueron reviviendo de otras maneras, más “modernizadas” y con efecto masivo como respuesta a la represión. La Universidad siempre mantuvo un territorio libre de fuerzas policiales, de ahí que ellos no pasaban de la cuadra anterior a la glorieta donde se erige el monumento a Bolívar con su caballo, por la carrera 27.

Así mismo, se mantuvo el rechazo a las entidades bancarias dentro de la misma. Sin embargo las fuerzas policiales se daban sus acercamientos con tanquetas y gases lacrimógenos en las protestas, paros, marchas, tomas, mítines; de ahí que tocaba prepararse para los gases, con vinagre y leche, dependiendo del estilo de gas, la mayoría recibimos golpes de esos disparos de gas.

Hubo una época en los años 90 que los policías y militares poco se acercaron, pero cuando volvieron llegaron más agresivos que nunca, de ahí que nombráramos, -entre nosotrxs-, a un gran líder estudiantil “el elegido”, a quien le cayó el primer gas (después de varios meses que no se acercaban) en la cabeza y gritó”:

-me dieron!! ¡Me dispararon! ¡Me hirieron! Y casi se tira al suelo

Le quité la cachucha y le respondí: No, solo te quedará un chichón y se levantó otra vez normal y respondió “ah bueno”, y le gritamos a una voz: ¡El elegido!

Alguna vez a una compañera, en una marcha, le pasaron encima de las piernas con una moto. A mí me dieron duro en protestas varias veces y me caía por el ahogo y el golpe. A un compañero le zafaron la clavícula... y así...

El Rector en ese tiempo era Jorge Gómez Duarte. Recuerdo una toma a la administración donde tuvimos que discutir con él, sin embargo, ese rector no era muy dado a ejercer tanta resistencia, nos citó varias veces y medianamente nos escuchaba. Yo lo veía muy pasivo aparentemente, pero eso de tan bueno no dan tanto...

Dada la situación de seguridad que se presentó a nivel nacional y sobre todo regional, empezamos a armar colectivos “semiclandestinos” en el segundo semestre de ese año 1998, con la concepción siempre, de sacar necesariamente la Universidad a la sociedad en general, la Universidad al pueblo. Uno de los colectivos se llamó Agataes, de formación teatral y varios colectivos de arte. Así mismo, apoyamos los vendedores ambulantes situados a la entrada de la Universidad, a los cuales quisieron ubicar en un centro comercial donde se les obligaba a vender al por mayor y pagar una renta.

Varios estudiantes formamos el Proyecto Organizativo de Educación, Cultura y Arte Popular (POECP) que pretendía un intercambio de saberes en asentamientos y barrios populares, colaborar en los procesos organizativos y proponer proyectos productivos de acuerdo con las necesidades de la población. En el año 1999 se tomó la decisión de ir dejando los colectivos de la Sede estudiantil y/o dejar de acudir al espacio, y fortalecer los Centros de Estudio en cada carrera.

Varios estudiantes formaron el FEI (Frente Estudiantil Independiente), el cual se centró en la parte educativa, en llegar a barrios populares del norte de la ciudad y ayudarles a terminar el bachillerato. Además, llevamos la gente de los barrios al edificio Camilo Torres de la UIS,

principalmente. Inicialmente la propuesta era para las madres comunitarias, pero después se trajo a la gente que no tenía posibilidades económicas de esos mismos barrios, alrededor de 400 personas.

Al inicio del Programa, la administración de la Universidad se opuso, pero después se vinculó la Escuela de Economía y Administración en el proyecto educativo con madres comunitarias.

A partir de este año 1999, la Universidad empezó a tomar medidas e infiltrar grupos con personas de pensamiento y accionar de ultraderecha. Para esa época empezaron a pedir carné para entrar a la universidad y ejercimos resistencia ante el asunto, colocamos una escalera que nos comunicara antes de la reja a la cancha de básquet en la entrada principal e hicimos un carné alternativo. Colocaron cámaras, los vigilantes fueron cambiando, en el Auditorio Luis A. Calvo requisaban y cada vez más estudiantes nos gritaban en clase “guerrilleros!” y algunos profesores nos discriminaban sobre todo en la Escuela de Derecho, una profesora me hizo cancelar varias veces, después se fue -al parecer-, para ejercer de jueza de puerto Boyacá. No en vano se le decía escuela de derecha.

A finales del año 1999 y principios del 2000 llegaron los desplazados de Barrancabermeja, algunos estudiantes de la universidad de la Paz, líderes de organizaciones de derechos humanos y mujeres, y bastantes niñxs. Los ubicamos en las instalaciones de la CUT (Central Unitaria de Trabajadores) mientras se daba la lucha jurídica y después hicimos varias tomas en instituciones y urbanizaciones desocupadas por el sistema UPAC porque no nos quisieron escuchar. Después de ganada la tutela, la Gobernación del Departamento de Santander los ubicó en la cárcel antigua de Mujeres, mientras decidía que hacer; en este proceso la Gobernación se demoró bastante y como que no solucionó. En el año 2001 fui considerada perseguida política y me tocó irme a Bogotá donde me ayudó Minga con un programa de Amnistía Internacional.

4. Análisis categorial

En esta sesión se quiere presentar una descripción de las luchas de los principales actores sociales que en Colombia han sido protagonistas de levantamientos populares y han configurado la realidad colombiana como escenario de permanente agitación social y política. No se quiere profundizar en esta sesión sobre la forma como estos sectores fueron históricamente victimizados por la fuerza pública y los grupos paramilitares, lo cual ha llevado a alentar con más intensidad la confrontación bélica entre las fuerzas estatales y las estructuras militares de las insurgencias, conduciendo al país a niveles considerables de guerra civil e inestabilidad política, rupturas de

facto de las garantías democráticas y alcanzar incluso la calificación del orden jurídico-político colombiano como Estado fallido.

Se pretende más bien mostrar el alto nivel de conflictividad social y participación heterogénea de diferentes actores en problemáticas concretas, las cuales se explican por la contradicción de intereses entre los poderes establecidos históricamente y los sectores pobres y asalariados afectados por el ejercicio del poder de estos grupos dominantes. Las respuestas de las organizaciones sociales han sido diversas, las cuales se han caracterizado por acciones de hecho como movilizaciones, ocupación de organismos oficiales e internacionales, o de la toma de empresas o industrias, el bloqueo de vías y la cesación de actividades laborales como huelgas o paros laborales. La contra-respuesta de parte de los poderes establecidos ha sido la represión excesiva hacia sectores pobres y la comisión de crímenes de lesa humanidad.

La represión se ha dirigido hacia la eliminación física de partidos y movimientos políticos de izquierda, produciendo genocidios y exterminios como el de la Unión patriótica (UP) o el Partido Comunista (PC). Esto ha significado una negación de las libertades civiles mínimas para el libre ejercicio de la protesta y la movilización social y la imposibilidad de generar cambios sociales, a través de los canales tradicionales de participación política en elecciones democráticas, agravada por el impedimento de acceder y tener una representación en los estamentos democráticos del Estado. Luego, en ese panorama desfavorable y adverso para la construcción de una sociedad que lleve a la superación de la pobreza y la marginalidad, y mejorar las condiciones sociales y democráticas para la población, es que las organizaciones sociales, a través del trabajo comunitario y la formación de tejido social, se han planteado como desafío la necesidad de desarrollar una forma diferente del accionar político.

Las organizaciones sociales han logrado generar un nuevo ámbito de construcción política de incidencia social a través de las acciones arriba mencionadas, y otras que incluso van más allá de respuestas contestatarias, y se han dirigido hacia la construcción de agendas propositivas y formulación de propuestas incluyentes, en medio de los asesinatos, detenciones arbitrarias, judicialización de las protestas, las desapariciones, los exilios y las masacres. Luego, el quehacer de los actores sociales, tanto de protesta social como las actividades proactivas, y la creación canales alternativos, participativos y asociativos de transformación, para aportar en la construcción de una propuesta sociedad, son acciones desmarcadas de la política partidista y del juego democrático de las elecciones.

Se asume un concepto amplio de política, entendida ésta como la capacidad de incidir en la realidad humana para producir cambios. Luego, el calificativo “político” de estas acciones es de incidencia social por parte de las organizaciones sociales, y se denominan así, porque de manera estratégica, los diferentes sectores como el campesinado, los indígenas, los afrodescendientes, los asalariados, los estudiantes, las mujeres feministas o los ambientalistas, han logrado perfilar lineamientos de acción política de largo alcance, con objetivos amplios y globales, y con la construcción de formas orgánicas de funcionar y actuar con cierta afinidad e identidad, todo ello,

permitiéndoles efectuar cambios efectivos en la realidad social de manera sostenida y progresiva, para así lograr procesos de apropiación y empoderamiento popular en las organizaciones y comunidades marginadas.

Este ámbito es poco reconocido por el enfoque tradicional de las luchas de clases dadas en el marco de la relación capital/trabajo, que se restringen a los conflictos entre obreros y capitalistas; y también se aleja de las derivativas dadas por el marxismo-leninismo del levantamiento armado de fuerzas revolucionarias. Aun así, esto ha servido de falacia para la acción criminal de parte de los represores, la fuerza pública y los paramilitares, en contra de las organizaciones sociales, pues las identifican y confunden con estas fuerzas subversivas, lo que ha conllevado a procesos de victimización extremos de la población civil y al genocidio de los partidos políticos de izquierda, bajo el débil argumento de guerras contrainsurgentes. En últimas, los poderes dominantes, a través de sus aparatos militares y judiciales, buscan la destrucción del tejido social y la desaparición de formas comunitarias y solidarias inéditas del pueblo, de modo que se les facilite ejercer la hegemonía y el dominio sobre la conciencia política.

Los hechos generados por parte de los actores sociales, siendo estos dados históricamente tanto por factores coyunturales, como por eventos con intencionalidad estratégica, se enmarcan en una nueva forma de hacer política en los escenarios de manifestación de los conflictos sociales; la cual se realiza con autonomía de los partidos políticos de izquierda e independientes de las fuerzas revolucionarias, pues tienen unas connotaciones muy diferentes. Es decir, sin necesidad de recurrir a las instancias del Estado, y sin apelar al ejercicio de la confrontación militar de las fuerzas revolucionarias; esta otra forma de hacer política desde las organizaciones sociales se ha configurado en un ámbito propio de transformación social, que ha irrumpido en los diferentes escenarios nacionales, y ha logrado evidenciar la incidencia de estas expresiones en el fortalecimiento y consolidación de procesos comunitarios sociales y populares. En últimas, las acciones políticas de las organizaciones sociales dadas por el desarrollo de sus propias iniciativas, por el nivel de exigencia ante los poderes establecidos y por la capacidad de gestión de autenticidad popular, representan una vocación natural de reconocimiento social y legitimidad política.

Frente al tema del presente trabajo se han establecido a continuación unas categorías, siendo la última la que pretende describir con mayor precisión, la incidencia de la acción política de artistas culturales en el contexto de las luchas sociales. El texto se basa principalmente en dos autores: Carlos Marx y Pierre Bourdieu, quienes han desarrollado teóricamente con mayor claridad el tema de los conflictos sociales y de esta manera permite develar de manera histórica, el surgimiento de un actor social con intenciones de operar cambios en la realidad con obras artísticas culturales politizadas. Este capítulo representa una síntesis producto de la reflexión realizada en la construcción de las trayectorias de vida de las sesiones anteriores, y que ha servido para sustentar la base de motivaciones y factores de impulso de los estudiantes activistas, quienes han asumido opciones de vida arriesgadas, al distanciarse de sus actividades cotidianas académicas y comprometerse con apuestas culturales junto con los sindicatos, colectivos

estudiantiles, campesinos y demás actores sociales presentes en la historia de las luchas sociales de la región y del país.

4.1 Luchas sociales

Dentro de la literatura sobre conflictos sociales se encuentra una gran cantidad de documentos referidos a la categoría lucha de clases. En este trabajo se quiere reafirmar elementos marxistas de esta categoría los cuales se desarrollan a partir del análisis de la relación dialéctica capital/trabajo. Esta relación es un caso concreto de una dialéctica más general, la cual es producto de una filosofía construida a partir de la posición del hombre dominado frente a los poderes existentes en los diferentes ámbitos de la vida social. La conciencia sumisa asumida frente al líder ya sea un sacerdote, un político, un capitalista, un profesor o cualquier figura que represente a una institución de autoridad, determina una relación dialéctica de dominación.

Es bien conocido a manera de ejemplo, el dado por Marx (Marx & Engels, 1971) para explicar la dialéctica de la conciencia en el ámbito religioso con su famosa frase *La religión es el opio del pueblo*: el hombre crea la idea de dios, éste le construye templos, designa a otros hombres iguales a él como representantes de ese dios, entrega tributos los cuales son una parte de su trabajo y le atribuye existencia real a ese dios. Ese poder de dios creado por el hombre, se separa y se enajena de él. Enajenar aquí significa “ser ajeno a”. Es así que ese dios se distancia del hombre y se sitúa por encima de él y se manifiesta en contra de él, de modo que lo domina, lo subordina, lo condena y doblega su voluntad. De tal forma en esa relación se establece dos grupos humanos: por un lado, los creyentes quienes entregan sus ofrendas, y por otro, los representantes de ese dios ante los creyentes, quienes las reciben y se mantienen gracias a ellas. Esta relación se denota como dios/hombre.

De la misma forma, Hegel (Hegel, 2010) escenifica la relación dialéctica entre el esclavo y el amo. En esta relación, el esclavo asume al amo como un dios. Si el amo está alegre, también es motivo de felicidad del esclavo. Si el amo está triste, el esclavo asume sus pesares y desgracias y sufre también. Si el amo se enfada y lo castiga, el esclavo acepta la condena y pide perdón por las supuestas faltas cometidas. Si se le pregunta al esclavo, ¿cuál es su realidad?, difícilmente podrá reconocer su estado de esclavitud y explotación, y manifestará más bien una conciencia falseada y similar a la del amo. El esclavo le ha otorgado un poder a otro hombre, y este se ha puesto por encima de él, para sojuzgar y dominar. Esta relación se representa de la forma amo/esclavo.

En el proceso producción real de modo capitalista, según Marx (Marx K. , 2006), la enajenación del trabajador no se realiza tan sólo con respecto al propietario de los medios de producción (el amo), denominado capitalista, quien se encarga de alquilar trabajo asalariado con el propósito de aumentar sus ganancias y acumular capitales (propiedad privada). Además, el

trabajador (el esclavo) se enajena frente a las mercancías, siendo él, el creador de las mismas, pues en algún momento de la producción, éstas se separan del trabajador y adquieren mayor importancia que él, y se revierte su creación en una situación de dominación y empobrecimiento. El trabajador recibe como compensación un salario por la producción de estas mercancías, que consiste en un paquete básico de insumos de sobrevivencia para él y la familia (salario), para así mantenerse en la labor durante su toda existencia, para aumentar la propiedad privada del capitalista.

En este proceso de reproducción y acumulación de riqueza en un grupo cada vez más reducido de capitalistas; y en el proceso de reproducción y expansión de la clase de trabajadores, quienes son una herramienta para aumentar la propiedad privada de los capitalistas, se describe mediante la relación dialéctica capital/trabajo. Entonces, esta relación produce dos grupos sociales diferenciados: trabajadores y capitalistas. A los primeros, se les denomina clases dominadas; a los otros, clases dominantes, por la posición dialéctica que ocupan en la relación de dominación esclavo-amo antes descrita. Esto significa la división de la sociedad en clases sociales, en donde se presentan conflictos entre ellas, los cuales pueden explicarse básicamente sobre la base de la relación recíproca entre los fines contrarios entre las ganancias, la renta por tenencia de la tierra y la obtención de los salarios.

Pero, a su vez, según el marxismo, se produce una complementariedad entre las clases: la existencia de una, depende la existencia de la otra. Los capitalistas requieren del trabajo de los obreros para el aumento de los capitales (propiedad privada); y los obreros están sometidos por los capitalistas, debido a condicionamientos religiosos, culturales, económicos o políticas descritas en las dialécticas anteriores. Esto le permite al capitalista adueñarse del producto social del trabajo, acaparar la riqueza y chantajear a los trabajadores con migajas de pan. La propiedad privada y el permiso de explotar trabajo asalariado, vienen siendo protegidas por un poder político que monopoliza el uso de las armas en un grupo reducido de hombres, quienes tienen la facultad de ejercer la violencia, la represión y hasta la agresión física de eliminación, la cual logra legitimar ante el pueblo debido a esa conciencia falseada impuesta por el poder dominante.

La propiedad privada fue en un inicio la principal fuente de la riqueza capitalista. El crecimiento acelerado de capitales significó el motor de impulso del comercio mundial y el establecimiento del modo de producción capitalista en buena parte de la geografía mundial. Para legalizar los niveles de explotación y esclavitud, se instauran aparatos políticos denominados estados liberales o burguesas. Desde el punto de vista de Lenin (Lenin, 2009), se afirma que la sociedad opera de la misma forma que una fábrica, manteniendo una estructura de poder, que le permite a los dueños someter y aprovecharse del trabajo de los obreros. Este poder político en la sociedad, viene a representar de manera dialéctica, el patrón (dios), el cual el hombre debe obedecer, respetar y doblegar para no ser castigado. La posición de la clase dominante se fortalece no solo por las ideologías, la herencia cultural y la religión, sino también por un condicionamiento real de dominación directa de orden político que se puede explicar por el uso

de la violencia de un grupo de hombres armados y de jueces bajo la supuesta legalidad de un contrato social.

Esta relación política de dominación asumida por el conjunto de la sociedad, se materializa en la constitución de un poder, que subsiste y se alimenta de manera parasitaria del producto social del trabajador, y es un ente que se distancia, se separa y se sitúa por encima de él, de modo que condiciona y regula su existencia. Este poder político se alía con los otros poderes enajenados de la sociedad, tales como los capitalistas, y conforman una clase social que vive con privilegios, gracias al sudor y la sangre de una gran proporción de las trabajadoras y los trabajadores. Para mantener estas relaciones de dominación, emplean formas de reproducción ideológica hegemónicas, donde hacen creer que los valores y principios de los capitalistas (el amo de Hegel) son los indicados para todo el pueblo, en particular hacia los trabajadores (esclavos). Esta relación se escribe como Estado/pueblo.

Marx y Engels, considerados teóricos de las revueltas populares, testigos de la ingente Comuna de París, un gobierno dado por los mismos trabajadores, realizan un análisis de este hecho histórico y gracias a ella, logran desarrollar una teoría revolucionaria restringida al contexto de la relación capital/trabajo (Marx & Engels, Manifiesto del partido comunista, 2013). El concepto de la teoría de la revolución consiste en el desarrollo de una conciencia por parte de las clases dominadas, la cual se basa en el reconocimiento de su condición de explotación y esclavitud, y se plantean así la necesidad de la sublevación armada mediante fuerzas revolucionarias como vía de destrucción del aparato político burgués, el cual legaliza y protege las relaciones capitalistas, con lo que se busca lograr la expropiación de los capitales por parte de los trabajadores y la instauración de un nuevo régimen político que contenga la avaricia de los capitalistas y genere condiciones de vida más progresistas para el conjunto de la sociedad mediante la distribución equitativa y justa de la riqueza.

En este proceso revolucionario así concebido por estos teóricos, se espera romper el círculo dialéctico de dominación, en el sentido de poder eliminar los parasitismos de la clase dominante según lo supone la visión teórica leninista. Es decir, se propone fórmulas de transformación de una nueva sociedad, por ejemplo, lograr condiciones ideales como: estado=pueblo, amo=esclavo, dios=hombre o trabajo=capital. Luego, las fuerzas revolucionarias se plantean como reto: romper las contradicciones entre las relaciones establecidas de producción social en el modo capitalista, versus el libre desarrollo de las fuerzas productivas. Es bien conocido que estas relaciones, en un primer momento, significaron el motor de impulso de éstas últimas, pero después de un tiempo, caducan y se vuelven obsoletas, y comienzan a obstaculizar los deseos y anhelos de una sociedad más progresista, y a su vez, incentivan la lucha de manera consciente o inconsciente de un pueblo movilizado por ideales de libertad, contrarios a favorecer mecanismos de reproducción de desigualdades y diferencias dialécticas.

Además, también es de considerar los excluidos de esta relación capital/trabajo, es decir, aquellos quienes no representan directamente un activo económico para los capitalistas, pero que

también participan de las luchas sociales, debido a las repercusiones y consecuencias dadas por los procesos de concentración de la riqueza en pocas manos y la generalización de la pobreza para la mayoría de la sociedad, lo cual se explica como el funcionamiento intrínseco del modo de producción capitalista. En ese contexto, se han presentado luchas sociales no vinculadas directamente con la relación capital/trabajo, las cuales son manifestaciones externas a los trabajadores, pero puede explicarse de manera adecuada desde una dialéctica más general de la dominación, donde los intereses de las clases dominantes afectan las condiciones de sobrevivencia del conjunto de la población y más asentadamente a las clases dominadas.

En contra sentido, la clase hegemónica no puede permitirse el fortalecimiento de estas fuerzas revolucionarias, y recurren a formas de destrucción altamente agresivas, respaldadas por los aparatos políticos legales e ilegales, lo que socava aún más, las luchas de clases, y conlleva a situaciones extremas como la imposición de dictaduras militares, el surgimiento de fascismos o guerras civiles. Las consecuencias de estos extremismos son increíblemente inhumanas y los procesos de victimización contra la población, afecta sectores sociales ajenos a la confrontación militar estado/insurgencias que, si bien han participado de los procesos reivindicativos, tienen una conciencia de tipo reformista, de corto plazo o de reclamaciones locales, alejados de una conciencia revolucionaria. De hecho, en sociedades marcadas por abismos de diferencias de clase, de discriminación, con altos niveles de represión, ocurre que las manifestaciones públicas provienen de amplios sectores sociales excluidos y marginados, los cuales no necesariamente guardan relación alguna con las fuerzas revolucionarias.

La dialéctica de la dominación más que ser un referente histórico o sociológico, es una explicación filosófica de los conflictos sociales dados en una sociedad. Asumir la lucha de clases desde un referente dialéctico marxista, siendo ésta una teoría de la historia, es una conveniencia teórica, porque representa una síntesis que permite contar con una mirada generalizada de los contextos históricos en conflicto, y legitima la motricidad de las reivindicaciones promovidas por las clases dominadas y avala los canales que se utilizan por trabajar y mejorar las condiciones de vida de los pueblos, en medio de sistemas políticos adversos. En ese aspecto, la mirada revolucionaria representa un referente ideal y abstracto de las luchas sociales, pues históricamente las cosas ocurren de otro modo, porque las revueltas populares de conciencia espontánea de las masas dominadas son muy frecuentes, las cuales no siempre han estado referidas a los fracasos o victorias exitosas de las guerras revolucionarias, ya que estas últimas requieren de altos niveles de científicidad política del pensamiento conducente de una transformación radical de una sociedad, algo no muy presente en los hechos de protesta social y popular dados en contextos coyunturales y esporádicos.

Para completar el vacío anterior, y reconocido por sociólogos marxistas, como por ejemplo Pierre Bourdieu, se han elaborado un gran volumen de publicaciones para teorizar acerca de las diferencias sociales- culturales dadas entre las clases sociales, no comprendidas en los determinismos económicos basados en la relación capital/trabajo. El limitante dado por el sociólogo para el estudio de los procesos de enclasmiento por parte de Marx, se refiere a la

crítica también realizada por parte de varios autores, en la inevitable interpretación del problema en términos absolutos dados por la filosofía, heredados de los tratados de Hegel. De ese modo, el sociólogo francés toma distancia y logra desprenderse de la filosofía, y replantear nuevamente el problema inscrito en el referente concreto de las ciencias sociales, donde surge una riqueza y diversidad teórica, la cual está dado a partir del conocimiento generado de las experiencias reales de las actuaciones de los seres humanos en la historia.

En ese sentido, Bourdieu (Jiménez, 2012) reconoce la necesidad de abordar de manera teórica los elementos enclasantes que las caracterizan desde un punto de vista sociológico, no filosófico, de modo que se pueda atender el problema actual desde las diferencias y de las distinciones. A manera de ilustración, el primer artículo de Bourdieu se denominó El costurero y la firma: una contribución a la teoría de la magia, donde deja entrever que se vive en un mundo de desigualdades en el cual las clases dominantes se distinguen por el goce y derroche de los lujos; mientras los asalariados y excluidos, se caracterizan por la escasez y la carencia. Luego, resulta innegable que el modo capitalista también produce discriminaciones sociales culturales.

Bourdieu se dedica con intensidad a explorar y sondear los imaginarios sociales para reconstruir las determinaciones subjetivas de esas formas de distinción, para así sustentar y argumentar que los elementos simbólicos de las diferencias existen por el modo de producción capitalista. Luego, la elaboración de las subjetividades humanas y la compleja intervención de éstas en los procesos de enclasamiento, permite evidenciar la reproducción de un mundo de violencia simbólica de parte de las clases dominantes. Es decir, además de ser sometidos a la esclavitud y la explotación del poder económico, también se presenta una reproducción de las relaciones de dominio, que de manera articulada con el mundo simbólico, configuran el mundo social. Con este aporte del sociólogo, se hace posible complementar el estudio sobre la comprensión y acción de los actores sociales, donde se puede inspeccionar de detalle, la influencia del aspecto simbólico en la construcción de ese mundo social.

4.2 Actores y acciones políticas en contextos de luchas sociales

En la historia de Colombia, desde los inicios de La República, se han presentado diversos levantamientos populares contra la opresión y la represión de los regímenes políticos establecidos por las clases dominantes. Estos estudios históricos colombianos se han centrado principalmente en las guerras y treguas de los últimos cien años, debido a la magnitud de las mismas, en cuanto a los altos niveles de victimización de los sectores socialmente marginados.

En medio de la confrontación militar en Colombia de las últimas décadas, se han desarrollado procesos organizativos de alta complejidad en diversos sectores sociales: los trabajadores asalariados, masas campesinas, población étnica (indígena y afrodescendientes), pobladores urbanos, movimientos estudiantiles, y trabajadores independientes. Recientemente han tomado

fuerza, las manifestaciones públicas de las organizaciones desmarcadas de la tradicional lucha de clases, las cuales, por ejemplo, han hecho manifestación pública las organizaciones conformadas por mujeres en contra del patriarcado, movimientos ambientalistas, grupos de defensores de derechos humanos, movimientos de víctimas del terrorismo de estado, que se ubican dentro de los denominados movimientos sociales, no referidos necesariamente a condiciones de clases sociales.

En esta sección se pretende mostrar la diversidad de las organizaciones sociales que históricamente han realizado manifestaciones públicas en el contexto nacional contra los poderes dominantes, las cuales a su vez están enfocadas a fortalecer procesos de organización, propaganda, construcción de propuesta de sociedad, en el marco de las luchas sociales de los pueblos, las cuales se han movilizadopor diferentes motivos históricos reivindicativos en defensa de sus intereses, mediante la realización de acciones relacionadas con encuentros masivos, mítines, manifestaciones, marchas, desfiles; bloqueo de vías; huelgas laborales y paros campesinos; toma temporal de instalaciones o lugares públicos, y ocupación de predios.

Es de resaltar, de acuerdo a los estudios realizados por (Archila Neira, Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia, 2001), rescatar una muestra de la riqueza cultural debido a la heterogeneidad de identidades y variedad de figuras desarrolladas por las organizaciones sociales y populares, la cual cuenta con una amplia gama de acciones y canales empleados por estas, para posicionar sus reivindicaciones y visibilizar las problemáticas y las propuestas, y así visibilizar la diversidad de los mecanismos de resistencia y extensión en el tiempo de la validez histórica de las luchas. Este acumulado político cultural de las organizaciones de base representa la fortaleza moral de las víctimas del pueblo frente a la opresión de las clases dominantes.

Según (Archila Neira, 25 años de luchas sociales en Colombia: 1975 - 2000, 2002), de acuerdo a los estudios realizados, explica que el asalariado industrial como referente dentro del movimiento sindical, comienza a debilitarse en la protesta social, debido a los cambios económicos de libre comercio adoptados en la década de los setentas, y se abre paso una fuerte movilización y acciones contestatarias por parte de los empleados públicos estatales hasta su declive a inicios del siglo veintiuno. Los motivos de los conflictos, se debe al incumplimiento de pactos y acuerdos, a la mejora de las condiciones laborales, la oposición de políticas de estado, a la violación sistemática de derechos humanos, y la comisión de crímenes como asesinatos, desapariciones, detenciones arbitrarias, desplazamiento forzado, amenazas y exilios.

En las ciudades y zonas marginadas urbanas, debido a los procesos de rápida urbanización dados por la migración de masas campesinas por factores como los hechos de violencia ocurridos en medio de la confrontación militar, la pobreza extrema, el abandono estatal, la falta de oportunidades, y por las medidas económicas de libre comercio que permitieron el ingreso de productos del campo a menor precio, llevaron a configurar y engrosar durante décadas las periferias urbanas con connotaciones singulares. Además, de agregar a esta problemática, la ocupación ilegal de terrenos por parte de familias pobres de las ciudades (destechados), y de

asalariados sin vivienda, que se sumaron a los procesos de crecimiento periféricos de las ciudades.

Las acciones de los pobladores urbanos se centraron en las movilizaciones, bloqueos de vías, revueltas, disturbios y toma de instalaciones públicas. La mayoría de las demandas se deben a problemas relacionados con el acceso al suelo (invasiones, desalojos y legalizaciones de barrios), exigencia de planes de construcción de vivienda, requerimiento de servicios públicos domiciliarios y saneamiento básico, ocupación del espacio público, mejoramiento de vías y transporte, y demandas de tipo ambiental como proyectos que afectaron zonas de conservación, o la oposición de megaproyectos de infraestructura.

Entre esas, es de mencionar, el rechazo a la imposición de impuestos por valorización de obras de infraestructura y aumento de avalúos catastrales, también creación de gabelas locales o reformas tributarias. Es de destacar, que también se presentan manifestaciones por motivos como la expropiación de la vivienda de familias por parte de la banca financiera debido a la cesación de pagos de crédito hipotecarios, problemas de inseguridad generada por bandas delincuenciales y el rechazo de la población de fenómenos como la denominada “limpieza social” contra habitantes de calle o jóvenes de barrios populares.

A estos se suman, acciones de protesta debido a la violencia estatal y la violación de derechos humanos, de rechazo a las actuaciones de las autoridades y de políticas de afectación desfavorable, incumplimiento de pactos y de solidaridad con otros sectores victimizados, similares a los motivos de lucha de los sectores asalariados industriales y estatales.

En este sentido, también hubo rechazo contra la militarización y contra la presencia de grupos paramilitares, que se ubicaron en los barrios pobres para realizar acciones dentro de la denominada estrategia contra insurgente, lo que ocasionó procesos graves de victimización de personas y familias, dándose también la comisión de crímenes como amenazas de eliminación física, asesinatos, masacres y desplazamientos forzados. Esto significó el control y dominio de los sectores populares por grupos armados fuera de la legalidad del estado, pero bajo la complicidad del mismo, para impedir la irrupción de auténticas manifestaciones populares que fueran en contra de los intereses de los poderes dominantes.

Acerca del campesinado se encuentra una amplia literatura desde las ciencias sociales. La participación de este sector social en la producción del producto nacional presenta unas características diferentes de los sindicatos o de los asalariados. Este sector es indiferente a las tasas de ganancia, proclive al autoconsumo y tiene baja capacidad de acumulación de capital. En Colombia, según Archila, a manera de una muestra representativa, se destaca que las luchas campesinas están protagonizadas por campesinos sin tierra, arrendatarios, pequeños y medianos productores, gremios como caficultores o de trabajadores de ingenios como la palma, la caña de azúcar, el arroz. También, de las manifestaciones populares participan familias desplazadas por

la guerra, o comunidades campesinas de rechazo a la presencia de los actores armados en los territorios.

Es de destacar que además del campesinado, un sector social que también sufre de las problemáticas relacionadas con la tenencia de la tierra, pero se diferencia de éstos por su identidad étnica, son las comunidades descendientes de los pueblos aborígenes. Los indígenas, además de las luchas de las campesinas, se han venido configurando en el contexto nacional, como un movimiento social no necesariamente por una condición de clase, leído en el contexto del producto nacional, sino más por una lucha por el reconocimiento de sus rasgos étnicos culturales por parte del estado y de la sociedad.

Entre las principales acciones desarrolladas por el campesino y las comunidades indígenas en el territorio nacional, se encuentran las ocupaciones ilegales de tierras, las marchas, las movilizaciones, la toma de entidades públicas, paros de la actividad campesina, los bloques de vías y los disturbios. Entre las factores de conflicto que alentaban las acciones de campesinado y los pueblos indígenas estaban relacionadas en su mayoría con la tenencia de la tierra, debido a la concentración de la propiedad en manos de los latifundistas, la agudización de la guerra mediante la victimización por los ejércitos regulares e irregulares del estado colombiano para amedrentar el auge de las manifestaciones rurales, el empobrecimiento de la actividad campesina debido a la introducción de políticas de libre mercado y la inexistencia de incentivos y subsidios a los trabajadores del campo.

En momentos críticos de violación de los derechos humanos, esto coincidió con comunidades campesinas e indígenas que fueron extremadamente afectadas por la construcción de megaproyectos económicos, los cuales tenían que ver con grandes obras de infraestructura, la exploración y explotación de minerales e hidrocarburos, y la generalización de los cultivos de uso ilícito como la planta de coca y amapola. Además, de la ampliación de la ganadería en tierras de uso fértil para el cultivo de alimentos. La movilización indígena y campesina no se hizo esperar por parte de las comunidades para protestar con una voz fuerte contra este tipo de prácticas destructivas del tejido social, el medio ambiente y la cultura popular de los pueblos campesinos e indígenas.

De igual forma, que, con los sectores sociales asalariados y pobladores urbanos, las manifestaciones se realizaban en oposición a políticas de estado que afectaron los intereses de los indígenas y los campesinos, y en beneficios de los capitalistas o terratenientes. Una buena cantidad de movilizaciones y paros de la actividad campesina, se realizaron para establecer acuerdos o demandar el incumplimiento de los mismos, que permitieran aliviar las condiciones de extrema pobreza dadas en las zonas rurales, debido a la falta de servicios públicos y de saneamiento básicos, y servicios sociales como la implementación de sistemas de salud, educación, y vivienda. Además, de la demanda en la construcción de vías y formas de conectividad entre el campo y la ciudad.

Para evidenciar la variedad de las organizaciones sociales que han hecho manifiesta su voz de rechazo ante las condiciones de desigualdad e injusticia, debemos también destacar las luchas históricas del movimiento estudiantil de universidades públicas, pero también, en su momento, de colegios de bachillerato. Las principales acciones han consistido en marchas estudiantiles como mecanismo para informar y alertar a la sociedad sobre políticas de gobierno o proyectos de Ley que afectan desfavorablemente. También, un recurso de acción ha consistido en el cese de actividades académicas ya sea de forma total, o para realizar asambleas permanentes de información y deliberación.

La principal acción característica del movimiento estudiantil ha consistido en los denominados “trolepes” que Archila define como movilizaciones de la ira, convocados contra la fuerza pública por diversos motivos, entre los que llaman la atención ha sido el asesinato de estudiantes y profesores los cuales fueron acallados mediante la eliminación física por sostener posturas críticas contra el establecimiento. Además, de ser víctimas permanentes de hostigamientos y allanamientos por la fuerza pública y la detención arbitraria de parte de organismos judiciales como formas de persecución contra los activismos muy presente en el estudiantado de universidades públicas.

Los motivos convocantes de las acciones de protesta estudiantil han sido principal la oposición a la implementación de políticas de privatización de la educación superior, que se traduce en la reducción del presupuesto estatal en la financiación de la formación de los profesionales, y en el proceso de obligar a las universidades a asumir gastos para el funcionamiento de las instituciones educativas y el cumplimiento de la misión formativa e investigativa. El movimiento estudiantil también ha manifestado explícitamente su solidaridad con otros sectores sociales en apoyo a las luchas campesinas, obreras, desalojos barriales e indígenas.

También, es de destacar, que las acciones de estudiantes se han distinguido por romper esquemas con las marchas tradicionales, como por ejemplo salir desnudos con mensajes en los cuerpos, puestas en escenas de teatro callejero y realizar manifestaciones tipo carnaval con músicas y disfraces con la emisión de contenidos simbólicos. Las luchas estudiantiles por motivos propios que los afecta, o por estar en contra de nocivas políticas de estado o de acciones de solidaridad con sectores victimizados, sea cual sea, la protesta se ha convertido en un lugar común en la vida social de las universidades públicas de Colombia.

Tal vez algunos factores han influido para que en diversas etapas de los movimientos estudiantiles se dé un auge de la protesta o un apaciguamiento de las acciones beligerantes, de cualquier forma, las expresiones estudiantiles referidas a formas contestatarias de la movilización social en contra de los poderes dominantes establecidos, siempre han estado presente en la historia de los movimientos sociales, y los declives o avances han estado sujetos a las condiciones históricas del país, luego la configuración como cuerpo social del estudiantado activista, también responde a un proceso de construcción histórica.

En las dos últimas décadas se ha dado el surgimiento y posicionamiento con alta relevancia de actores sociales considerados como movimientos sociales, los cuales plantean reivindicaciones relacionadas con el reconocimiento de identidades y de respecto a su dignidad, debido a la vulneración de sus derechos y persecución por sus condición humana o preferencias sociales. Es de anotar, el movimiento de mujeres en contra el machismo y el patriarcado, o la lucha contra discriminación por las condiciones laborales con respecto a los hombres, o la articulación de mujeres en contra de la guerra y la militarización de la vida civil. Este movimiento tiene como objetivo lograr evidenciar valiosa fuerza de trabajo que tienen las mujeres en la construcción de sociedad y el reconocimiento del papel protagónico en la historia.

A su vez, un sector social que ha logrado ganar en identidad y capacidad de aglomeración por su condición humana es el de los homosexuales, lesbiana y transexuales y demás personas que han sido discriminado por su condición sexual, y que, debido a los patrones culturales presentes en la sociedad, se les impide vivir su sexualidad de manera libre y responsable. Las acciones están dirigidas a romper esos esquemas culturales de rechazo y discriminación, de campañas de reconocimiento de las diferencias y la exigencia al Estado de promulgación de políticas de protección y respecto de derechos hacia la población LGTBI.

Otro sector que también ha ganado fuerza en el escenario nacional son los movimientos ambientalistas, que están relacionados con movilizaciones a gran escala de convocatorias a diversos sectores en contra la ejecución de megaproyectos de exploración y explotación de recursos minerales, energéticos o hidrocarburos. También, el movimiento ambiental ha jugado un papel importante en la conservación de hábitat de humedales, micro-bosques y demás sistemas ecológicos, que han sido destruidos o pueden estar amenazados por la expansión de proyectos urbanísticos o la construcción de vías, donde se expone el riesgo de la pérdida definitiva de la diversidad cultural y biológica de la riqueza natural de un pueblo, por el afán de lucro de firmas y clase política dirigente comprometida por construir una mole de cemento.

4.3 Cultural popular como acciones políticas de las organizaciones sociales

Al interior de los procesos de lucha de las organizaciones sociales de diferentes sectores han surgido artistas populares, incluso sin una formación universitaria o especializada en las artes, con capacidad de creación y comunicación de contenidos altamente politizados, cuyas obras han sido socializadas a través de la pintura, la música, el teatro, los títeres, la danza, el cine y cualquier otra forma de expresión artística.

Las creadoras y los creadores culturales desarrollan sus obras artísticas inspirados en los aspectos sensibles y estéticos de los laboriosos procesos de protesta social y de construcción de alternativas, impulsados por las organizaciones sociales y populares. El arte politizado llega a irrumpir el contexto de lucha, para brindar un espacio de ocio y reflexión, mediante la

reproducción y socialización de sus producciones artísticas, lo que permite a las organizaciones generar un espacio de gusto estético y distensión frente a la responsabilidad moral de transformar sociedades basadas en la injusticia, la represión y la desigualdad.

Las y los artistas populares siempre han jugado un papel fundamental en las acciones de masas, eventos formativos, de propaganda, producción de materiales de difusión, fortalecimiento de estructuras organizativas y construcción de propuesta de las organizaciones sociales y populares, resultando ser un complemento imprescindible dentro de la agenda a desarrollarse para la realización de metas y objetivos.

Un ejemplo de ello, son la participación en los momentos culturales y lúdicos de los encuentros populares, que por lo general se realizan al inicio de estas, como factor de motivación y aglutinación para disponer la voluntad de los participantes; a su vez, también participan en actividades intermedias para amenizar el ambiente en jornadas extenuantes de trabajo, y al final de estas, a manera de cierre, después de las conclusiones, para celebrar los resultados obtenidos.

Además, las y los artistas apoyan con sus artes todo lo relacionado con la adecuación logística de ambientes estéticos agradables, tanto de los espacios a realizarse las acciones políticas de las organizaciones sociales, como la instalación de galerías y puestas de escenas de sus obras. También, los creadores y las creadoras apoyan la producción de materiales de contenido político, enmarcados en apuestas artísticas creativas, que pretenden atraer la atención y la reflexión de los receptores, motivando la participación y convocatoria a la acción, y favoreciendo así mecanismos de pegamento social y cohesión interna alrededor de la construcción de identidades, elementos necesarios para el fortalecimiento organizativo de las expresiones sociales populares.

En ese sentido, la sensibilidad del arte popular se distingue por su posición de ruptura y rechazo con el fetichismo dado en el comercio mercantilista del arte. Como lo menciona (García Canclini, 1977) acerca de la reflexión de la sociología de Bourdieu: “la historia del gusto, individual y colectivo, desmiente que objetos tan complejos como las obras de arte sean capaces de suscitar, por sus meras propiedades formales, preferencias naturales” (pág. 24). El fetichismo consiste en conceder características extraordinarias a la obra, esto debido a la autoridad en los conceptos dados por los críticos de arte y las galerías, que llevan a mitificar en dones endiosados, la originalidad de las obras de los genios creadores, para así elevar el lucro y las ganancias capitalistas. Esto permite una enajenación del trabajo del artista, lo que hace elevar el valor de las mismas para fines comerciales.

En contraposición, desde lo popular, las obras no se enajenan del artista, sino que permanecen ligadas a él, a su mensaje, a su estética y a las motivaciones que lo inspiraron a elaborarlas, las cuales son afectiva y sensiblemente compartidas por los sectores populares y las organizaciones sociales. De ese modo, las funciones sociales propias del arte, en cuanto a la necesidad de contar con el aporte de artistas populares para imprimir belleza, gusto estético, placer, lúdica y demás sensibilidades a las vivencias humanas; representa un lugar real de producción social, que

permita transitar hacia otras formas de subjetivar las realidades, incentivar la imaginación y la creatividad de las masas, reconocerse y auto-reconocerse y lograr así movilizar no sólo la voluntad hacia la creación de nuevos canales y mecanismos de transformación social, sino que propicia el encuentro del pueblo con el arte popular en condiciones de horizontalidad, se puede reír, hablar, salirse y entrar del recinto, tocar las obras de arte, tocar a los artistas, ir calzados o descalzos, de manera que se rompe con los protocolos propios de la cultura y arte burgueses.

De esta manera, el componente artístico-cultural de carácter popular ha estado presente en la acción política de las organizaciones sociales, y por lo general, éste se ha supeditado a las necesidades y requerimientos de la movilización, el meeting, la toma de instalaciones públicas u organismos internacionales, la ocupación de empresas o cualquier otra forma de protesta o evento de construcción colectiva de propuesta. El arte popular contribuye a trabajar en la misma dirección: favorecer la acción de incidencia social en la realidad desde las organizaciones sociales populares. *Más, no representa lo central de la acción política.* Es decir, las actividades lúdicas, artísticas, culturales y recreativas, resultan ser un componente lateral y complementario de apoyo a la misma acción política.

Con base en las conclusiones de (García Canclini, 1977), el autor deja como desafío lo siguiente:

La crítica de las ilusiones vanguardistas... hizo evidente que el arte no puede reemplazar a la política como medio de transformación social. Pero el hecho de que sea una actividad distinta no quiere decir separada: al servicio de una política o de otra, consciente o inconscientemente, el arte ofrece siempre canales para que el conocimiento ideológico sea transmitido, visualizado, sentido, hasta corporalizado. Si bien el arte popular no es siempre un hecho estrictamente político, en el sentido de que no produce como efecto la toma del poder, sus diversos procedimientos de representación de las relaciones sociales (plástica, cine, literatura, teatro) y de actuación en ellas (las mismas artes en tanto promueven la participación activa del público), dan la posibilidad de realizar analógica o simbólicamente la transformación del sistema social. El sentido político más radical del arte socializado es el de producir, en vez espectadores, actores críticos; en vez de la catarsis o el inconformismo, una imaginación capaz de ensayar eficaces (pág. 271).

Además, este tipo de acciones de corte cultural se pueden desarrollar con las organizaciones sociales de diferente índole, para fortalecer los elementos de identidad y cohesión organizativa, elevar los niveles de concientización, de espiritualidad, y de ese modo, disponer la voluntad hacia la acción política en escenarios de conflictos sociales y de construcción colectiva de agendas de trabajo.

4.4 Artistas populares, configuración de un nuevo actor social

La participación de artistas populares en las acciones políticas de las organizaciones sociales y la adecuación de sus propuestas propias en espacios exclusivos para la socialización de las creaciones artísticas inéditas a través de conciertos, festivales, exposiciones y demás formas, permitieron ir abriendo un nuevo camino de trabajo para la incidencia social en las comunidades marginadas, a través de la promoción del arte, la cultura, la lúdica y la estética.

Al acudir a las artes para el trabajo popular de ningún modo se están tergiversando los objetivos de tradición de luchas de los actores sociales, o se está asumiendo que las acciones políticas por sí mismas han perdido vigencia, o que una acción lúdico-cultural está encubriendo la crudeza de la realidad de los sectores populares victimizados, o que representan una forma sutil del quehacer político de las organizaciones sociales, sin correr mayores riesgos ni repercusiones políticas. Es de anotar al respecto, que una de las trayectorias de vida reconstruidas en este trabajo, son testimonios de martirio y persecución de estudiantes universitarios, quienes asumieron un enfoque artístico en las luchas sociales, que además del aporte estético popular, se destacaron por participar de manera muy comprometida en los contextos históricos de conflictividad social.

Luego, se podría decir que aquí se asiste a un punto de contraposición de tipo dialéctica: de una parte, una incidencia cultural politizada en sectores sociales, que conservan criterios de calidad, consistencia y disciplina de la producción de obras artísticas; y, por otra parte, la acción política neta manifiesta en escenarios de protesta social, disputa y confrontación con los poderes dominantes con apoyo artísticos-culturales. La in-diferenciación de estas dos posturas se ubican en los objetivos, porque la prioridad se resuelve en el trabajo de construcción de organización y concientización en los sectores populares, los cuales resultan ser muy difíciles de realizar bajo cualquiera de estas dos modalidades, y esto se evidencia cuando se está en el terreno práctico, debido a los niveles de complejidad de factores y obstáculos que intervienen en realidades altamente conflictivas.

Por esta razón, este tipo de apuestas culturales comenzaron a interpretarse como otras formas del quehacer político de artistas populares, quienes comprometidos como agentes de cambio, lograron generar novedosos mecanismos transformadores de la realidad, claramente diferenciados de los escenarios de protesta y luchas tradicionales de las organizaciones sociales, y más alejadas del juego democrático de la política partidista, y totalmente independiente de la acción bélica de las fuerzas revolucionarias.

De esa manera, el movimiento de artistas populares logra dar un salto y avanzar hacia la construcción y el desarrollo de una propuesta de tipo cultural de mayor exigencia comunicacional y organizativa. Un ejemplo de ello es la toma de sectores populares, urbanos y rurales, por parte de un amplio grupo de artistas para compartir el arte con las comunidades

asentadas en condición de marginalidad socio-económica, o con organizaciones sociales en condición de protesta y conflicto con los poderes dominantes. En estas acciones, las manifestaciones son amplias y extensas en cuanto a expresiones artísticas, tales como: el teatro popular, la música, los contenidos audiovisuales, los títeres, la danza, la pintura, los murales, y así el pueblo tiene la posibilidad de disfrutar del arte como derecho fundamental.

El surgimiento de esta nueva forma de hacer la acción política por parte de las y los artistas populares se basó inicialmente en la inserción de las artes en los sectores populares y organizaciones sociales, a través de la realización de eventos artísticos-lúdicos-culturales de amplia participación, donde el mensaje y los canales de socialización de las obras siguen siendo altamente politizados y con contenidos auténticamente populares. De esa manera, debido a la aceptación y el reconocimiento social de esta labor socio-política, esto ha permitido el respeto por la autonomía del quehacer y las apuestas de las y los artistas populares. Por lo tanto, el movimiento cultural popular fue ganando legitimidad como fuerza social transformadora de la realidad.

De otro modo, las y los artistas populares han venido creando sus espacios propios para la socialización y la comunicación de sus obras populares en diversos contextos. La puesta en escena no se subordina sólo a la acción política, sino que se han generado muestras en estadios, plazas públicas, en las calles, colegios, teatros o las sedes de las organizaciones sociales, donde las y los artistas pueden exponer sus trabajos para diversos públicos. Estas obras pueden referirse al contenido político de luchas de clases o cuestiones humanas trascendentales, u otros aspectos sensibles de los seres humanos, pero en últimas, siempre son realizadas por activistas, quienes se expresan a través del arte, siendo ellas y ellos, ejemplo del compromiso con las causas populares.

En ese sentido, la vocación humanista, la capacidad creadora-creativa y la expresión social del artista, se re-dimensiona y se re-conceptualiza en los contextos de agitación social, protesta y de construcción de propuestas de cambio, planteando una mirada más general del aspecto artístico-cultural que del aspecto neto de las acciones políticas. Este proceso de posicionamiento de las apuestas culturales amplias, englobantes y politizadas, insertas en las luchas sociales y en los sectores marginados, se pretende explicar cómo una inversión dialéctica de las acciones de cambio social.

El componente artístico se ha subordinado tradicionalmente a la acción política, y aún sigue siendo así; pero en contextos más recientes, se ha logrado desarrollar un mecanismo social desde el arte popular, de modo que el componente político se subordine a la acción cultural amplia y global, y por lo tanto, la cultura popular adquiere unas connotaciones distintas de significación política, diferenciándose a la forma tradicional de hacer política para las organizaciones sociales.

La inversión dialéctica de las y los artistas populares reviste importancia porque se configura el movimiento cultural como una fuerza social productiva de construcción de identidad popular, que se estaba conteniendo por la prevalencia y prioridad de las acciones políticas como tal; pero

que progresivamente fue ganando legitimidad y reconocimiento en diversos ámbitos, de modo que se fueron abriendo nuevos caminos, para romper esta barrera que le impedía desarrollarse, y así desplegarse libremente, de modo que pudiera posicionarse con propuestas innovadoras de transformación social.

De ese modo, estas apuestas culturales amplias representan formas muy robustas de socialización de los medios de producción artística, rompiendo con la reproducción de las diferencias enclasantas y las discriminaciones dadas en la hegemonía capitalista. Es indudable que la propuesta de la contracultura son una forma diferente de la acción política, y representa en términos de las ciencias sociales, una verdadera innovación social, que rompe con los esquemas tradicionales de las formas arriba mencionadas, dadas desde las organizaciones sociales, y propone una forma alternativa creativa de convocar y movilizar la conciencia de los sectores populares.

La intuición social artística popular se basa en el hecho que el arte cumple sus funciones sociales en los espacios de incidencia como son: la belleza, la sensibilidad y la representación de la realidad de modo estético y natural, las cuales son propiedades generales del arte en cualquier contexto dedicado a la creación estética, pero estas propiedades resultan ser muy efectivas para los procesos de inserción y de interlocución con los contextos de lucha y agitación social dada por los actores sociales, por el nivel de receptividad y acogida y se hace efectiva la participación de los sectores populares en ellas, y esto permite socializar valores auténticamente populares con las comunidades históricamente excluidas.

Las y los artistas culturales populares, por su sentido profundamente humano, logran construir relaciones colectivas de horizontalidad, respeto por la pluralidad y fomento de la solidaridad con los diferentes públicos; evitando reproducir y establecer relaciones de dominación y anulando mecanismos sociales de discriminación y diferenciación enclasantas. No importa qué tan famoso es o no es, lo que interesa es el nivel real de identificación del artista con las causas populares, y a su vez, la apertura y la recepción de la propuesta cultural del mismo por parte de los sectores sociales populares. Propiciar estos espacios permite la disposición de los grupos sociales marginados y las y los activistas sociales para la construcción colectiva y el fortalecimiento de las organizaciones populares orientadas hacia la acción política.

Por último, estos espacios político-estéticos significan escenarios de sensibilidades, de avance de la conciencia popular, de praxis transformadora y de goce colectivo. Las apuestas culturales englobantes politizadas representan una nueva síntesis del trabajo político donde los actores de cambios son artistas y creadoras y creadores culturales, quienes, desde sus excentricidades y disrupciones, transgresores de la cultura dominante: logran traer esperanza, disfrute y sonrisas a los sectores históricamente victimizados por la pobreza y la represión, para con esas fuerzas estéticas creadoras avanzar en la construcción de expresiones de poderes locales democráticos en el sentido de la concreción del utópico poder popular.

Esta nueva apuesta desde las organizaciones artísticas culturales representa un activo de alto valor político, por su contenido creativo e innovador, que es susceptible de ser fundamentada desde las ciencias sociales, las cuales cuentan con las herramientas que les permite abordar este tema como campo de estudio acerca de la acción política de las organizaciones sociales populares como agentes de cambios y transformación social.

5. Conclusiones

Los movimientos contra-cultura representan expresiones de alto valor social porque permiten que sectores marginados de la población puedan acceder y disfrutar de las artes y la cultura popular. Las obras artísticas, las puestas en escena, el cine independiente y muchos otros ejemplos, son muestras de la total libertad creadora y transgresora de las y los artistas. La contra cultura son procesos que difícilmente pueden ser ampliamente difundidos en los medios de información masiva, debido a las restricciones impuestas por el monopolio de las élites del arte y la cultura. A pesar de las limitaciones, la contra-cultura crea escenarios alternativos que permiten desarrollar procesos artísticos lúdicos culturales con mensajes politizados y de promoción de valores de solidaridad, pensamiento crítico, socialización, pluralidad y horizontalidad.

Por esta razón, se expresa la necesidad de profundizar en la historia de artistas populares, para realizar estudios con detalle de análisis de las obras, trabajar por el rescate del legado construido, investigar y precisar más sobre los aportes históricos a los movimientos sociales y movimientos populares. Se propone asumir como una línea de investigación la historia de los movimientos artísticos populares, incluso ubicar este fenómeno en el contexto del movimiento estudiantil, de modo que se pueda lograr develar con más claridad los aspectos teóricos de los movimientos contra cultura, transgresores de la cultura dominante, y profundamente politizados.

Se considera que se ha cumplido el logro del objetivo general del anteproyecto que era develar la relación de artistas populares con el movimiento popular, pues la participación va más allá del apoyo ocasional en las acciones políticas de las organizaciones sociales y partidos de izquierda; y logran dar el salto cualitativo como actor social, pues se configuran como una fuerza transformadora que consigue subordinar el componente político a la acción cultural, de modo que logran irrumpir en los espacios de movilización y encuentros populares, para crear un escenario propio de construcción de nueva sociedad desde las artes.

Referencias bibliográficas

- Archila Neira, M. (2001). *Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Archila Neira, M. (2002). *25 años de luchas sociales en Colombia: 1975 - 2000*. Bogotá: CINEP.
- Archila Neira, M. (2002). *25 años de luchas sociales en Colombia: 1975 - 2000*. Bogotá: CINEP.
- Autodefensas de Santander. (3 de Julio de 1996). Comunicado de las Autodefensas de Santander. *Muerte a subversivos*. Bucaramanga, Santander, Colombia: Autodefensas de Santander.
- C.P.D.H. Christian Roa. (25 de Abril de 2009). *Equipo Nizkor*. Obtenido de Informe sobre la violación de los Derechos Humanos: <http://derechos.org/nizkor/colombia/doc/uis.html>
- Cinep. (1 de Diciembre de 2005). *Deuda con la Humanidad: Paramilitarismo de Estado 1988 - 2003*. Obtenido de Noche y niebla: <http://www.nocheyniebla.org/files/u1/casotipo/deuda/html/deuda.htm>
- El Espectador. (4 de Octubre de 2017). *El Espectador*. Obtenido de El Espectador: <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/antioquia/tras-21-anos-de-la-masacre-en-belen-altavista-estado-pidio-perdon-articulo-716510>
- El Tiempo. (26 de Septiembre de 1992). *El Tiempo*. Obtenido de El Tiempo: www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-209911
- El Tiempo. (16 de Diciembre de 2008). *"Jefe 'para' desmovilizado admitió 110 crímenes en Bucaramanga*. Obtenido de "Jefe 'para' desmovilizado admitió 110 crímenes en Bucaramanga, entre febrero y noviembre de 2002: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4727506>
- Fajardo, C. F. (12 de Diciembre de 2013). *Le Mondé Diplomatique*. Obtenido de Le Mondé Diplomatique: <http://www.eldiplo.info/portal/index.php/component/k2/item/497-colombia-los-ochenta-la-d>

- Galeano Marín, M. (2012). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. Medellín: La Carreta Editores.
- García Canclini, N. (1977). *Arte popular y sociedad en América Latina: teorías estéticas y ensayos de transformación*. México: Grijalbo.
- Gutiérrez Sanín, F. (2014). *El orangután con sacoleva. Cien años de democracia y represión en Colombia (1910-2010)*. Bogotá: Debate & Universidad Nacional de Colombia.
- Hegel, G. (2010). *Fenomenología del espíritu*. Madrid: Abada Editores, S.L.
- Jiménez, I. (2012). *Pierre Bourdieu: Capital simbólico y magia social*. México: sigloxxi editores.
- Lenin, V. (2009). *El estado y la revolución*. Caracas: Ediciones digital Octubre.
- Marx, C., & Engels, F. (1971). *La sagrada familia o crítica de crítica crítica*. Buenos Aires: Claridad S.A.
- Marx, C., & Engels, F. (2013). *Manifiesto del partido comunista*. Madrid: Fundación de investigaciones marxistas.
- Marx, K. (2006). *Manuscritos económico- filosóficos de 1844*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.
- Muñoz, F. (2010). *Reconstrucción de las trayectorias de vida de tres víctimas del destierro. Estudios de caso*. Cali: Universidad del Valle.
- Pinilla, M., & Rodríguez, S. (2010). *Cambios en las condiciones, trayectorias y proyectos de vida de las y los jóvenes en situación de desplazamiento asentados en Bogotá*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Proyecto Colombia Nunca Más. (24 de Diciembre de 2008). *Crímenes de lesa humanidad Zona V*. Obtenido de Movimiento nacional de víctimas de crímenes de Estado: http://www.movimientodevictimas.org/~nuncamas/index.php?option=com_content&view=article&id=48&Itemid=695
- Revista Semana. (3 de Septiembre de 1998). *La confesión de Morantes*. Obtenido de El jefe de las Autodefensas de Santander y Sur del Cesar acepta que fue el autor de la masacre de Barrancabermeja en mayo de este año: www.semana.com/nacion/articulo/la-confesion-de-morantes/37084-3
- Rojas Villamizar, L., & Mateus Corzo, L. (2014). *Reflexión teórico metodológica sobre la construcción de trayectorias de vida de seis personas víctimas del conflicto armado interno colombiano asentadas en el Área metropolitana de Bucaramanga*. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander.

- Sandoval Casilimas, C. (1996). *Investigación cualitativa*. Bogotá: Instituto Colombiano para el fomento de la educación superior (ICFES).
- Suárez Pinzón, I. (2017). De la memoria individual a la memoria histórica razonada e incluyente. *Cambios y permanencias*, 8(2), 1085-1108.
- Suárez Pinzón, I. (2017). *Trayectorias de dolor y resistencia. Construcción de la memoria histórica razonada desde el archivo oral de memoria de las víctimas AMOVI*. Bucaramanga, Colombia: Universidad Industrial de Santander.
- Suárez Pinzón, I., Novoa, D., Martínez Pineda, E., Rueda, J., & Xiltaxter Oyola, A. (2013). *Voces contra el silencio, memoria contra el olvido*. Bucaramanga, Colombia: Universidad Autónoma de Bucaramanga (UIS).
- Ugarriza, J., & Pabón Ayala, N. (2017). *Militares y guerrillas. La memoria histórica del conflicto armado en Colombia desde los archivos militares 1958 - 2016*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Vanguardia Liberal. (30 de Octubre de 1997). Fiscalía Regional de Bogotá retuvo miembros de ONG. *Fiscalía Regional de Bogotá retuvo miembros de ONG*, pág. 12C.
- Vanguardia liberal. (22 de Noviembre de 2017). *Vanguardia Liberal*. Obtenido de Vanguardia Liberal: www.vanguardia.com/historico/53977-a-la-memoria-de-chucho-pena